



Mujeres construyendo la *Historia*

Mujeres que aportaron y siguen aportando en la construcción de la democracia, la igualdad social y de género en El Salvador



DOCUMENTO ELABORADO POR:
Asociación Movimiento Salvadoreño de Mujeres

REVISADO:
Equipo Técnico de MSM.

FECHA DE PRESENTACIÓN:
Septiembre 2023

DISEÑO E IMPRESIÓN:
Estilográfica S.A de C.V.

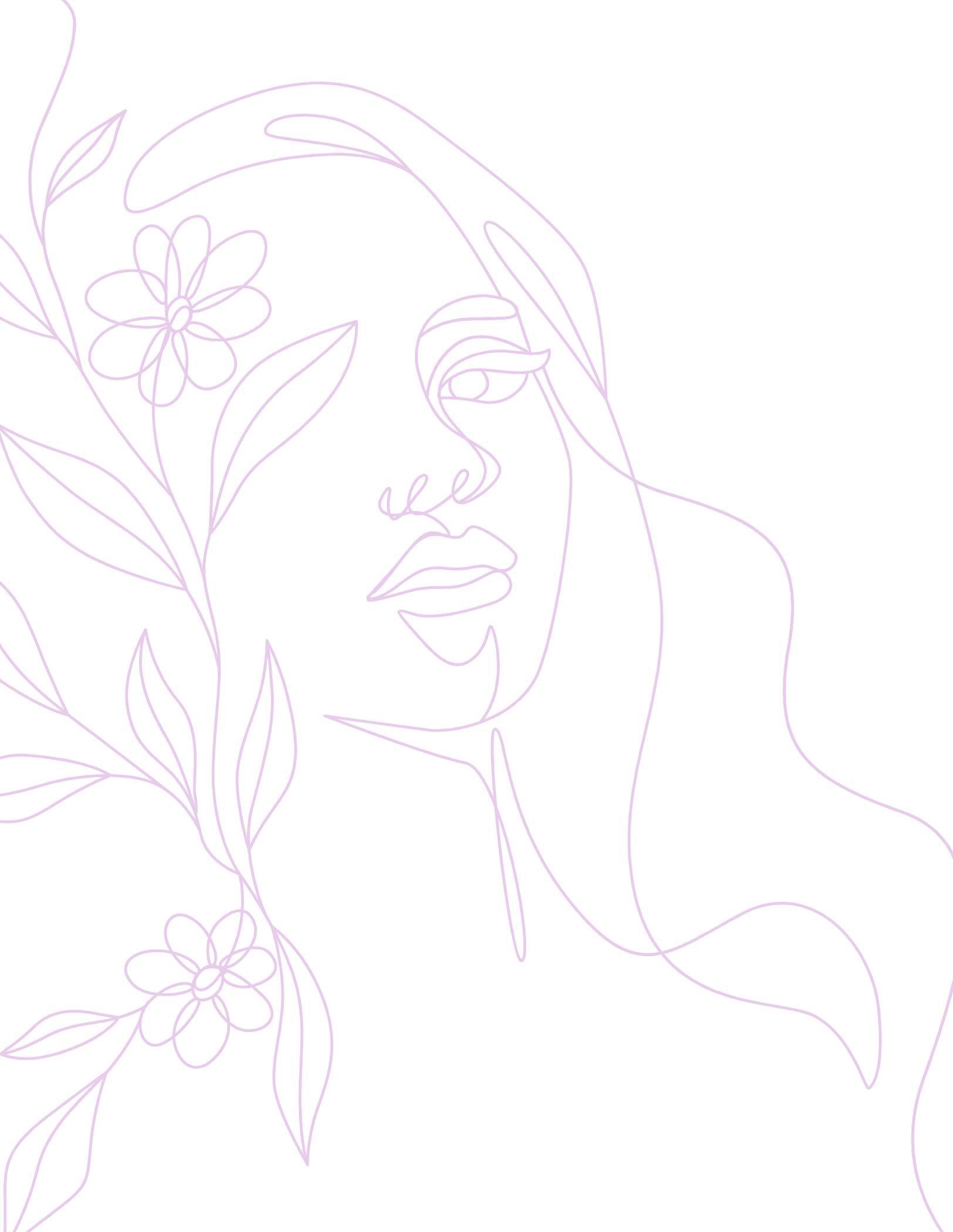
Presentación

A decorative floral wreath in purple, featuring various leaves and small circular accents, framing the word 'Presentación'.

La Asociación Movimiento Salvadoreño de mujeres, MSM, considera justo y necesario, visibilizar el aporte en la construcción de la democracia, la igualdad social y de género, que mujeres sobrevivientes de todo tipo de violencia impulsa a través de la historia. Especialmente en la organización, conocimiento, ejercicio y reivindicación de sus derechos sociales, políticos económicos culturales y ambientales.

Presentamos una muestra de mujeres entrevistadas integrantes de MSM, quienes en diferentes niveles y momentos de participación reflejan que durante estos 35 años de vida organizada y fortalecida con MSM, han tenido progresos importantes y significativos. Reconociendo que el avance no es igual para todas, pues el crecimiento tiene múltiples factores. No tanto por la cantidad de mujeres que lo han logrado, sino más bien por la calidad de lo que estos cambios significan en su empoderamiento y reivindicación de sus derechos, en su crecimiento y desarrollo personal.

Para todas esas mujeres Salvadoreñas, del campo y la ciudad, que han enfrentado al sistema patriarcal imperante en nuestra sociedad, cariño y reconocimiento por romper esquemas y transformar las brechas de desigualdad entre mujeres y hombres, y hacia las personas de la diversidad sexual.



Capítulo 1: Contexto Histórico de las luchas de las mujeres por sus derechos.



1. Antecedentes

La lucha de las mujeres por exigir, demandar y reivindicar sus derechos tiene una trayectoria histórica, desde la Revolución Francesa hasta nuestros días. Han existido mujeres feministas, en el ámbito internacional y nacional, que han luchado por conquistar iguales derechos que los hombres; entre ellos los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y patrimoniales. Los Gobiernos de los países que integran las Naciones Unidas, han participado y firmado Conferencias, Convenios y Tratados internacionales, aunque no todos los países los han ratificado.

Las mujeres Salvadoreñas no han sido la excepción, pues desde inicios del siglo XX, animadas e impulsadas por los logros y conquistas de mujeres feministas, en el ámbito internacional, han hecho lo propio, asumiendo en diferentes momentos de la historia, de forma individual o colectiva, su rol y protagonismo por la conquista de sus derechos fundamentales. Los derechos y avances han sido conquistados con ardua lucha que incluso ha costado la vida de numerosas mujeres.

Históricamente el poder económico y político ha estado en manos de hombres, que bajo la lógica y principios del sistema capitalista y patriarcal, le han negado y violado sistemáticamente los derechos a las mujeres, discriminándolas invisibilizándolas en el ámbito público y privado.

Esa falta de reconocimiento y negación de los derechos humanos de las mujeres, ha motivado que mujeres en Europa, Estados Unidos y América Latina, hayan abanderado una lucha por la reivindicación de sus derechos, entre ellas destacan:

a) Olimpia de Gouges (1748 - 1793), francesa, considerada la heroína de los derechos humanos y la antecesora del feminismo. Fundó y dirigió un periódico, publicó novelas, obras teatrales y artículos políticos, desde dónde reclamaba: ¡Mujeres! ...¿Cuándo romperemos las cadenas de la opresión masculina?... ¡Obedecer y callarnos es la condena de un mundo gobernado por los hombres!... Escribió la famosa Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana.

b) Mary Wollstonecraft (1759-1797), de origen inglés, pero su vida transcurre en Francia, desde donde exige que las leyes del Estado Francés se utilizarán para terminar con la subordinación femenina, que se garantizará un sistema nacional de enseñanza primaria gratuita universal, para ambos sexos, y que además se ofreciera una educación igualitaria que les permitiera a las mujeres llevar una vida útil y gratificante. En su obra Vindicación de los derechos de la mujer (1792), argumenta que las mujeres no son por naturaleza inferiores al hombre, sino que parecen serlo porque no reciben la misma educación, y que hombres y mujeres deberían ser tratados como seres racionales. Imagina, asimismo, un orden social basado en la razón. Con esta obra, estableció las bases del feminismo moderno y la convirtió en una de las mujeres más populares de Europa de la época.

c) Concepción Arenal (1820-1893), quien da inicio el feminismo en España. Desde joven luchó por romper los roles asignados socialmente a las mujeres. Se reveló por la marginación del sexo femenino y luchó por la reivindicación de la igualdad de derechos de las mujeres en todos los ámbitos de la sociedad.

d) Enma Goldman (1869 - 1940), judía residente en Estados Unidos, fue una de las pioneras de la libertad de las mujeres. Célebre anarquista y revolucionaria, conocida por sus escritos y manifiestos radicales, libertarios y feministas.

e) Las hermanas Mirabal. Las dominicanas que se convirtieron en símbolo global contra la violencia de género. "Si me matan, sacaré los brazos de la tumba y seré más fuerte" Con esta frase, la activista dominicana Minerva Mirabal respondía a principios de la década de los 60 a quienes le advertían de lo que entonces parecía un secreto a voces: el régimen del presidente Rafael Leónidas Trujillo (1930-1961) iba a matarla.



El 25 de noviembre de 1960, su cuerpo apareció destrozado en el fondo de un barranco en el interior de un jeep junto con dos de sus hermanas, Patria y María Teresa, y el conductor del vehículo, Rufino de la Cruz. Desde 1981 la fecha de su muerte se convirtió en un día señalado en Latinoamérica para marcar la lucha de las mujeres contra la violencia, realizándose el primer Encuentro Feminista de Latinoamérica y el Caribe, en Bogotá (Colombia). En 1994, en Asamblea General, las Naciones Unidas aprobó la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia Contra la Mujer, y en 1999, a propuesta de la República Dominicana con el apoyo de 60 países más, declarar el 25 de noviembre Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer.

Todas estas luchas que mujeres valientes emprendieron en búsqueda de la libertad y derechos de las mujeres, en diferentes épocas y países gobernados por hombres, dieron pauta para el surgimiento del movimiento feminista que se fue desarrollando en Inglaterra, Francia España, Estados Unidos y América Latina a lo largo del siglo XIX, que a finales del mismo concentró sus esfuerzos por el derecho político de las mujeres al voto.

2. Principales Conquistas de las mujeres en el siglo XX.

a) Declaración del Día Internacional de la Mujer

El punto de partida de las luchas y conquistas de los derechos de las mujeres, en el siglo XX, comienza con la realización de La Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas, reunidas en Copenhague, Dinamarca en 1910.

A dicha conferencia asisten más de 100 mujeres procedentes de 17 países, cuyo propósito principal era reivindicar el derecho al voto femenino, exigir ocupar cargos públicos, terminar con la discriminación en el trabajo y derecho a la enseñanza vocacional. En dicha conferencia a solicitud de Clara Zetkin, lideresa del movimiento alemán de mujeres socialistas, se aprueba el Día Internacional de la Mujer Trabajadora.

El Día Internacional de la Mujer Trabajadora, también llamado Día Internacional de la Mujer, conmemora la lucha de la mujer por su participación, en pie de igualdad con el hombre, en la sociedad y en su desarrollo íntegro como persona. Se celebra el día 8 de marzo.

La primera celebración del Día Internacional de la Mujer Trabajadora tuvo lugar el 19 de marzo de 1911 en Alemania, Austria, Dinamarca y Suiza, y su conmemoración se ha venido extendiendo, desde entonces, a numerosos países.

En 1975 la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) declaró el 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer.

b) Derecho al sufragio (voto)

Otra conquista importante, después de décadas de luchas de las mujeres, fue el derecho al voto. En Inglaterra en 1918 se regula que pueden votar las mujeres mayores de 30 años y que sean poseedoras de una casa. En Estados Unidos en 1920, la Decimonovena enmienda otorga el derecho al voto a las mujeres en todos los estados del país y para el año 1928 se equipara la edad de mujeres y hombres para votar.

En España, Clara Campoamor política y diputada española, considerada madre del movimiento feminista, se convierte en defensora de los derechos de las mujeres e impulsora del voto femenino y de la primera ley de divorcio.

Dolores Ibárruri, dirigente política del Partido Comunista de España, luchó por los derechos de las mujeres para demostrar que las mujeres, independientemente de la condición económica y social que tuvieran, eran seres libres para elegir su destino.

En América Latina, María Eva Duarte de Perón como Primera Dama de Argentina (1946 – 1952) promovió el reconocimiento de los derechos de las mujeres, exigiendo igualdad de derechos entre mujeres y hombres, particularmente al sufragio.

En El Salvador en 1947, se constituyó La Liga Femenina Salvadoreña, la cual tuvo una participación política muy proactiva para luchar y lograr que en la Constitución de 1950 se reconociera y legalizara el derecho de las mujeres al voto y a ocupar cargos públicos. Este reconocimiento tuvo una serie de condicionantes en muchos casos discriminatorios



c) Reconocimiento internacional por la igualdad de derechos de mujeres y hombres

En Estados Unidos, Eleanor Roosevelt, una mujer destacada por su activismo feminista y Primera Presidenta de la Comisión de Derechos Humanos, formó parte del equipo responsable de la formulación de **La Carta Universal de los Derechos Humanos** de las Naciones Unidas (1948), cuyo nombre final se debe gracias a su oposición para que se cambiara el nombre original que tenía: Carta Universal de Derechos del Hombre, cuyo título excluía a las mujeres, por lo que solicitó que se pusiera algo más incluyente: Derechos Humanos.

A partir de la Declaración de los Derechos Humanos, el esfuerzo de los movimientos feministas fue mucho más organizado y sistemático, contaban con una Declaración de Derechos Humanos a nivel internacional donde se reconoce la igualdad de derechos entre mujeres y hombres.

3. La desigualdad se coloca en el debate público, nacional e internacional.

Antes de la Declaración de los Derechos humanos, la desigualdad entre mujeres y hombres en el ámbito público y privado, no era considerado como un problema y, por ende, se consideraba que no era responsabilidad del Estado preocuparse por atenderlo y resolverlo.

Los movimientos feministas y las mismas mujeres, a través de sus luchas han logrado que el problema de la desigualdad de género sea visibilizado ante el Estado y la sociedad, logrando que dicha problemática sea incorporada en los debates y en la agenda pública nacional e internacional. La Organización de las Naciones Unidas, juega un rol estratégico en el desarrollo de Conferencias, Cumbres y Convenciones orientadas a generar debate, monitoreo al cumplimiento de las políticas públicas para las mujeres.

Entre las Conferencias Internacionales impulsadas desde Naciones Unidas para el avance de los derechos de las mujeres, se pueden destacar las siguientes:

• I Conferencia Mundial del Año Internacional de las Mujeres, (México, 1975)

En esta Conferencia se presentaron los objetivos mínimos que debían seguir los gobiernos y la comunidad internacional para alcanzarlos en el año de 1980. Se marcaron tres objetivos: la igualdad plena de género y la eliminación de la discriminación, la integración y plena participación de las mujeres en el desarrollo y la contribución de las mujeres al fortalecimiento de la paz mundial.

• II Conferencia Mundial de la Década de las Naciones Unidas para las Mujeres: Igualdad, Desarrollo y Paz (Copenhague, 1980).

En esta Conferencia se exhortó a los gobiernos a formular medidas nacionales para garantizar el derecho de las mujeres a la propiedad y el control de los bienes, así como mejoras en los derechos de las mujeres a la herencia, la patria potestad, la pérdida de la nacionalidad y a que se pusiera fin a las actitudes estereotipadas en relación con las mujeres. También introdujo la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) que fue aprobado en 1979.

• III Conferencia Mundial para el examen y evaluación de los logros del decenio de las Naciones Unidas para las mujeres: Igualdad, Derecho y Paz (Nairobi, 1985)

La III Conferencia revisó y evaluó los logros de la Década para la Mujer de Naciones Unidas, señalando que las mejoras habían afectado a un número reducido de personas. Se adoptó las estrategias orientadas hacia el futuro para el adelanto de las mujeres. Las medidas recomendadas abarcaban temas como el empleo, la salud, la educación, los servicios sociales, industria, la ciencia, las comunicaciones, el medio ambiente, la participación de la mujer en la promoción de la paz y la asistencia a las mujeres en situaciones especiales de peligro.

• Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo o Conferencia de El Cairo de 1994

Fue una reunión internacional coordinada por la ONU que tuvo lugar en El Cairo, Egipto, desde el 5 de septiembre hasta el 13 de septiembre de 1994.

1 Esposa del Presidente de los Estados Unidos Franklin Delano Roosevelt (1933-1945)

2 En 1948 tras la Segunda Guerra Mundial, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó el documento titulado "Declaración Universal de Derechos del Hombre",



- **IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres, Naciones Unidas, Beijing, 1995**

Uno de los mayores logros en esta conferencia fue colocar en la Agenda política internacional la problemática de las mujeres, centrándose en los problemas de las desigualdades de género, sus causas estructurales y posibles vías de solución. Esta Conferencia fue importante porque, los países participantes pactaron un programa de acción de cinco años para incrementar la capacitación social, económica y política de la mujer, mejorar su salud, su educación y promover sus derechos conyugales y sexuales y fomentar el respeto de sus derechos humanos y el combate a la violencia contra la mujer.

- **Conferencia de Nueva York, Beijing + 5: “Mujeres 2000: igualdad de género, desarrollo y paz en el siglo XXI”, (Nueva York, 2000)**

En esta Conferencia se evaluaron los progresos alcanzados y los desafíos pendientes y se ratificaron los compromisos adquiridos en Beijing.

- **Revisión de Beijing: Beijing + 10, 2005**

Se llevó a cabo en Nueva York, la 49ª sesión de la Comisión para la Condición Jurídica y Social de la Mujer, cuyos objetivos fueron la revisión de la implementación de las estrategias acordadas en la Plataforma de Acción de Beijing y la revisión realizada en el año 2000. Diez resoluciones sobre diferentes temas y una declaración política, que reafirma el compromiso de los gobiernos con la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing, consensuadas durante la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer.

- **Conferencia Regional de la Mujer de América Latina y el Caribe, (Quito, 2007)**

Esta Conferencia Regional fue organizada por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Los países miembros abordaron dos temas fundamentales para la igualdad de género: a) la contribución de las mujeres a la economía y la protección social, especialmente en relación con el trabajo no remunerado; y b) la participación política y la paridad de género en los procesos de adopción de decisiones a todos los niveles. Se adoptó el Consenso de Quito como base y agenda para impulsar la igualdad de género en toda la región.

Las Conferencias Mundiales sobre la Mujer han sido la base para que las Naciones Unidas se haya propuesto “Promover la equidad de género y fortalecer la posición de las mujeres” como una de los ocho Objetivos del Milenio.

d) Creación de entidades especializadas para atender la problemática de las mujeres a nivel global.

El desarrollo de las Conferencias Internacionales sobre la Mujer son la base para la creación al interior de las Naciones Unidas, de instancias especializadas para atender la problemática de la mujer, por ejemplo: El Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Mujer (UNIFEM), El Instituto Internacional de Investigación y Capacitación para Avance de la Mujer (INSTRAW), División para el Adelanto de la Mujer (DAW) y la Oficina del Asesor Especial en Cuestiones de Género (OSAGI). A partir de julio 2010, La Asamblea General de Naciones Unidas crea ONU MUJERES, entidad dedicada a promover la Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer, esto es un esfuerzo de acción, integración y articulación de las cuatro instituciones indicadas anteriormente. Asimismo, otros organismos tales como el FNUAP, UNICEF, OIT y el PNUD han creado sus respectivas Oficinas de la Mujer.

4. Aporte de las mujeres salvadoreñas a la construcción de una sociedad justa e igualitaria.

En El Salvador, la lucha de las mujeres por conquistar sus derechos, tiene antecedentes históricos que se remontan hasta la época de la independencia. Sin embargo, desde inicios del siglo XX las mujeres impulsan procesos de cambio, motivadas por la desigualdad social el irrespeto a sus derechos, la discriminación histórica, amparadas en un marco legal internacional, la fuerza de los movimientos feministas que a nivel mundial estaban conquistando derechos que mejoran la condición y posición de las mujeres.

Las mujeres salvadoreñas, a pesar que se les negaba el derecho a la educación, fueron tomando conciencia que su trabajo no debía estar circunscrito al ámbito de lo privado, sino que debía trascender hacia una participación política más activa dentro de la sociedad.



Prudencia Ayala, en 1930, fue la primera mujer que por iniciativa propia se lanzó como candidata presidencial, a pesar que el sistema político salvadoreño no permitía que las mujeres votaran, ni que aspiraran a cargos públicos.

Amparo Casamalhuapa, fue una maestra luchadora que buscaba cambiar las estructuras sociales y políticas de su tiempo. Se incorpora en 1939 a las luchas sociales que se desarrollaron para derrocar al dictador General Maximiliano Hernández Martínez.

Las mujeres realizaron un trabajo decisivo en el derrocamiento del dictador, ya que la convocatoria a la huelga de brazos caídos, fue a base de hojas sueltas escritas a máquina por centenares de mujeres mecanógrafas que trabajaron día y noche para elaborarlas y coordinar los detalles de la huelga. Luego del derrocamiento de la dictadura del General Martínez, Graciela García, activista de izquierda se incorpora en la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) y desde ahí organiza a las mujeres en una asociación llamada “Antorcha Femenina”.

En **1956** se creó la Fraternidad de Mujeres Salvadoreñas, como un espacio de organización y participación política para que las mujeres lucharan en contra de las medidas represivas de los gobiernos militares de turno. Se mantuvieron activas pública y políticamente hasta 1969, hasta que muchas de sus integrantes se incorporaron a estructuras clandestinas. En 1970, otro grupo significativo de mujeres se integran a los movimientos populares y a partir de 1980 se comienzan a incorporar a la lucha político – militar.

a) En el conflicto armado de El Salvador.

Las mujeres salvadoreñas desempeñaron roles importantes en la lucha político – militar en el conflicto armado que El Salvador vivió en los años 80-92 incorporándose en diferentes tareas junto a los hombres en la ciudad y el campo:

El Frente Farabundo Martí para la Liberación FMLN una estructura militar alzada en guerra, estaba conformado por 5 Organizaciones: Fuerzas Populares de Liberación (FPL), Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (RN), Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) y el Partido Comunista Salvadoreño (PCS) tanto en las dirigencias como en sus combatientes habían mujeres participando.

En la ciudad se libraba una lucha política, dirigida por las diferentes organizaciones sociales, organizaciones de mujeres todas incorporadas por justas demandas sobre sus necesidades más sentidas, pero especialmente por el respeto a los derechos humanos por una salida negociada al conflicto

Las mujeres participaron como organizadoras, activistas y luchadoras políticas, organizando y dirigiendo actividades de protesta, educadoras populares, apoyo logístico e inteligencia, traslado de correos.

El conflicto armado abrió a las mujeres espacios y oportunidades de desempeñar otros roles más allá de esposa, madre y de encargada de los oficios domésticos en el hogar.

El 30 Aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos en México, impactó en la lucha de las Mujeres. Al evento en México asistieron mujeres lideresas con cargos de dirección del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos, PRTC, quienes a su regreso, orientaron a una nueva estrategia de organización, que vinculara a las mujeres de la ciudad y el campo.

“Ya había varias que participaban en diferentes tareas que desde el FMLN, nos asignaban, acá estábamos las mujeres de la ciudad, Alma, Gloria Deysi, Deysi Santos las 2 Deysi caídas en combate, durante la ofensiva del 89. Mujeres despedidas representantes de sindicatos entre ellas, Carmen Fiu, Isabel, Gaby, Ángela, Carmen y otras más que éramos el equipo motor, iniciamos el proceso de formación política ideológica con las mujeres responsables partidarias del PRTC.

El círculo se fue ampliando mujeres de las zonas marginales, de otras comunidades, se fueron sumando, todas sentíamos la necesidad de unir fuerzas contra la oligarquía criolla y el sistema opresor, asumimos funciones y responsabilidades al igual que los hombres.



Prudencia Ayala, en 1930, fue la primera mujer que por iniciativa propia se lanzó como candidata presidencial, a pesar que el sistema político salvadoreño no permitía que las mujeres votaran, ni que aspiraran a cargos públicos.

Amparo Casamalhuapa, fue una maestra luchadora que buscaba cambiar las estructuras sociales y políticas de su tiempo. Se incorpora en 1939 a las luchas sociales que se desarrollaron para derrocar al dictador General Maximiliano Hernández Martínez.

Las mujeres realizaron un trabajo decisivo en el derrocamiento del dictador, ya que la convocatoria a la huelga de brazos caídos, fue a base de hojas sueltas escritas a máquina por centenares de mujeres mecanógrafas que trabajaron día y noche para elaborarlas y coordinar los detalles de la huelga. Luego del derrocamiento de la dictadura del General Martínez, Graciela García, activista de izquierda se incorpora en la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) y desde ahí organiza a las mujeres en una asociación llamada “Antorcha Femenina”.

En **1956** se creó la Fraternidad de Mujeres Salvadoreñas, como un espacio de organización y participación política para que las mujeres lucharan en contra de las medidas represivas de los gobiernos militares de turno. Se mantuvieron activas pública y políticamente hasta 1969, hasta que muchas de sus integrantes se incorporaron a estructuras clandestinas. En 1970, otro grupo significativo de mujeres se integran a los movimientos populares y a partir de 1980 se comienzan a incorporar a la lucha político – militar.

a) En el conflicto armado de El Salvador.

Las mujeres salvadoreñas desempeñaron roles importantes en la lucha político – militar en el conflicto armado que El Salvador vivió en los años 80-92 incorporándose en diferentes tareas junto a los hombres en la ciudad y el campo:

El Frente Farabundo Martí para la Liberación FMLN una estructura militar alzada en guerra, estaba conformado por 5 Organizaciones: Fuerzas Populares de Liberación (FPL), Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (RN), Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) y el Partido Comunista Salvadoreño (PCS) tanto en las dirigencias como en sus combatientes habían mujeres participando.

En la ciudad se libraba una lucha política, dirigida por las diferentes organizaciones sociales, organizaciones de mujeres todas incorporadas por justas demandas sobre sus necesidades más sentidas, pero especialmente por el respeto a los derechos humanos por una salida negociada al conflicto

Las mujeres participaron como organizadoras, activistas y luchadoras políticas, organizando y dirigiendo actividades de protesta, educadoras populares, apoyo logístico e inteligencia, traslado de correos.

El conflicto armado abrió a las mujeres espacios y oportunidades de desempeñar otros roles más allá de esposa, madre y de encargada de los oficios domésticos en el hogar.

El 30 Aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos en México, impactó en la lucha de las Mujeres. Al evento en México asistieron mujeres lideresas con cargos de dirección del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos, PRTC, quienes a su regreso, orientaron a una nueva estrategia de organización, que vinculara a las mujeres de la ciudad y el campo.

“Ya había varias que participaban en diferentes tareas que desde el FMLN, nos asignaban, acá estábamos las mujeres de la ciudad, Alma, Gloria Deysi, Deysi Santos las 2 Deysi caídas en combate, durante la ofensiva del 89. Mujeres despedidas representantes de sindicatos entre ellas, Carmen Fiu, Isabel, Gaby, Ángela, Carmen y otras más que éramos el equipo motor, iniciamos el proceso de formación política ideológica con las mujeres responsables partidarias del PRTC.

El círculo se fue ampliando mujeres de las zonas marginales, de otras comunidades, se fueron sumando, todas sentíamos la necesidad de unir fuerzas contra la oligarquía criolla y el sistema opresor, asumimos funciones y responsabilidades al igual que los hombres.



La guerra obligó a miles de personas a refugiarse, tanto en El Salvador como en México, Centro América, Panamá e incluso en otros países hermanos fuera de la región. Las mujeres y sus familias, tuvieron una participación activa a través de la preparación de alimentos, confección de uniformes y botas, en la salud, cuidado y protección de familiares de combatientes.

Es importante destacar que todos los roles que las mujeres desempeñaron lo hicieron en condiciones humanas, físicas y ambientales adversas, sabían que estaban exponiendo su vida corrieron todo tipo de riesgo y/o peligros, muchas de ellas fueron capturadas, encarceladas, torturadas, asesinadas. Es importante reconocer el aporte que dieron las mujeres durante el conflicto armado.

Por otro lado, mujeres y hombres que participaron del conflicto armado, desarrollaron y compartieron valores comunes, que independientemente de su condición de género, pusieron en práctica: solidaridad, espíritu de servicio, responsabilidad, discrecionalidad, disciplina, igualdad, unidad, trabajo en equipo, fraternidad, entre otros.



El 26 de febrero de 1988 en pleno conflicto armado, en el corazón de San Salvador, se desarrolló la asamblea general de constitución, surgiendo así el Movimiento Salvadoreño de Mujeres, MSM



De la misma forma, surgieron varias organizaciones de mujeres de diferentes sectores y demandas que se incorporaron al trabajo político y social de las cinco organizaciones político-militares del FMLN, en el contexto del conflicto armado.

Entre los principales organismos de mujeres que se crearon se pueden destacar los siguientes:

- Organización de Mujeres Salvadoreñas por la Paz, ORMUSA (1985);
- Instituto de Investigación, Capacitación y Desarrollo de la Mujer, IMU (1986);
- Coordinadora Nacional de la Mujer Salvadoreña CONAMUS (1986);
- Movimiento Salvadoreño de Mujeres, MSM (1988)
- Centro de Estudios de la Mujer Norma Virginia Guirola de Herrera, CEMUJER (1990);
- Mujeres por la Dignidad y la Vida, las Dignas (1990);
- Asociación Mérida Anaya Montes, Las Méridas (1992), y
- Colectiva Feminista para El Desarrollo Local (1994).

Con la firma de los Acuerdos de Paz (1992), las organizaciones surgidas en el contexto de la guerra se replantean nuevas metas, y objetivos, luchan por su autonomía y conducción propia en el trabajo con las mujeres, convirtiendo su bandera de lucha en la reivindicación y defensa de los derechos humanos de las mujeres.

Durante la guerra las mujeres crearon espacios concertados para la gestión y acción política conjunta entre los espacios de coordinación puedo mencionar:

- Coordinadora de Organismos de Mujeres COM
- Plataforma de Mujeres 94
- Interespacial
- Concertación de Mujeres Políticas
- Concertación Feminista Prudencia Ayala

b) Ratificación de Convenciones, Declaraciones y Promulgación de Leyes a favor de los derechos de las mujeres

Desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos y la realización de Conferencias, Convenciones y Declaraciones Internacionales, inicia la toma de conciencia sobre la problemática de las mujeres, la necesidad de revalorizar su rol dentro de la sociedad y la importancia de impulsar políticas públicas para el cumplimiento de estos compromisos.

Las mujeres salvadoreñas se organizan para incidir ante el Estado Salvadoreño, que como miembro de la Organización de las Naciones Unidas es firmante de estos convenios. Los logros alcanzados son:

- Convención Interamericana sobre Concesión de los Derechos Políticos a la Mujer (1948). Ratificada por Decreto Legislativo No.123 de 17 de enero de 1951. Los países participantes convienen en otorgar a la mujer los mismos derechos civiles que el hombre: derecho al voto, ser elegibles para organismos públicos y ocupar cargos públicos sin discriminación alguna.
- Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer (1952), ratificada por El Salvador mediante Decreto Legislativo No. 754 de 15 de diciembre de 1993. Esta Convención condena la discriminación que sufren las mujeres en sus libertades y derechos políticos y dice que toda mujer puede participar en el gobierno de su país, elegir y ser elegida, obtener iguales oportunidades de ingreso a cargos públicos.
- Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (1979), la cual fue ratificada por El Salvador por medio del Decreto Legislativo No. 705 de 2 de junio de 1981. Reconoce el pleno derecho que tienen las mujeres a modificar las estructuras sociales y culturales que están sustentadas en los estereotipos de género y reconoce al mismo tiempo el aporte de la mujer al desarrollo de la sociedad.
- Declaración final de la Conferencia Mundial de Educación Para Todos y Todas (Jomtiem, 1990). Suscrita por El Salvador en 1990. Se compromete a suprimir las desigualdades entre mujeres y hombres en la educación primaria y secundaria logrando la igualdad de género en la educación, garantizando a las niñas un acceso pleno y equitativo a una escuela básica de buena calidad.
- Convenios 100 y 111 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) relativos a la discriminación. Decreto Legislativo No. 78 del 14 de julio de 1994. Establece que toda persona debe gozar de igualdad de oportunidades y de trato en la formación, acceso, admisión, seguridad, remuneración a un empleo de igual valor. La maternidad en las mujeres y las cargas familiares deberán recibir protección o asistencia especial.
- Declaración final de la IV Conferencia Mundial de la Mujer (Beijing 1995). Suscrita por El Salvador en 1995. Intenta avanzar en la igualdad y protección de los derechos humanos de las mujeres con independencia de sus características individuales y en los ámbitos de la pobreza, la educación, la salud, la violencia, el ejercicio de poder y la discriminación en la niñez.
- Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Convención de Belém do Pará) (1994). Decreto Legislativo No. 430 de 23 agosto de 1995. Denuncia todas las formas de violencia contra las mujeres y proclama el derecho de todas ellas a una vida libre de violencia como algo indispensable para su desarrollo individual y la creación de una sociedad más justa, solidaria y pacífica.
- Ley Especial Integral para una Vida Libre de Violencia para las Mujeres. Decreto Legislativo No. 520 de 25 de noviembre de 2010. Se establece, reconoce y garantizar el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia, por medio de Políticas Públicas orientadas a la detección, prevención, atención, protección, reparación y sanción de la violencia contra las mujeres; a fin de proteger su derecho a la vida, la integridad física y moral, la libertad, la no discriminación, la dignidad, la tutela efectiva, la seguridad personal, la igualdad real y la equidad.
- Ley de Igualdad, Equidad y Erradicación de la Discriminación contra las Mujeres de El Salvador. Decreto Legislativo No. 645 de 17 de marzo de 2011. Establece las bases jurídicas explícitas que orientarán el diseño y ejecución de las políticas públicas que garantizarán la igualdad real y efectiva de mujeres y hombres, sin ningún tipo de discriminación en el ejercicio y goce de los derechos consagrados legalmente.



c) Creación e institucionalización de entidades públicas a favor de las mujeres

En el ámbito público se han creado e institucionalizado instancias que velan por la equidad de género y por la promoción y defensa de los derechos de las mujeres salvadoreñas, entre las cuales se pueden citar las siguientes:

1. Instituto salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU), que fue creado en el año de 1996, como ente rector de políticas públicas a favor de las mujeres, una de sus primeras acciones fue elaborar de manera participativa la Política Nacional de la Mujer, la cual fue aprobada en el año de 1997.
2. Comisión Legislativa de la Familia, la Mujer y la Niñez, la cual es responsable del estudio y análisis de la legislación de fomento y protección a la integridad y unidad familiar, así como el fortalecimiento y protección a la dignidad de la familia, las mujeres y los menores.
3. Unidad Municipal de la Mujer o Género, creadas por algunas municipalidades amparadas en el Artículo 4 competencia 29 del Código Municipal, donde se establece que dicha unidad será la responsable de la promoción y desarrollo de programas y actividades destinadas a fortalecer la equidad de género.
4. Ciudad Mujer, creado en el año 2011, como un sistema integrado de servicios que brinda atención a mujeres en diferentes ámbitos. Fortalecimiento de la autonomía económica (capacidades productivas y de emprendedurismo), prevención y atención a la violencia de género (prevención, atención médica, psicológica y jurídica a las mujeres que son víctimas), atención en salud (sexual y reproductiva) y educación colectiva para la promoción y el fomento de sus derechos (conocimiento y concientización de sus derechos).
5. Estas instituciones públicas creadas a nivel nacional, municipal y local constituyen un avance importante en la institucionalización de los derechos de las mujeres, dado que es el Estado Salvadoreño el que asume la responsabilidad del diseño, aprobación e implementación de las políticas públicas para mejorar la calidad de vida de las mujeres del área rural y urbana.



Capítulo 2: Antecedentes y etapas de desarrollo de WEM



1. Despertar y toma de conciencia de las mujeres

Con el recrudecimiento del conflicto armado en El Salvador en los años 80, y las fuerzas guerrilleras del área rural tomando control en pueblos y montañas, y las organizaciones de la sociedad civil ganando terreno en la ciudad, las mujeres vieron la necesidad de reunirse bajo la convicción de que era preciso luchar por todas aquellas mujeres que estaban solas con sus hijos/as y la carga doméstica, las que tenían que salir adelante mientras sus parejas se incorporaban a la lucha guerrillera. Es precisamente este cúmulo de condiciones las que impulsaron a las mujeres a dar el salto de calidad organizándose e incorporándose a la lucha.

Las mujeres de barrios populares y comunidades marginales de la periferia del gran San Salvador, entre ellas profesionales sindicalistas crearon la Asociación pro Mejoras de la Mujer y el Niño (A.P.M.N.), quienes analizaban la situación de las mujeres en ese momento. Juntas acordaron la creación de una organización más amplia que integrara a las mujeres del campo y la ciudad ya que enfrentaban los mismos problemas aunque en diferentes condiciones.

Esta asociación se fue fortaleciendo con el trabajo voluntario de mujeres que apoyaban, organizándose en equipos de trabajo, desarrollaban talleres en las comunidades en la periferia de San Salvador, gestionaban recursos - víveres, planificaban rifas, se recolectaba dinero con las mujeres del mercado para la sobrevivencia de la organización y de algunas de las mujeres para poder movilizarse, se instalaron tiendas comunitarias, es importante reconocer el nivel de solidaridad que se recibía entonces.

2. La unión hace la fuerza. MSM Una alternativa de lucha para las mujeres. 1988- 2016.

El 26 de febrero de 1988, se convoca a mujeres de las diferentes zonas y comunidades del país a una asamblea general, la APMN tenían relación con mujeres del campo, mujeres que vivían en los refugios: por ejemplo, el comité de la cooperativa "Nuevo Amanecer", La Libertad, fue conformado por mujeres que, junto con su familia, huyeron de la represión a principios de los ochenta (en su mayoría del departamento de San Vicente).

La situación de las mujeres que vivían en zonas conflictivas era sumamente difícil; se enfrentaban cada día a la represión, la captura, tortura y el desaparecimiento forzoso por parte del ejército gubernamental, la falta de tierra para cultivar, las heridas a causa de los ataques y bombardeos indiscriminados o la muerte.

En el ambiente hostil de la guerra y en plena ciudad capital, el 26 de febrero de 1988 celebramos la Asamblea General donde se constituyó el Movimiento Salvadoreño de Mujeres (MSM), agrupando desde su origen mujeres representativas de San Vicente, Cabañas, Norte de San Miguel, Suchitoto, Berlín, San Juan Buena Vista, El Bajo Lempa y San Salvador; mujeres obreras de fábricas, vendedoras de mercado y ambulantes, mujeres líderes de comunidades marginales y mujeres Sindicalistas organizadas en COFEDYDES Y APMN.

Inicialmente, la coordinación de las mujeres quedó en manos de APMN y COFEDYDES y tres comités del campo en representación de la Libertad, norte de San Miguel y Sisiguayo. Este equipo fue el encargado de trabajar la carta de Principios que contenía, su naturaleza, objetivos, reivindicaciones, y la propia estructura organizativa; al mismo tiempo una compañera arquitecta diseñó el logo y papel membretado.

El MSM se caracterizó por ser un organismo de mujeres con planteamiento independiente y de conducción propia que lucha, por la igualdad entre los géneros, la equidad y justicia social, se identifica principalmente con las mujeres del pueblo, con quienes trabajan por la construcción de una nueva sociedad donde prevalezca la paz sobre la violencia, la justicia sobre las desigualdades, el desarrollo sobre la pobreza y el respeto a las diferencias sobre la discriminación.

La base social que constituye la organización está formada por todas aquellas mujeres y jóvenes que se identifican con el proyecto social histórico.

La gran asamblea de constitución en medio de la guerra y en el corazón de San Salvador aquel 26 de Febrero de 1988, dio como resultado una nueva estructura organizativa, que fue nombrada Movimiento Salvadoreño de Mujeres MSM, así mismo se eligió una estructura de conducción comprometida con la lucha por el respeto a los derechos humanos la justicia social y la lucha de clases, la cual se fue incorporando poco a poco al movimiento social, a las manifestaciones de calle para exigir diálogo y negociación una de las primeras actividades en las que participó MSM fue la movilización del primero de mayo de 1988 a la que se incorporó también un bloque de niños y niñas organizados en el “Movimiento Salvadoreño de Cipotes” (MSC) tuvo que hacer un trabajo de atención especial a la niñez pues estos siempre acompañaban a sus madres o padres a las actividades en San Salvador y se consideró que lo mejor era organizarlos para protegerlos.

Creado el MSM fue necesario contar con un espacio físico donde reunirse y organizar el trabajo; en esos tiempos no era fácil que alguien alquilara un pequeño cuarto para funcionar como oficina de una organización, uno de los primeros lugares donde se instaló el movimiento fue en el edificio Méndez Moreno, cerca del redondel de la Iglesia Don Rúa.

A los pocos meses de su creación, el MSM, tiene un posicionamiento claro sobre las necesidades más sentidas de la población principalmente de la población más vulnerable que pedía una salida negociada al conflicto armado, una de las primeras acciones se enmarcaba en la participación del Debate Nacional Por la Paz, un esfuerzo de amplia participación, que en su mayoría estaba integrado por estructuras predominantemente masculinas, sin embargo, las representantes de MSM fueron elegidas para formar parte del Comité Permanente del Debate Nacional (CPDN), espacio que jugó un papel importante en la búsqueda de soluciones a los múltiples problemas de la población, así como en el acercamiento de las partes en conflicto al diálogo y negociación.

Desde su fundación, el MSM abanderó la lucha por la paz con justicia social, destacando la importancia de la participación y representación de las mujeres en el proceso.

En septiembre del 88 se realizó, durante tres días, en la Universidad Nacional de El Salvador UES el “Primer Encuentro de las Mujeres Salvadoreñas”. Un gran esfuerzo organizativo. Como resultado de este trabajo surgió la Coordinadora de Organismos de Mujeres (COM), El encuentro finalizó con una marcha y acto de protesta frente a la ex Embajada de los Estados Unidos como una muestra de repudio por la ayuda millonaria que a diario enviaban al Gobierno para financiar la guerra. Alma Luz Jaime, Secretaria de organización del MSM en ese entonces, se dirigió a los soldados que resguardaban la Embajada haciéndoles un llamado como mujer y madre: “Ustedes son parte de este pueblo les pedimos que no repriman a sus propios hermanos”. Es muy importante reconocer la fuerza de las organizaciones sociales, sus niveles de coordinación y unidad que permitía la acción conjunta.

En las fiestas navideñas y de año Nuevo 1989 se incrementó el reclutamiento forzoso: El MSM propuso a las demás organizaciones de mujeres y a los organismos humanitarios una marcha que concluyera frente al cuartel de la Primera Brigada de Infantería.

El 6 de enero de 1989, se desarrolló la marcha hacia el Cuartel San Carlos, 1º. Brigada de infantería, en todo el recorrido las consignas y demandas estaban dirigidas a denunciar el reclutamiento forzoso, al estar frente al cuartel, abrieron los portones para que entraran las manifestantes, de pronto salió un batallón de soldados disparando, algunas lograron escapar, pero un número aproximado de 40 mujeres y unos 20 hombres fueron capturados y retenidos en el cuartel durante tres días, otras pasaron a la policía Nacional de ese entonces en vías de investigación. La mayoría de estas mujeres sufrieron toda clase de violación a sus derechos, empezando por las violaciones sexuales de las que fueron objeto, fichadas como subversivas, sometidas a interrogatorios permanentes. Finalmente gracias a las protestas nacionales e internacionales las personas capturadas quedaban en libertad, firmaban obligatoriamente un acta donde se les acusaba de atentar contra el Estado y la paz social, nadie sabía lo que firmaba pues no se permitía leerla. Una menor de edad, de la cooperativa “Nuevo Amanecer”, quedó en el Centro de Menores Norma Virginia Peletier unos 15 días. Después de constantes denuncias y la gestión de Tutela Legal del Arzobispado fue liberada.



Por su parte, el Gobierno y todo su aparato continuaban con la represión contra el pueblo. En octubre, mientras la dirigencia de FENASTRAS realizaba una reunión en su local, colocaron bombas potentes que destruyeron gran parte de su edificio recién construido, ahí murieron 13 de sus miembros incluida su máxima dirigente Febe Elizabeth Velázquez. A pesar del estado represivo las organizaciones continuaban muy activas, sin importar el clima de terror: se sentía un ambiente hostil y se presentía lo peor.

Para el 11 de noviembre de 1989 se habían planificado varias actividades recreativas en una de las comunidades, días antes se había inaugurado una despensa popular, se desarrollaban unos cursos de corte y confección y primeros auxilios y por ello, varias compañeras de M.S.M. se encontraban en las comunidades preparando actividades, otras estaban en la casa de un sindicalista en ambos lugares llegó la Policía de Hacienda y capturó a todas y todos.

Posteriormente, se supo que ese día se realizaron capturas por toda la capital, en el marco de la ofensiva del FMLN “al tope y hasta el fondo”, fueron días muy difíciles, todas las personas eran sospechosas, la mayoría de las mujeres dirigentes de MSM fueron perseguidas y encarceladas y otras por la riesgosa situación tuvieron que salir del país.

En enero de 1990, las compañeras de MSM retoman la lucha; el proceso de diálogo y negociación se fortalecía cada día más, esto exigía un mayor accionar del movimiento social en el planteamiento de sus demandas.

En las negociaciones para la firma de los Acuerdos de Paz quedaron incluidas algunas de nuestras demandas.

- La finalización del reclutamiento forzoso a jóvenes de 18 años. Quedó una clausula donde se menciona que el servicio militar seria voluntario y por decisión propia.
- La tierra para quien la trabaja, muchas mujeres desmovilizadas de los departamentos de Usulután y San Vicente son poseedoras de sus parcelas para cultivo y vivienda.
- Después de 80 mil muertos y una gran cantidad de desaparecidos/as, la demanda del pueblo salvadoreño que exigía una salida negociada al conflicto armado, fue escuchada.



Capítulo 3: *Un nuevo reto para MSM y todas las organizaciones de la sociedad civil*



Con los Acuerdos de Paz, se establece un nuevo escenario para las organizaciones de la sociedad civil, las mismas que fueron calificadas por el gobierno como organismos de fachada, organizaciones terroristas.

En el marco de los acuerdos de paz el MSM debe redefinir su accionar y caminar a la hacia la legalización de forma escalonada, se encamina a un nuevo momento, incorporándose al trabajo de pacificación, al apoyo a la reinserción de las familias que llegaban de los refugios a nuevos asentamientos, su incorporación a la vida productiva, se prioriza la atención de las necesidades propias de las mujeres. Los Acuerdos de Paz, abren un nuevo escenario político y una de nuestras primeras acciones fue el desarrollo de una Asamblea General, donde se acordó iniciar el proceso para obtener la personería jurídica. Fue un largo trabajo y la preparación de una serie de documentación que exigían, finalmente el 20 de septiembre de 1994 el MSM obtiene su personería Jurídica mediante el Acuerdo No. 225 del Ministerio del Interior, Diario oficial del 30 de marzo de 1995.

Ya tenemos nuestra personería jurídica, ahora a jugar con las reglas del juego.

En esta etapa se da un reacomodo y crecimiento institucional, el proceso de evaluación y planificación contabilizaba 63 comunidades atendidas. Se definieron programas y proyectos a ejecutar, con proyectos de atención a infantes (Centros de Desarrollo Infantil y Familiar) capacitación de género y organización, crédito, alfabetización, etc. Algunos de los proyectos en este período fueron gestionados y ejecutados en coordinación con organismos mixtos, que tienen en común el surgimiento político.

En este período, además, se estrechan las relaciones con organismos de mujeres, nacionales e internacionales, y se promueve la capacitación del personal y de las mujeres beneficiarias.

El nuevo enfoque bajo el que se rige el trabajo, se basa en los siguientes principios y valores:

1. Discusión sobre el trabajo con enfoque de género.
2. Redefinición institucional en un nuevo enfoque de trabajo con y para las mujeres.
3. Continuar implementando los proyectos y buscar nuevas fuentes de cooperación.
4. Capacitación al personal para la transversalización del enfoque de género en todo el que hacer institucional.
5. Fortalecimiento y ampliación de la base social.

Fortalecimiento institucional, coordinación con organizaciones de mujeres y mujeres independientes, y el relacionamiento con los Movimientos

1. Promover la igualdad de géneros en las comunidades, organismos sociales y partidos políticos.
2. Contribuir a la formación integral de las mujeres salvadoreñas, gestionar y acompañar la ejecución de proyectos en beneficio de las mujeres en aspectos de capacitación y formación, servicios sociales y producción.

Capítulo 4 : *Reconociéndonos a nosotras mismas, nuestros derechos y capacidades*



Las mujeres que integramos MSM reconocemos y valoramos lo que hasta ahora hemos alcanzado, avances importantes en nuestras vidas, pues consideramos que estos han generado transformaciones en su práctica diaria. Sin embargo estos avances no han sido iguales para todas. Pero es importante destacarlos porque ellos significan la conquista y reivindicación de nuestros derechos. Estamos claras que debemos continuar luchando para reivindicar en las instancias locales, nacionales e internacionales, el cumplimiento de nuestros derechos sociales, económicos, políticos y culturales.

Entre los cambios más importantes que hemos alcanzado por nuestra participación en los procesos de organización y capacitación dentro del MSM, podemos recontar los siguientes:

a. Mejorada la autoestima

Hemos logrado tener una autoestima positiva que se refleja en la seguridad y confianza; expresamos con convicción nuestros puntos de vista; manifestamos y argumentamos con libertad sus ideas; demandamos que se respeten nuestros derechos y tener igualdad de oportunidades que los hombres.

b. Visibilización de su trabajo en el ámbito local, municipal y nacional

Hemos descubierto que nuestro rol y realización personal como mujeres, no está circunscrito exclusivamente a las tareas domésticas dentro del hogar, por eso nos hemos incorporado a participar activa y conscientemente en las diferentes espacios organizativos que existen en el ámbito local, municipal y nacional, para incidir desde dichas estructuras a promover, defender y luchar por los intereses y derechos de las mujeres.

Hemos alcanzado mayor protagonismo al asumir nuevos roles y responsabilidades en las estructuras organizativas en las que participamos, con liderazgo y capacidad para organizar, planificar, administrar, gestionar, incidir y negociar. Esto nos ha generado el reconocimiento y respeto de los demás.

c. Rompiendo el silencio

Al conocer las leyes y las instancias que nos protegen ante la violación a todos nuestros derechos, especialmente ante los diferentes tipos de violencia de género sufridos históricamente, nos hemos llenado de valor y se han atrevido hablar y denunciar ante las autoridades competentes, a los agresores que nos violentan física, psicológica y patrimonialmente, aunque sean del grupo familiar. Esta situación no ha sido fácil, denunciar al agresor no solo ha posibilitado prevenir más violencia, sino impedir la muerte de más mujeres, aunque en algunos casos este avance de las mujeres ha costado la vida de otras.

d. Mayor diálogo y comunicación.

Poco a poco hemos ido mejorando la comunicación y el diálogo en nuestro entorno familiar, mejorando su autoestima y disminuyendo la violencia intrafamiliar. En muchos casos el cuidado de la familia es compartido con nuestro grupo familiar, se toman en cuenta nuestras opiniones, se respetan nuestras decisiones.

Manifestamos que en algunos casos los hombres asumen tareas domésticas, como: barrer, trapear, lavar trastos, prepararse y servirse la comida, cuidar a los hijos/as, lavar y planchar ropa, llevar el agua... Esto es importante pues refleja que se está tomando conciencia de la necesidad de compartir el trabajo doméstico.

El proceso que hemos tenido las mujeres para identificar y reconocer nuestros derechos, nos ha llevado a tomar conciencia que nuestros hijos/as igualmente tienen derechos que se les debe respetar y proteger.

e. Fortalecimiento de la organización comunitaria

La participación colectiva de las mujeres ha logrado fortalecer la organización comunitaria con mayor sentido de identidad y pertenencia de las mismas. Se han desarrollado valores como la amistad, solidaridad, responsabilidad, compromiso, sacrificio, entrega, lealtad, entre otros.

El trabajo colectivo nos ha llevado a tomar conciencia de que no podemos quedarnos, con lo que hemos aprendido en relación a nuestros derechos. Por eso hemos desarrollado diversas metodologías para socializar con otras mujeres y otros hombres los aprendizajes y estrategias para el respeto de los derechos en el grave problema de la violencia intrafamiliar y cómo prevenirla.

El trabajo colectivo ha mejorado las relaciones interpersonales, la comunicación, la confianza, la ayuda mutua y la búsqueda de soluciones para responder a las necesidades prácticas y estratégicas que enfrentamos las mujeres en las comunidades.

f. Incremento de los liderazgos femeninos

Uno de los cambios más trascendentales es el incremento de los liderazgos femeninos en el ámbito local, municipal y nacional, los cuales ya dejaron de ser exclusivamente de los hombres.

El liderazgo femenino ha llegado a posicionarse en puestos claves de estructuras organizativas y de espacios de coordinación y concertación. Las mujeres con el ejemplo de liderazgo, hemos demostrado que cuando queremos y nos dejan, podemos trabajar en función de los derechos de otras mujeres.

Ese ejemplo de liderazgo femenino, ha motivado para que otras mujeres se organicen y puedan proponer a otras compañeras para que accedan a puestos públicos donde se toman decisiones estratégicas y desde ahí incidir para que se tomen decisiones a favor de los derechos de las mujeres.

g. Problemas de las mujeres a la hora de organizarse

Los problemas que enfrentamos las mujeres han sido diversos y en diferentes momentos, al inicio de creación del MSM era la inseguridad, el trabajo compartido que nos obligaba a realizar un trabajo clandestino, no podíamos contar a nadie lo que estábamos haciendo, y menos a nuestra pareja, al desconocer la verdad de nuestras ausencias empezaban los celos, la desconfianza entonces debíamos ser fuertes y no dar la información. Otro gran problema era la falta de recursos económicos, como trabajar en la organización y sostener el hogar.

Todo este proceso nos llevó a la necesidad de unir fuerzas con las mujeres del campo, compartir nuestras dificultades, apoyarnos mutuamente para implementar una lucha política, ideológica organizada.



Capítulo 5: Contribución de nuestras mujeres a la lucha



Ana Isabel López de Guevara

Sobreviviente de mil batallas y cofundadora del Movimiento Salvadoreño de Mujeres MSM. Originaria de Santa Isabel Ishuatán Departamento de Sonsonate, madre de 2 hijas. Mis padres procrearon 8 hijos y sobrevivimos 7, gracias a los intereses de mis padre y madre, todas y todos estudiamos diferentes niveles académicos, yo tuve incluso la oportunidad de estudiar en la universidad, y sobre todo en la universidad de la vida que me permite en el fragor de la lucha social convertirme en lideresa por la paz, la justicia social y la defensa de los derechos de las mujeres.

Crecí en un hogar muy estricto pero alegre, trabajábamos en las tareas del hogar y nada nos faltaba, bueno... faltaban todos los servicios básicos pero pues ahora reconozco que no nos hacían falta, nos alumbrábamos con lámparas Coleman, candiles o mechones agua, había fuertes vertientes de aguas cristalinas. Mi padre y madre nos decían a todos les ayudaremos a estudiar bachillerato y luego deben buscar trabajo y ayudarse unos con otros. Desde nuestra infancia tomábamos conciencia y sentido de responsabilidad. Así fue, al salir de Bachiller inicié a trabajar en ANDA, Administración Nacional de Acueductos y alcantarillados, compañía de agua del Estado, (1977) Ahí, inicia mi proceso de toma de conciencia sobre las desigualdades sociales de clase ver las condiciones laborales de hombres y mujeres.

En 1984 el corazón me empezó a fallar al grado de hacerme la primera cirugía de corazón abierto el 20 de Enero de 1985. En el periodo de guerra civil los sindicatos jugábamos un rol muy activo, había una coordinación entre los más fuertes como los de la CEL, ANDA, ANTEL y ISSS. Habían manifestaciones, huelgas, y fuerte represión contra la clase obrera que demandaba mejores condiciones laborales, pero como dice el dicho cría fama y échate a dormir, cuando regresé de mi incapacidad del ISSS ya estaba despedida del trabajo, un hecho ilegal pero tenían el poder y la prepotencia, al grado de despedir unos 500 empleados con el aval del Ministerio de Trabajo. (Ing. Ricardo Perdomo, quizá les suene ese nombre) No tuvimos más opción que seguir luchando en un contexto de guerra civil; la represión persecución, me movieron a tomar la decisión de luchar junto al pueblo y fue precisamente en San Salvador, en las comunidades marginales donde inició un proceso de organización especialmente con las mujeres. Había claridad sobre las demandas de las trabajadoras y trabajadores.

En el 86, iniciamos junto a otras mujeres visionarias de izquierda la organización de las mujeres fundamos la Asociación Pro Mejoras de Mujer y Niño, así se llamaba este espacio que después se incorporó a MSM junto con organizaciones hermanas y dimos vida al Movimiento Salvadoreño de Mujeres -MSM- (Desde 1994 ya legalmente constituido con personería jurídica pasa a ser: Asociación Movimiento Salvadoreño de Mujeres). Los procesos de organización, formación política-ideológica me llevaron a asumir mayores compromisos sociales y políticos en un contexto de injusticia, persecución guerra civil que estábamos viviendo. Era imposible para entonces mantenerse al margen había que tomar partido, éramos de izquierda o éramos de derecha, entonces gracias a Dios decidí ser una mujer con visión de izquierda, pude haber decidido otra cosa, pero creo que escogí bien, por los ideales y la formación, cuando uno es joven tiene grandes sueños, otras perspectivas de la vida, así asumí compromisos de trabajar junto al pueblo para cambiar un sistema opresor, patriarcal, injusto, represivo, etc.

Poco a poco me fui incorporando a colectivos de apoyo, comunidades cristianas, éramos todo un pueblo que exigía un cese al conflicto respeto a los derechos humanos, Dialogo y negociación, un pueblo que clamábamos vivir en paz. Pero en condiciones dignas.

Creado del MSM había que darle vida, ponerlo en función de las mujeres y las necesidades del momento, teníamos nuestra carta de principios. Empecé a formar parte de la estructura de conducción, como Secretaria de Relaciones Internacionales. Esto también tiene sus ventajas ahora puedo decir que he visitado unos 35 países en vías de trabajo claro. Asumí junto a otras compañeras la representación de MSM en espacios de coordinación nacional e internacional, por ejemplo en el Debate Nacional Por la Paz, luego forme parte de la Mesa Permanente del Debate Nacional Por la Paz, representar el MSM en la Coordinación de Organismos de Mujeres C.O.M, realizar giras para la gestión de recursos, representar la organización de mujeres en un contexto de guerra e ir creando redes de apoyo solidario, de cooperación, fortalecer el interés por visitar nuestro país y motivar el voluntariado. Personalmente iba adquiriendo nuevos conocimientos fortalecía mi liderazgo mi compromiso de lucha junto al pueblo. Un esfuerzo de representación e incidencia en estrecha relación con la representación de México y otros países, donde la compañera Aida jugaba un papel determinante, estar al frente de la batalla me colocaba entre las mujeres más perseguidas, me cuidaba siempre de no caer en errores era una figura pública (así era mi orientación.)

En esos años hablar de injusticia, de derechos humanos era señalada como guerrillera, terrorista y todo lo que al gobierno de turno se le ocurriera; utilizábamos los recursos que estaban a nuestro alcance para visibilizar el sufrimiento de un pueblo, marchas, mítines, volanteo, tomas de edificios. Unas veces nos iba mejor que en otras, por ejemplo ante el clamor de muchas madres que les habían reclutado a sus hijos, un 1 de enero de 1988 acordamos hacer una marcha el 6 de enero a la Primera Brigada de Infantería pues debíamos mostrar al ejército que no estábamos de acuerdo con el reclutamiento forzado de los jóvenes. Era prácticamente un secuestro, niños menores de 18 años en muchos casos, los preparaban y los ponían como carne de cañón en la línea de fuego. .

Pues en esta marcha que coordinamos con otras organizaciones, nos capturaron a 43 mujeres dirigentes entre ellas estaba yo, que ya tenía algunos antecedentes por mi involucramiento en la lucha social, la verdad fue una dura experiencia, mi mayor preocupación era que entre las capturadas unas eran jovencitas; y la otra es que en mi casa no sabían de las acciones y compromiso social y no era para menos, por la tarde nos tenían a todas y los pocos hombres vendados (un pañuelo en los ojos) con esposas en las manos, frente a todos los medios de comunicación donde nos presentaban al pueblo para que conocieran las desestabilizadoras, terroristas, revoltosas etc

Así se enteraron mis hijas y mi esposo que yo estaba capturada. Toda la noche me sacaron para interrogarme vendada, me fotografiaban y todas las formas psicológicas de presión, pero jamás acepté ninguno de los cargos que me atribuían, no delate a nadie. Por la noche trasladaron a unas compañeras a la Policía Nacional (cuerpo represivo de aquella época) las cipotas a pesar de haber 2 menores de 17 años se pusieron las pilas, me conocían, pero estoy segura que nadie me delató que era uno de mis temores. Al día siguiente por la tarde después de un gran sermón del Jefe de la Brigada, miembro de la Tandoná, ahora General Zepeda, y después de haber firmado un papel que no sé qué decía pues no nos dejaban leer nada, fui liberada por la presión de las organizaciones populares que demandaron por diversas formas de lucha mi liberación, la intermediación de la "Comisión de Derechos Humanos Gubernamental. Al salir del cuartel inmediatamente Abordé un taxi, para llegar a una iglesia de donde llamé a mi esposo para que fuera por mí (Al llegar a la casa fue difícil ver las caritas de mis hijas responder el interrogatorio de ellas y de mi esposo). A partir de la captura ya estaba fichada, y tuve espías persecución pero era una mujer organizada con vos pero sin armas. Y me dije bueno ya me ficharon ahora a dar la cara, y al día siguiente las y los compañeros de las diferentes organizaciones me asignaron una difícil tarea, había que dar una conferencia de prensa donde yo fuera la vocera principal, Dios mío nunca lo había hecho pero pues era también una forma de protegerme, que la gente me conociera. echos importantes que han marcado mi vida:

Primero la transformación personal que poco a poco he experimentado, mediante el aprendizaje, la organización política ideológica, social al inicio dije que estudié, que trabajé con el Gobierno

y puse mi vida a favor de la causa de los seres más vulnerables eso hace la diferencia; esta decisión no fue nada fácil mucho menos el camino recorrido, dejar mi país, mi familia por tiempos viviendo en exilio político, nada fácil. Soy una mujer de fe, una esposa, madre de 2 hijas una mujer sindicalista, una militante progresista, una mujer organizada, una mujer que ha roto esquemas en primer lugar con mi compañero de vida pues aunque era comprensivo y entendía que las mujeres tenemos derecho a organizarnos a tomar nuestras propias decisiones y me respete, no siempre se está de acuerdo en todo. Ahora me reconozco como sobreviviente de la guerra, de la violencia, de tantas cirugías y enfermedades, me conforto pensando ¿qué me depara el destino? reconozco que soy un testimonio de amor de Dios padre en mi vida y mientras tenga fuerza continuaré trabajando por las grandes transformaciones que como mujer he soñado para mi país para las mujeres y la humanidad

Hay personas que dicen que soy terca utópica, pero hay que soñar para despertar y desde donde este seguiré luchando por mis ideales: la paz, la justicia social, la democracia política y económica y los derechos de las mujeres con sus familias en donde prevalezcan relaciones horizontales libres de violencia.



Ana María Alvarado de Marín

Tengo 37 años, estudié hasta 7 grado tengo tres hijo dos mujeres y un hombre. Soy excombatiente y sobreviviente de la violencia, lisiada de guerra, también soy comerciante, y en la actualidad parte del concejo municipal. Soy parte de las mujeres organizadas en MSM.

“Desde los 13 años he estado organizada con el partido y otras organizaciones como la Caja comunitaria, AMUDESAC, soy parte de la asociación de veteranos y pertenezco al comité de mujeres del Caserío, FUNDELIDE”

He recibido muchas capacitaciones que me ayudan a llevar mi auto estima y un mejor bienestar pues ahora mi familia también me considera una lideresa. Mi esposo e hijos, también están cambiando y aprenden más sobre la igualdad de derechos. Se involucran en actividades reconocen que la mujer se respeta y no solo se utiliza. En la casa se comparten las tareas del hogar, también la recreación, aunque a veces por mi trabajo es poco la recreación para mí.

Mi esposo y yo, ambos tomamos las decisiones en el caso de tener una relación sexual, pero cuando decidimos cuántos hijos teníamos fui yo la que decidí, pues tengo lesiones en las dos piernas, desviación en la columna, y el doctor me



me dijo que si seguía teniendo hijos iba a terminar en silla de ruedas por mis problemas de discapacidad. Muchos hombres difaman a la mujer por que se esteriliza dicen que después ya no los van a querer, pues según ellos uno se vuelve más caliente, mi decisión era tener dos, él deseaba que yo tuviera más pero durante el último embarazo yo tuve más problemas y sufrí mucho y al verme con mi problemas el firmó para mi esterilización y solo tuvimos tres hijos.

En la casa soy la que tengo la fuente de ingresos económica, me toca todos los gastos del hogar, no cubro todo pero si lo más necesario. A nivel local soy miembro de la Directiva Municipal del partido, coordinadora adjunta del partido, secretaria de la mujer de FMLN, la comunidad y el municipio ha confiado en mí y me interesa velar por el bien común y mi visión es servirle a la comunidad, y especialmente a las mujeres y fui elegida popularmente, entre las funciones que tengo. Soy la encargada de la comisión de turismo y buscamos el desarrollo del turismo municipal, como partido me interesa la organización de las mujeres desarrollamos un plan de trabajo con los comité de base y se hace un diagnóstico de las que militan incluimos todas las actividades relacionadas a las fechas que como mujeres conmemoramos.

En el concejo Municipal participo en la toma de decisiones de manera democrática por ejemplo en los proyectos de agua, energía eléctrica, entre las decisiones para las mujeres que ellas se reflejen en lo público, social, económico y no seamos discriminadas, he participado desde pequeña desde los 13 años he estado organizada con el partido y otras organizaciones como la Caja comunitaria, AMUDESAC, soy parte de la asociación de veteranos y pertenezco al comité de mujeres del Caserío, FUNDELIDE;

En el 2009, llegó MSM al municipio yo ya las conocía desde Nuevo Gualcho reconozco la experiencia que tienen en la organización y seguridad alimentaria que lleva a las mujeres; y me di cuenta que iban a trabajar en el municipio y fue así como me incorporé, me siento identificada con el propósito por que las mujeres podemos seguir adelante, nos ha ayudado bastante a las

las mujeres, en cada cantón hay comités, tenemos un plan que lo trabajamos en las comunidades para desarrollarlo durante todo el año, recaudamos fondos, realizamos actividades de las mujeres, el plan lo revisamos en las reuniones y vemos los logros nunca es todo pero un 60% de estas actividades se realizan, y considero que el logro más importante es estar como mujeres organizadas, y tener una familia, entre las dificultades que hemos tenido esta el machismo, amenazas, discriminación por parte de los hombre, nosotras nos hemos ido incorporando en ese proceso, poco a poco las mujeres vamos tomando conciencia, muchas conocen la ley contra la violencia, participamos en su aprobación y la ponemos en práctica.

Han habido casos los maridos las han corrido de las casa y ellas conocedoras de la leyes que amparan a la mujer y hacen valer sus derechos. Somos 40 mujeres en la comunidad ellas son responsable, unidas, honestas tiene fortaleza como mujeres y se caracterizan por ser organizadas, hacen rifas, ventas, reuniones, promovemos los derechos que son participación política, tener vida digna, salud, educación, integración familiar, la igualdad, tener una salud sexual reproductiva, optar por un cargo político, publico, a vivir una vida libre de violencia, la tierra.

Las mujeres conocemos sobre la CEDAW, que habla de la discriminación de la mujer, la constitución de la república, ley de igualdad, Para mí la violencia intrafamiliar es cuando esposo, el hijo lo maltrata, hay tipos de violencia que identifico como física, psicológica, verbal, emocional; he sido víctima pues mis hijas han sido violentadas por los novios. Por ser mujer líder una vez llegaron a golpear a la casa y llame a la PNC lo denuncié y llegamos hasta el juzgado con esa persona para que no volviera a amenazarme, en mi hogar yo prevengo la violencia hablando con mis hijos/as sobre mis conocimientos y experiencias para evitar cualquier tipo de violencia.

Ahora que contamos con mujeres capacitadas las lideresas replican las capacitaciones, hacemos foros, promovemos las marchas a nivel comunitario, local, nacional, participamos en

campañas de salud, a nivel municipal hemos exigido nuestros derechos en la mesa que tenemos como concejo y se nos ha asignado una partida presupuestaria, participe en la elaboración de la política de género del municipio, un logro es contar con la casa de la mujer y seguimos luchando por tener la unidad de género en el municipio, a nivel comunitario hemos logrado incidir bastante también, hemos logrado incluir a otras tres mujeres en el concejo municipal.



Brenda Esmeralda Vázquez

Brenda Esmeralda Vázquez del municipio de San Marcos. Yo conocí al Movimiento Salvadoreño de Mujeres en el año 2003, por medio una compañera de trabajo de la maquila de la zona franca de San Marcos, mi compañera tenía a su hijo en el Jacalito(Centro de Desarrollo Infantil y familiar), ella me comento que en el CDI, se daban charlas de derechos laborales y como veían que yo, en la maquila donde trabajaba siempre protestaba cuando algo no me gustaba, me dijo ella mira Brenda vos, estas buena para que vayas a escuchar las charlas así, fue como yo llegue al CDI Jacalito .

Ahí impartían los talleres de derechos laborales Los días viernes de cada semana y prácticamente fue ahí que supe que existía La Asociación Movimiento Salvadoreño de Mujeres, MSM. Para mi sorpresa, me encontré a la niña Blanquita que ya tenía años de conocerla. Así, me fui motivando primero a conocer más a fondo lo que era los derechos laborales para tratar de cambiar las arbitrariedades que se dan a nivel del sector maquila, porque es un sector muy violento, sobre todo que se violan los derechos humanos y laborales de nosotras las mujeres trabajadoras de la maquila y quienes más los violan son las maquilas de coreanos, yo, ya venía de trabajar varios años en maquila, ya había tenido mis experiencias duras trabajando ahí. Pensé en buscar un mecanismo de cómo cambiarlo, eso fue más que todo lo que a mí me motivo a involucrarme en el trabajo del Movimiento Salvadoreño de Mujeres.

Lo que me gusta es que las mujeres conozcamos nuestros derechos y que los reivindicemos y que las capacitaciones que recibimos las repliquemos con las otras compañeras y nos empoderemos en nuestros derechos y me sentí identificada; porque allí comencé yo a descubrir que no solo era violentada en mi trabajo, que soy una sobreviviente de violencia que a mí me habían violentado y discriminado por el simple hecho de ser mujer, ya que mi mama y mi papa decía que renegaba de mí, por no haber sido hombre yo lo veía tan natural y yo decía pues mi modo, así es la vida; ay que seguir aguantando a medida que fui internándome en todo el trabajo formativo que se da dentro de la organización, empecé a descubrir otros derechos que como mujeres tenemos , con la pareja, con la sociedad .

La organización es importante para nosotras las mujeres, porque es la única forma en las que somos escuchadas; es la única manera en la que podemos tener fuerza y voz y es uniéndonos, para poder, vencer los obstáculos que se nos van presentando a nivel familiar, comunal, local y nacional; Para que juntas podamos elaborar acciones a nivel nacional, para que se mejore nuestra posición y condición de nosotras las mujeres. Estoy organizada en la Asociación de mujeres de San Marcos y en la a Ventana Ciudadana que es un espacio de coordinación para las mujeres, para ayudarlas, asesorarlas y llevar casos de violencia intrafamiliar, acoso laboral, acoso sexual a los tribunales correspondientes.

campañas de salud, a nivel municipal hemos La Ventana Ciudadana está conformada por 20 mujeres lideresas de diferentes comunidades del municipio de San Marcos y está enmarcada dentro de la Campaña de Prevención de la Violencia de género “Entre vos y yo, Una vida Diferente”. A través de los procesos de capacitación conozco las leyes que nos protegen a nivel nacional e internacional como la de la violencia intrafamiliar, el código procesal penal, código de trabajo, la Cedaw, la Belén Do Para, tratados internacionales, que vienen a contribuir a la erradicación y sanción contra la violencia hacia nosotras las mujeres y las dos últimas leyes aprobadas la ley especial integral para una vida libre de violencia para las mujeres y la ley de igualdad que van a entrar en vigencia el próximo año 2012.

Como mujer he tenido muchos cambios importantes en mi vida; el primero he cambiado la forma de pensar la forma de decidir por mí misma, antes hacia lo que decían en mi familia, porque estaba adiestrada en solo seguir ordenes , pero ya he aprendido a ver las cosas a mi manera a analizarlas y a saber si aquello es en realidad lo que yo quiero, estoy en un mejor nivel que hace 10 años y emocionalmente estoy mejor, tengo mi autoestima alta me valoro, enfrente los problemas de la vida, tomo mejor mis decisiones y el rumbo que yo quiero llevar el cambio más significativo ha sido el hecho de liberarme de la violencia intrafamiliar en la que yo estaba sometida y este hecho es el más significativo en mi vida al 100% y ahora yo le podría decir a cualquier mujer que si puede , si se puede vivir sin violencia.



Ana Ruth Orellana Meléndez

Conocí al Movimiento Salvadoreño de Mujeres en el año 1994 en el espacio de la Concertación de Mujeres, un esfuerzo integrado por las organizaciones de mujeres de los 5 grupos que originalmente formaron parte del FMLN . Apoyado por desarrollo y Paz, al inicio bajo la conducción de nuestra amiga, Marta Lapierr. En ese momento de coyuntura política recientemente se había firmado los acuerdos de Paz y se discutía la Autonomía para las organizaciones de mujeres y su agenda socio política a implementar.

En el 1997.Me incorporo al equipo de trabajo del MSM, como coordinadora del programa de Organización. Desprenderse de esa coyuntura política era definir el rumbo estratégico y posicionamiento de las organizaciones de Mujeres, para que jugarán un rol protagónico en la defensa de los derechos de las Mujeres Salvadoreñas

Desde el inicio me identifique con el trabajo que MSM realizaba, en primer lugar el conocer sobre mis derechos como Mujer me ayudo a reconocer que por muchos años sufrí violencia desde mi hogar, en lo laboral, siendo madre soltera con 2 hijos no era nada fácil sobre llevar todas las discriminaciones que recibí desde mi hogar, la marginación latente en una sociedad patriarcal y



egocentrista que el ser mujer era contar con el respaldo o tener una figura masculina a la par eso era tener la aceptación de mi círculo familiar, valorarme como mujer, elevar mi autoestima, el creer en los procesos de desconstrucción de esos paradigmas patriarcales y volver a construir mi visión de mujer con derechos y sobre todo de que me respetaran mis propias decisiones. Aceptándome y reconociendo esos derechos me permiten asumir muchos retos dentro de la organización. En aquel entonces MSM ejecutaba tres programas: organización, educación-alfabetización- oasis (créditos), este programa de ORGANIZACION que sigue vigente es la medula de todo el trabajo que en aquel entonces se tenía el enlace directo con las mujeres, y han pasado ya 35 años y sigue vigente esa base organizativa es la que le da vida y soporte a la organización, mujeres conocedoras y empoderadas reivindicando su derecho en aquel entonces a la educación – para nosotras como MSM en ese entonces una mujer adulta alfabetizada era ganancia que supieran leer y escribir para nosotras era como que les habíamos abierto el mundo de sus derechos y sus saberes, iniciar ese camino nos facilitó llegar a implementar el plan de Beijing, La respuesta inmediata de MSM ante el huracán Miths fue incansable conocer de primera mano la situación de las mujeres de las comunidades donde MSM realizaba su trabajo, para poner los recursos a disposición de las mujeres para salvaguardar sus vidas y de sus familias, Como profesional en Trabajo social aportar al Movimiento Salvadoreño de Mujeres o en su primer Plan estratégico del periodo del 1997-1999 fue un reto me recuerdo de las compañeras que formaban parte de la Junta directiva que presidía como representante legal nuestra querida niña Chita que de cariño así le decíamos a Felicita Osorio de Amatitanes, en ese periodo asumí el cargo de Secretaria de la Junta Directiva discutíamos hacia donde iba la organización, el funcionamiento de los círculos de alfabetización, los créditos , su trabajo en aquel entonces en 24 comunidades de 4 departamentos del país, . La reforma de los estatutos de MSM ante el Registro de Asociaciones y fundaciones sin fines de lucro a partir de la nueva ley de ONG´S.- el 7 de mayo del 98 surgen dificultades internas con algunas miembras del

nivel medio, el cual hubo necesidad de que fundadoras intervinieran para solucionar el conflicto era en las relaciones interpersonales, La carta de respaldo que recibimos como Junta directiva del Comité de Solidaridad Oscar Romero de Cartagena un 14 de octubre del 98, nuestra querida Maricarmen Romero Sánchez carta que aún conservo como parte del archivo de ese entonces. La reforma de los estatutos se hicieron con la membresía de 29 socias nomina que aún están en los archivos de MSM. Luego asumo coordinar el área de planificación y proyectos con la compañera Luisa Pineda, recuerdo de Juan Flores del comité de Salvadoreños en Suecia, preparando perfiles para que nuestra Directora Ejecutiva Isabel llevara a la gira por esos países. La participación de MSM en la reunión de la Marcha 2000, la gira en Suecia, y con la convicción de tener fondos económicos para implementar los programas de MSM. La adquisición de préstamo bancario para adquirir el inmueble donde hoy en día funciona el CDIF Jacalito, proyectos ambientales como el Fondo Ambiental de El Salvador (FONAES), entre muchos más, fui asumiendo retos y compromisos con las mujeres de la Organización, como sub directora, como directora del Jacalito, como directora ejecutiva, representante legal de la organización en varios periodos al reivindicar mis derechos me ha permitido aportar a todo el trabajo estratégico de MSM, sus mujeres, sus carencias, sus dificultades, sus comunidades, y aún sigo con esa convicción de seguir aportando a una sociedad justa, igualitaria donde las mujeres podamos vivir con nuestros plenos derechos pero sobre todo a no dejarlos que se nos invisibilicen y que se nos reconozcan como mujeres sujetas de derechos, MSM ha sido una escuela para mí, una universidad de la vida que me ha enseñado a que si las mujeres del Movimiento Salvadoreño de Mujeres podemos transformar las vidas de otras miles de mujeres.





María Celsa Cerros

Nací en San Alejo la Unión, tengo 68 años de edad, vivo en Ciudad Romero en el Bajo Lempa del municipio de Jiquilisco del departamento.

Me incorporé al Movimiento Salvadoreño a raíz de unas reuniones que tuvimos haya por el año de 1990 cuando llegaba una compañera a capacitarnos en nuestros derechos y deberes como mujeres, porque yo no conocía que valía como mujer y siempre creí que los hombres valían más que uno y cuando empecé a conocer que tenía derechos me motivó a involucrarme.

Uno de los objetivos que tiene el MSM es despertarles la mente a las mujeres con las capacitaciones porque yo desde ahí empecé a levantarme a sentirme más grande más poderosa a sentirme otra porque ellas nos han traído muchas cosas, entre ellas las capacitaciones y las dinámicas que hacemos de bailar, participar en los talleres y que nos hacen pensar la organización de las mujeres es importante, porque organizadas las mujeres nos defendemos mejor y luchamos por nuestros derechos, las leyes que nos protegen para ya no seguir agachando la cabeza.

Pero no todo es color de rosa hemos tenido algunos problemas en la organización y en el cumplimiento del trabajo aunque a veces a uno lo apoyan y a veces por no saber leer y escribir no he ocupado grandes cargos en la ADESCO de mi comunidad.

Yo sufrí violencia intrafamiliar antes de venir aquí fue muy duro porque pensaba que el hombre valía y la mujer no y mi compañero de vida me pegaba y tenía que aguantar, mi pareja me maltrataba porque me celaba y una vez que yo estaba embarazada decía que el niño no era de él y una vez me dijo levántate que vamos air a hacer un mandado y estaba oscuro y me llevo a un monte donde habían hecho unos arados y me tubo sentada y me estuvo maltratando que lo que iba a tener era un macho o una mula y te voy a matar y te voy a hacer pedazos y nadie se va a dar cuenta porque a tus hermanos me los paso por los genitales y yo solo pidiéndole a Dios que lo controlara y me tiró y me dijo te voy a rajar para ver qué es lo que vas a tener si es un macho o una mula y me rompió y me dijo eso no es mío y yo le decía esta bueno déjame pues y yo me voy a trabajar para criarlo pero en troncos llegó el papá y una hermana y él les dijo y a ustedes que no porque en ese entonces uno de mujer no valía porque yo fui violada por tres veces pero uno no tenía valor de presentarse porque no lo tomaban en cuenta, no lo denuncié por la razón que no éramos tomadas en cuenta pero hoy que conozco mis derechos y conozco las leyes que nos protegen.

Gracias al MSM participo en procesos de formación, nos dan talleres, dinámicas que son realidad pero ya en teatro nos relajan, en verdad las compañeras del MSM nos han alumbrado el camino. Compartimos con otras mujeres de otras comunidades del municipio, conocemos las leyes que protegen a la mujer el respeto porque uno tiene derecho a que lo respeten y con las leyes uno aprende.





Esperanza de Jesús Chicas

Soy de Sisiguayo, Jiquilisco, Usulután. , tengo 47 años. Sobreviviente de la guerra civil y de la violencia domestica que vivía en mi casa.

Me incorporé al MSM en el año de 1994 cuando llegaron a mi comunidad con un proyecto de Centro de Desarrollo Infantil. Me motivaron las capacitaciones que nos daban, porque antes yo solo pasaba peleando con mi pareja pero cuando me involucré sentí un gran cambio por que aprendí como defenderme y defender a mis hijos porque yo me sentía frustrada como iba hacer con mis hijos, el objetivo que tenemos en el MSM es que una viva mejor y saber defenderse físicamente yo he cambiado en la forma que hoy trato a mis hijos es bien diferentes ya no les grito, ellos se incorporaron también al MSM.

La organización de nosotras las mujeres es importante el mantenernos unidas ya sea para conseguir algunos proyectos, ya sea para defender nuestros derechos y participemos en las ADESCOS para que tomemos decisiones y no nos dejemos manipular por el machismo de los hombres y también porque hay organizaciones que no permiten que las mujeres nos involucremos en esas estructuras, en donde solo los hombres quieren mandar. Yo tuve problemas por estar organizada en el MSM. Los problemas que yo enfrenté fueron con mi marido porque él decía que yo andaba por buscar marido y que desatendía

a mis hijos, pero eso nunca pasó porque de mis hijos siempre estuve pendiente de quien no estaba pendiente yo era de cuando llegaba él y ese es el machismo que el hombre quiere imponer y yo estuve sufriendo como dos años pero no me detuve seguí adelante, capacitándome en mis derechos como mujer y para ayudarle a otras mujeres.

Yo participe en la guerra civil de los años 80, digamos que no participe como combatiente sino como comités de apoyo en abastecimiento andábamos jalando maíz, frijoles, medicinas, ropa zapatos y a nuestro comité lo llamaban en esa época cuartel de abastecimiento porque ellos así le decían , en la cocina veíamos que hubiera maíz y andar jalándolo y si no íbamos a requisar (tapiscar las milpas de los ricos) en la guerra el MSM luchaba con nosotras una de ella era la niña Lola y pertenecía a las COMADRES (COMAFAC) otras son la niña Rosa, la niña Zoila y así se decían pero lamentablemente acabamos de perderla.

Las admiro porque ahí andan en pie de lucha siempre por qué no les importó a ellas ser capturadas golpeadas por la fuerza armada y ellas siempre se mantuvieron y siguen en pie de lucha aunque sea enfermas, la niña Rosa es la que coordina el trabajo del estanque camaronero ya que tienen una playa y la respetan en la comunidad 31 de diciembre.

Yo fui víctima de la violencia intrafamiliar de parte de mi compañero de vida, como unos ocho años viví maltrata (insultos, golpes) , perdí una hija él me la quito me la arrebató y a los 10 días yo medí cuenta está enterrada en Cerros y no me avisaron yo en la guerra luché con ella pero me la quitó él nunca me la quiso a la vez yo sigo con él pero yo creo que mi hija no murió por así y en ese tiempo de la guerra uno no podía hacer nada y por eso la perdí y me acobardé solo dependía de él y de mi suegra pero cuando yo entré a la organización ya no dejo que él me maltratara ni a mis hijos.

Antes yo veía a la gente y sentía que todos me miraban mal era como un trauma que tenía y no podía hablar con las personas porque tenía miedo

y como veía que a mi mamá también, la maltrataba mi papá y yo lo veía normal pero hoy desde que yo entré a la organización del MSM cambié y no dejo que nadie me maltrate y tampoco dejo que mi papá maltrate a mi mamá yo le hago ver las cosas de que no se puede vivir con violencia. El MSM ha venido a enseñar que tenemos derechos y que nadie puede violentarnos ni nosotras ejercer la violencia. Se han dado cambios porque hoy ya no es como antes que la gente lo invisibilizaba a uno, hoy es diferente porque la gente ya me tiene confianza ya no tengo miedo al hablar comparto lo que he aprendido con mi familia y otras mujeres...Hoy es diferente.



Ana Gladis Paredes

Nací en San Esteban Catarina, Departamento de San Vicente, el 24 de febrero de 1973, vivo en el caserío las Guayabias del Cantón San Jerónimo, municipio de Santa Clara, San Vicente, tengo 38 años, estudié hasta 7° grado, soy casada tengo tres hijos dos mujeres y un hombre, trabajo en mi casa realizando las tareas del hogar.

En los años 80 en el tiempo de la guerra pertenecí a las filas del PRTC y a la Asociación Campesina de Desarrollo.

En el año de 1,994 me incorporé al Movimiento Salvadoreño de Mujeres MSM, después de los acuerdos de paz en el año 1992, recuerdo que llegaron a la comunidad de las Guayabias a hablarnos sobre la organización y los Derechos Humanos, fue en ese momento que me fue gustando lo que nos enseñaban empecé a formar parte de la organización de las mujeres, empecé a conocer que las mujeres valíamos y que teníamos los mismos derechos que los hombres, sentía que uno de los objetivos del MSM era hacer conciencia a las mujeres que valíamos y que organizadas podíamos salir adelante, a partir de mi participación en la organización, también fui beneficiada con un proyecto de un molino de nixtamal que el MSM nos donó a un colectivo de 12 mujeres, para que trabajáramos juntas en la comunidad, a partir de todos estos conocimientos recibidos en las capacitaciones me fui empoderando y agarré valor para hablar en público, he sido presidenta del comité de mujeres, formé parte de la ADESCO de mi comunidad, soy la presidenta del comité del agua, y participo en las actividades que organizamos las mujeres en la comunidad y en diferentes actividades comunitarias y en el municipio.

Me siento orgullosa de lo que soy con mis hijas e hijo y como mujer lideresa en la comunidad, recuerdo que antes yo sufría violencia en mi familia, con mis padres y mis hermanas y hermanos, luego me casé y de igual manera seguía sufriendo violencia con mi esposo, nos agarrábamos a palabras y golpes él tomaba mucho yo nunca tuve valor de denunciarlo aunque sufría, pero tenía miedo, pensaba que sola nunca iba salir adelante pero aun así seguimos juntos hoy las cosas son diferentes hay comunicación entre nosotros, toma de vez en cuando y cuando él está en sus cabales hablamos sobre la Violencia intrafamiliar, los dos tomamos decisiones en el hogar incluso me ayuda en algunas tareas del hogar aunque a veces le cuesta aceptar que también él puede colaborar en algunas tareas del hogar, a pesar de todo siento que es un proceso que me ha servido y me hace sentir identificada y agradecida con el MSM, personalmente me ha ayudado en mi vida y a conocer mis derechos como mujer gracias al Movimiento Salvadoreño de Mujeres he conocido cosas que antes ignoraba como mujer hoy no tengo pena de hablar en público y decir lo que me gusta o no me gusta en alguna reunión al igual en mi familia y en la comunidad.



Ana Hilda Cruz de Cortez

Nací el 27 de febrero de 1970 en el cantón Sabana Grande del municipio de Nahuizalco del departamento de Sonsonate. Estudie hasta sexto grado tengo una hija y un hijo, soy casada.

Tengo el cargo de concejala en mi municipio del partido FMLN, me incorporé al MSM en el año de 1999 Faustina Tepas que era la lideresa de la comunidad nos convocaba a reuniones yo sentía la necesidad de participar en reuniones y me eligieron a ser parte del comité, yo me llevaba al niño pequeño a las capacitaciones en Sabana Grande y a veces en Armenia o San Salvador, nos daban para el transporte y yo salía de mi casa y me interesaba conocer más, trabajar y hacerme valer en la sociedad, porque yo no me quería quedar hasta allí, yo quería saber más.

Lo que me motiva es que a una le aclaraban cosas y le daban orientación y a que una se sienta comprometidas con las mujeres y los hombres que quieran trabajar a la par de nosotras. El objetivo es grande nosotras como institución, queremos avanzar para que las mujeres nos demos nuestro valor y que seamos capaces de hacer cosas fuera del hogar. Yo considero algún día llegar a tener una capacidad más avanzada y que me digan a usted la capacitamos y usted

puede tener el cargo de una organización más grande y que me capaciten para yo estar al frente ya que la organización nos ayuda a tener más confianza y traernos más posibilidades de ver cómo ayudamos a otras mujeres para estar unidas, proyectos para que las mujeres trabajemos en la comunidad y el municipio.

Al principio tuvimos problemas con los hombres que no dejaban salir a las mujeres porque decían que a conseguir marido iban y hay hombres que no quieren que las mujeres superen y que tienen los oficios en la casa eso es egoísmo personal. Con mi esposo no tuve problema siempre me apoyó y mi hermana me cuidaba a los más grandes y al chiquito me lo llevaba yo para asistir a reuniones, a mí me eligieron para ser parte de la ADESCO, fui Pro-secretaria y fui elegida en una asamblea general y allí sentía que me iban tomando en cuenta entre solo hombres “era un sueño que yo tenía” llevaba las actas de las reuniones de asamblea, pero en las decisiones que se tomaban no me tomaban en cuenta por ser una sola mujer a veces me las aceptaban las propuestas y a veces no.

Cuando fue la guerra civil yo tenía de diez años y la viví porque mi papá, era del grupo de hombre organizados en patrullas cantonales a favor del ejército en contra de la guerrilla, y tenía que cuidar solo con el corbo y lo que él sentía era estar en contra de gente de su mismo pueblo, y un día estaba en el río y se oyeron zumbidos de bala y llegó el señor comandante a levantar a mi papa con la patrulla esa vez bajaron al río y detuvieron y atraparon a un grupo de jóvenes guerrilleros que se rindieron, a mí me dolió ver que los capturaron y los trajeron porque hasta alguna familias de mi papa eran de la guerrilla y murió mucha gente en el carrizal en ese mismo año que se dio la masacre y la historia de la patrullas 90 personas murieron ese día entre soldados y guerrilleros. Ahora soy del FMLN.

Ahora que conozco mis derechos yo los defiendo soy concejala y participe en la elaboración de la Política municipal para la igualdad de Género ya está aprobada y hemos dejado una partida para el año 2012 para la creación de la unidad de género en la municipalidad en el concejo hay

otras mujeres y yo me siento bien con las tres compañeras, tenemos más confianza y hacemos fuerza para lograr acciones afirmativas para las mujeres del municipio nosotros nos llevamos con mucho respeto entre la cuatro y nos apoyamos. puede tener el cargo de una organización más grande y que me capaciten para yo estar al frente ya que la organización nos ayuda a tener más confianza y traernos más posibilidades de ver cómo ayudamos a otras mujeres para estar unidas, proyectos para que las mujeres trabajemos en la comunidad y el municipio.



Blanca Lidia Pérez

Nací en Santo Tomás el 23 de junio de 1952, estudié hasta bachillerato, tengo tres hijas y vivo en el municipio de San Marcos soy una mujer Lideresa de mi comunidad y municipio. Trabajo en oficios varios y soy promotora voluntaria de MSM. Me incorporé en el año de 1998.

Siempre me ha gustado mucho trabajar en la política partidaria así fue como fui conociendo al movimiento.

Yo estuve trabajando como directiva de mi comunidad y me incorporaba a las reuniones de la Intersectorial de San Marcos en donde estamos todas las y los actores claves del municipio fue así como me fueron conociendo ellas a mí como líder comunitaria y a raíz de eso me incorporé al Centro de Desarrollo Infantil y Familiar El Jacalito, como promotora de aquí de la zona de San Marcos.

Me gustó mucho la forma como trabajaban, más que todo en ese entonces habían medias becas para que los jóvenes estudiaran y mi carisma, dedicación y preocupación por los jóvenes ha sido eso organizar jóvenes para que pudieran optar a un beca o media beca por medio del movimiento, organizamos un grupo de jóvenes, en donde teníamos cipotas y cipotes bien grande aquí en San Marcos, de los cuales también formamos un equipo de fútbol femenino y masculino.

Uno de los objetivos que tenemos como MSM es sacar a delante a las mujeres más que todo de las zonas rurales ya que son los más afectadas, las más olvidadas del gobierno por decirlo así y ahí es dedonde a mí también me nace de poder trabajar con el movimiento. Yo estoy identificada donde quiera que vaya aun en la iglesia donde asisto, ahí saben que soy mujer feminista, que pertenezco al Movimiento Salvadoreño de Mujeres incluso l@s jóvenes de ahí me respetan y yo les ayudo a orientar a las jóvenes al grupito que va desarrollándose en la adolescencia, yo me involucro a aconsejarlas hago mis grupitos y tod@s en la iglesia me dicen "la mamá Piche" por respeto y porque saben que en cualquier apoyo que necesiten me encuentran, me buscan y me dicen mamá Piche necesito un consejo me está pasando esto y empiezo yo a aconsejarlas y también les doy una pequeña capacitación sobre cómo cuidar su cuerpo, desarrollando como se tienen que comportar, cuando tengan su primer novio, yo lo hago a dentro de la iglesia trabajo mucho ahí.

La organización es bien importante sirve para que despertemos, no estar una dormida y aguantándole más que todo al esposo o estar encerrada en esa casita y no saber nada de lo que está alrededor y no salir de su encierro lo que hace es estarle aguantando al hombre y es lo que nosotras como MSM no debemos permitir que las mujeres sigan aguantando solo agachando la cabeza. "si usted no sale a apoyar estas marchas no va a conocer sus derechos, no va a saber por qué lo andamos

haciendo, porque si usted está encerrada en la casa no va a saber para que estamos trabajando y estamos luchando y lo hacemos para que hagan valer su derechos para que seamos respetadas, para que se cumplan las leyes” por eso es muy beneficioso estar organizadas en San Marcos tenemos un grupo de mujeres organizadas en la ventana Ciudadana que es un mecanismo de interlocución con el estado para el acceso a la justicia de las mujeres.

Este grupo de mujeres se ha capacitado en la prevención de la violencia de género y en asesorar a las mujeres que sufren casos de violencia para que pongan la denuncia en los respectivos tribunales. A través de la Ventana Ciudadana ha habido muchos cambios porque a raíz de eso muchas mujeres han dejado de recibir maltrato y aunque sea con hijos, han salido adelante... y en la comunidad se han beneficiado bastante porque he logrado muchos proyectos para que vivan en mejores condiciones; antes era una **Comunidad tan Abandonada** ya que nadie hacía nada y ahora hay agua potable ya tenemos energía, hemos gestionado ayuda para hacer gradas porque antes era un deslizadero y nos caíamos como mujeres nos reuníamos hasta de noche y mucha andábamos cargando a nuestro@s hij@s Pero así estamos en la lucha, como mujer lideresas me siento satisfecha con el trabajo que he realizado y que seguiré realizando por mi comunidad , por las mujeres y jóvenes.



María Elvira Constanza

Nací el 10 de mayo de 1969 en el cantón Amatitán Arriba del municipio de San Esteban Catarina departamento de San Vicente , tengo 42 años de edad, estude hasta segundo grado, estoy casada y tengo tres hij@s mi ocupación son los oficios domésticos y lideresa de mi comunidad.

En los años 80 me incorporé a la guerrilla y trabajé con los compás como cocinera el grupo en el cual estaba organizada era el PRTC (Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos), las tareas que realizaba era hacerle las tortillas y la comida a l@s guerriller@s, me desmovilicé después de los Acuerdos de Paz y sigo organizada en el partido del FMLN.

Conocí al MSM a través de Petrona ella era en ese tiempo promotora de esta zona y trabajaba con el Movimiento, con ella nos reuníamos y también con otras mujeres que venían de San Salvador; a través de un proceso de capacitación conocí que tenía derechos como mujer y aprendí a valorarme, a mejorar mi autoestima a defender mis derechos y los de otras mujeres; para que no sigamos esclavizadas a la casa, al marido y para que se nos respeten nuestros derechos. Nosotras cuando nos reunimos como comités de mujeres hablamos mucho sobre los problemas de las mujeres y cómo hacer para solucionarlos.



En nuestra organización nos reunimos cada semana para mantener la organización de las mujeres y dar algunos informes acerca de la comunidad, el trabajo lo planificamos de la siguiente manera, se toman decisiones acerca de trabajos que se van a realizar en la comunidad, las decisiones se toman entre todas las mujeres del comité, también se deciden los puntos que se van a tratar.

En cuanto a los logros para empezar tenemos una mujer en el Concejo Municipal de San Esteban Catarina representando a las mujeres, ella es la conexión que tenemos en la municipalidad, esto es uno de los logros por estar organizadas. Yo soy parte de la directiva del MSM, y fui elegida por las demás asambleístas del MSM, en una asamblea de socias, el cargo que ocupo es el de tesorera, entre las actividades que se realizamos con la directiva son : el día internacional de la mujer, el de la no violencia y otras que se organizan como directiva, en cuanto a las decisiones que se toman en la directiva siempre doy mi punto de vista y firmo el acta que se hace el día de la reunión, las decisiones que tomamos en su mayoría son a favor de las mujeres ya que es una directiva de mujeres.

En el año 2007 elaboramos una Política Municipal para la Igualdad de Género y a través de las mujeres concejalas les estamos recordando a la municipalidad que existe esa política de género en el municipio y que debe de cumplirla, otro de los grandes logros que hemos tenido es meter mujeres en las ADESCOS, para tener vos y voto en la comunidad como mujeres, eso lo hemos defender como persona y también se cómo defender mis derechos, pero más que todo a defender los derechos de las mujeres en mi persona han habido muchos cambios porque ahora me se defender, nadie va a venir a violentar mis derechos de mujer, gracias a las capacitaciones que el MSM nos ha impartido, en la comunidad hay más mujeres organizadas, más mujeres que conocen sobre sus derechos, varias mujeres cuentan con unos pequeños créditos para sembrar la milpa que nos benefician a nosotras las mujeres y que el MSM nos presta cada año a nosotras. Como mujer me siento identificada con el proyecto de Movimiento Salvadoreño de Mujeres y me reconozco como mujer lideresa en quien las mujeres de mi comunidad pueden confiar.



Arauna Esther Chávez

Nací el día 22 de Mayo de 1971, tengo 40 años en el Caserío el Tablón, Cantón San Juan de Medina del municipio de Santa Clara del departamento de San Vicente, estudié hasta sexto grado, tengo 4 hijos y una hija, actualmente estoy separada de mi esposo, soy una mujer lideresa.

Conocí al MSM en el año 2008, por medio de una señora que estaba organizada, ella me invitó a una reunión, yo no había estado nunca organizada en ninguna cosa, solo ama de casa era. Después cuando se organizó el comité de mujeres en la comunidad, me eligieron como vocal del comité, yo pensé que eso no lo iba a poder ser, pero cuando vine a la primera capacitación me gustó tanto. La primera capacitación fue sobre la organización, y yo no sabía que era la organización esa fue la primera que nos dieron, después nos siguieron dando más capacitaciones, de género autoestima y de nuestros derechos de mujer, a tal grado que no quisiera irme nunca.

Me sentí como que algo nuevo había entrado en mí y en las próximas reuniones no me quise quedar y llegaron las otras capacitaciones sobre nuestros derechos y aprendí más. Ahora hasta presidenta soy de la ADESCO.

Yo siento que es importante estar organizada como mujeres porque los hombres son los que más organizados han estado siempre y en la organización ya no dependemos solo del hombre, sino de nosotras mismas por nuestros derechos y es bonito saber y conocerlos, yo no sabía nada que tenía derechos, derecho a la igualdad, derecho a la libertad, derecho a la vida, derecho a elegir cuantos hijos vamos a tener, derecho a la salud sexual y reproductiva, derecho a la no violencia el conocer las leyes que nos protegen eso ha sido importante código procesal penal, sobre la violencia intrafamiliar, ley de igualdad de género, , la ley integral especial para una vida libre de violencia hacia las mujeres.

Yo soy sobreviviente, sufrí violencia intrafamiliar por diecisiete años, los diecisiete años que estuve casada con el hombre que es el papá de mis hijos, sufrí violencia, física, verbal, sexual, patrimonial, desde que me acompañé con él en 1999 para acá comencé a ver violencia y yo nomás decía “es porque se embola” y yo no sabía que eso se llamaba violencia y no conocía nada de eso, así viví esos diecisiete años donde prácticamente era abusada sexualmente por él.

El 7 de diciembre de 2009 me dio una golpiza tremenda, pero no lo denuncié, no lo hice porque me tenía atemorizada; que si lo denunciaba él me iba a matar y no lo denuncié pero tomé la decisión de tomar mis cosas e irme porque mis hijos ya están grandes y ellos me ayudaron y me decían “no mami acá usted está sufriendo no vaya a denunciarlo mejor vámonos” porque uno de ellos ya se había acompañado entonces fue así como salí de la casa sin denunciarlo después de esa golpiza no lo perdoné, cuando él me encontraba me decía esas grandes palabrotas y me decía que me iba encontrar en otro lado, y luego llegue a la reflexión de ¿qué me pasaba?

Si yo estaba recibiendo las capacitaciones lo denuncié dos meses después de que me había salido de mi casa porque ya no lo soportaba porque siempre me molestaba porque ya con las capacitaciones ya conocía mis derechos y lo vine a denunciar.

Desde que mi tía que me discriminó por aceptar ser la presidenta de la ADESCO, mi mamá y mi papá y mis hijos reconocen que he cambiado y me admiran, que de mujer sometida ahora tengo reconocimiento como lideresa de mi comunidad, y ahora las mujeres conocemos más sobre nuestros derechos y luchamos por ellos.



Felicita Osorio

Originaria de los Cerros de San Pedro, del municipio de San Esteban Catarina, departamento de San Vicente. Estudié hasta tercer grado, soy casada tengo 3 hijos y 5 hijas, soy una mujer lideresa de mi comunidad.

En los tiempos de la guerra yo vivía en la cooperativa que le decían Soto por Santa Ana siempre he participado en actividades de protesta aunque no conocía mucho de MSM.

Me incorporé a la organización en 1994, en los Amatitanes, la primera que vino a esta zona fue Isabel ella era encargada del trabajo con nosotras, Me invitó a las reuniones y ahí me encontré con mi comadre Elisa yo me alegre mucho como era bien conocida conmigo eso me motivó más a involucrarme y cuando hablaban sobre género y

reconocíamos nuestros derechos que como mujeres tenemos, que debíamos defenderlos que no fuéramos discriminadas y tuviéramos una autoestima alta nos hablaron de procesos para desarrollarnos como lideresas.

Así iniciamos conociéndonos unas a otras todas tenemos problemas unas más, otras menos, trabajamos juntas una Política Municipal de Mujeres y junto a las responsables de MSM hicimos acciones a nivel de las instituciones especialmente el concejo Municipal para que la aplicaran, yo quiero mucho a todas como si fuera mi propia familia. Hemos organizado a las mujeres en la comunidad, en el municipio las mujeres vamos avanzando vamos ganando terreno a nivel nacional e internacional siento que ahora conocemos más sobre nosotras mismas también hemos promovido mujeres a cargos públicos acá en nuestro municipio de San Esteban Catarina tenemos dos mujeres en la Alcaldía y eso producto de nuestras luchas y un fruto que ha dado el MSM.

Yo he sido presidenta del MSM (representante legal) en el año 2001- 2003, cuando estaba en la junta directiva yo firmé un convenio para que sacaran un crédito para comprar la casa del Jacalito yo sentí un poco de temor, pero yo confié y sé que no me van a dejar comprometida que me iban a cumplir y pronto salimos del crédito.

Participé en la guerra civil de los años 80, nos empezamos a organizar en el '75 aquí vivía ya entonces, aquí tenía mi casita (Amatitan) empezábamos la organización y siempre acompañaba a una compañera que se llamaba Nidia. Venía de otro lugar y visitábamos las familias. Otras veces nos acompañaba también Teresa Abarca las mujeres en esta zona hemos sido muy unidas y nos queremos mucho, desde el inicio, participamos en el PRTC realizamos varias tareas con la población civil, elaborábamos propaganda y la repartíamos en otras comunidades ir a las capacitaciones que nos daban en el convento el Padre Macias. Venían bastantes compañeros y nos reuníamos, yo les iba a hacer la comida, después me mandaron a Verapaz para atender a los compas. Gracias a dios sobrevivo, pues en la medida arreció la guerra por los 80 fue cuando ya se puso serio aquí porque el enemigo ya se dio cuenta que había movimiento aquí decían ellos de los terroristas guerrilleros, iniciamos aquí haciendo celebraciones haciéndole conciencia a la gente.

Yo recuerdo que mi hermano Saúl era el que andaba con la Nidia y yo era la cantadora siempre yo cantaba él no podía leer pero se grababa los textos bíblicos tiene muy buena memoria somos cristianos pero lo político tiene mucho de cristiano también. Un día el ejército ordenó que nos masacraran a todos los de esas comunidades cercanas, que ahora es conocida como MASACRE DEL CALABOZO, pues muchos hombres y muchas mujeres murieron en ese calabozo y cuando llegaron los compas habían unos que aun heridos sobrevivían y a todos los que sobrevivimos nos sacaron para al otro lado del río Lempa ahí estuvimos casi un año.

En el año 83 tuvimos que salir a otro refugio, yo fui a dejar mis niños con mi mamá como mi esposo aquí quedaba me envió una carta que tenía que venirme para acá a servir y entonces yo le dije a mi mamá le dejo a los niños, cuídemelos y yo me voy; entonces yo me vine pero yo tenía contacto con la niña Telma de San Jerónimo y otras personas. Mis cuñadas eran parte del equipo que conducíamos el partido las que velaban por los intereses de nosotr@s. Íbamos y veníamos trayendo los correos, la línea a seguir fortalecer la organización protestar por tanto desaparecido, y violación a los derechos humanos, cuando regresábamos del contacto con los compas debíamos reunirnos con otras personas y llevar la información, llevar papeles para la junta directiva del refugio Betania y me mandaban a traer hamacas para el refugio de San Roque una vez entre por Santa Lucia con mi comadre Martina y pasamos en medio de los soldados y solo nos dijeron adiós nosotras preocupadas no sentimos a qué horas pasamos en aquella gran soledad por Tiitiguapa aquí derecho y así pero uno lo hacía por amor a nuestros hermanos y l compañeros los que estaban sufriendo aquí les traíamos cigarros les traíamos arroz azúcar Todo lo que podíamos traer a los compás; una vez me dio una gran calentura porque me traje una gran caja de diferentes tipos de carne así estuve corre que corre hasta que salió mi esposo de aquí, por eso más estoy dolida de la canilla porque tengo muchos plomos en la canilla, después de los acuerdos de paz en el año 94 nos venimos para acá, para los Amatitanes y todos los años hacemos la fiesta del

retorno a las comunidades y luchando para mejorar la situación de la comunidad, ahora estoy aquí de vuelta en los cerros de San Pedro.

Yo tuve 8 hij@s antes no habían esas capacitaciones de planificación familiar y de los derechos sexuales y reproductivos, como decían que la mujer iba a tener los hijos que Dios le diera y por estar cumpliendo con el mandamiento de Dios, las mujeres nos llenábamos de hij@s. Cuando tenemos reunión a veces nos ponemos a platicar con las mujeres la forma de vivir en el hogar, sobre los derechos de las mujeres en Asamblea General de socias nos hemos comprometido a fortalecer y ampliar la organización de las mujeres en el municipio porque es importante las mujeres necesitamos fortalecernos unas a otras, tener más conocimientos fortalecer nuestra auto estima elegir y ser elegidas a cargos públicos. Yo participo siempre que puedo en las actividades de las mujeres pues sé que nos ayuda a nosotras así hemos elaborado una Política Municipal para la igualdad de género, junto al Concejo Municipal y el MSM también con las y los funcionarios del estado, pues son ellos que las pondrán en práctica.



María Inés Cruz

Excombatiente y sobreviviente de la guerra civil en El Salvador, tengo 40 años, vivo en unión libre, tengo 3 hijos, resido en la comunidad de Nuevo Gualcho en el municipio de Nueva Granada departamento de Usulután. Participé en la guerra, como combatiente y radista pertenecí Al PRTC, algunas de mis responsabilidades además de radista me tocó salir a combate, estar pendiente siempre dándoles las coordenadas a los compas, si el enemigo estaba cerca o lejos, nuestras ubicaciones para que nos apoyaran las fuerzas populares y no cayéramos en combate. Fui gravemente herida y tengo una lesión de bala en la columna, pero después de la masacre del calabozo y el peligro para quienes sobrevivimos, nos tocó huir para Honduras en los 80, allá vivimos en el refugio de Intibucá vivíamos en comunidad, cuando fuimos repatriadas escogimos venirnos para nueva Granada en Nuevo Gualcho Usulután.

Yo nunca he sido víctima de violencia intrafamiliar, solo durante la guerra viví violencia, en mi casa no, yo estoy previniendo la violencia platicando con mis hijos con mi esposo, como aquí solo yo soy mujer y todos son hombres, yo cocino pero mis hijos lavan trastos, barren y lavan su ropa, he realizado esa distribución de tareas para que trabajemos por igual, las decisiones las tomamos juntos porque platicando se llega a un acuerdo,



hasta decidimos cuántos hijos íbamos a tener y dijimos que solamente tres por la misma situación de pobreza que se vive actualmente. En mi hogar solo mi compañero tiene empleo remunerado y cuando recibo alguna remuneración por mi trabajo también decido en que lo vamos a gastar

Conocí al MSM por primera vez cuando nos invitaron a una reunión me motivo porque quería aprender de lo que ellas iban a enseñar de los derechos que como mujeres tenemos. El logro que hemos tenido es que las mujeres participamos y opinamos en las reuniones y los problemas han surgido es que algunas veces los hombres no dejan a las mujeres participar pero lo hemos logrado superar.

He participado en el comité de mujeres y en la junta directiva del MSM y he pertenecido porque me gusta en el comité de mujeres en una asamblea general fui elegida para la directiva del MSM he sido elegida por las socias En el comité de mujeres como presidenta y en la junta directiva del MSM como primer vocal. Bueno, ahorita no estoy en ninguna directiva pero antes sí estaba también en la directiva municipal.

Yo he logrado que nos tomen en cuenta por que la participación de las mujeres es importante y nos hemos propuesto porque somos mujeres lideresas y tenemos conocimientos y podemos ejercer un cargo público como concejales, síndicas porque tenemos capacidad.

Como mujer he participado, aprendido y avanzado Primero porque yo he reconocido mis derechos y hay muchos cambios como hablar en una reunión ya no me da pena ya no me detienen yo participo, ejerzo mis derechos, apporto mis opiniones.



María Margarita Segovia

Nací en el municipio de Cabañas un 22 de febrero de 1957, tengo 53 años, tengo estudios universitarios, estoy casada, tengo 6 hijas mujeres y 7 hombres, en la actualidad soy Concejala del Gobierno Local de mi municipio Santa Clara

Mi incorporación al Movimiento Salvadoreño de Mujeres MSM fue en el año de 1995 a través de ASDI, que tenía coordinaciones con la ADESCO de la comunidad y yo pertenecía a la ADESCO de la comunidad en ese entonces, el MSM apoyo mi comunidad el Tortuguero con el financiamiento de una pequeña tienda que era administrada por las mismas mujeres de la comunidad. Me involucré con el deseo de superarme personalmente, no solo en las cosas materiales si no para adquirir otros conocimientos como ser humano y como mujer, y comparar el sistema de vida que había tenido anteriormente; ya que a mis 35 años ya tenía 13 hij@s y según mis conocimiento el propósito del trabajo del MSM en la zona a sido sacar adelante a las mujeres tanto como darles a conocer sus derechos como mujeres y apoyarlas en iniciativas económica, y que conozcamos las leyes que nos protegen, conocer nuestros derechos, desarrollamos capacitaciones en varios temas por Ejemplo sobre la auto estima, sobre salud sexual y reproductiva.

Actualmente soy la presidenta de la Asociación de Mujeres de Santa Clara y me eligieron en una asamblea general. Por estar organizada he tenido algunos problemas como habladurías de la gente de la comunidad, porque cuando salía para reuniones algunos decían que buscando marido andaba, y para mí es una discriminación en contra de la mujer. Una de las cosas que agradezco al MSM es la formación en cuanto a mis derechos ,en mi situación antes de conocer mis derechos decidía mi esposo, pero ahora decido yo cuando tener relaciones sexuales, (es una de las cosas que le agradezco al MSM por haberme dado esa formación personal que tanto me ha ayudado), estar involucrada en talleres de género, en talleres de participación política y ciudadana, trabajamos también con hombres en temas de masculinidad, es una forma para sensibilizar a los hombres en la prevención de la violencia de género y que ellos participen en las labores domésticas.

Es importante mencionar que como mujeres organizadas en la Asociación Municipal de Mujeres estamos exigiendo al gobierno local, promueva, la paridad de género en el Consejo Municipal y hemos logrado que para las elecciones del 2012 participen 4 mujeres incluyéndome, uno de los cambios importantes en mi vida ha sido quitar el miedo para expresarme en público, mis derechos para vivir en armonía con mi familia en un ambiente agradable, me he formado en nuevos liderazgos como mujeres en mi municipio.



María Emma Herrera

Tengo 54 años soy de San Esteban Catarina, Municipio de San Vicente. Madre de 3 hombres y 4 mujeres, solo estude hasta segundo grado en el periodo de mi juventud, la guerra civil cobraba fuerza y toda mi familia vio la necesidad de luchar por mejores condiciones de vida, yo me incorporé a los 21 años.

En el 84 Salí al refugio y en el 88 me incorpore a la cooperativa que administraba FEDECOPADES, en el Municipio de Coatepeque en el Departamento de Santa Ana Trabajé duramente en la cooperativa en la agricultura. Y sostenía mis pequeños hijos ahí permanecí hasta 1995, después regrese a los Amatitanes y ahí conocí a la Asociación Movimiento Salvadoreño de Mujeres MSM, iniciamos un proceso de organización y capacitación, me gusto y me quede, perdí el Miedo de hablar pues era muy tímida.

Nuestro objetivo es sacar adelante a las Mujeres, y yo a la fecha me identifico y permanezco organizada en mi comunidad, para mi es importante pues si no nos organizamos y participamos en los procesos de formación no conocemos nuestros derechos como mujeres, al ingresar conocí que estaba estructurado un comité tenemos fijado un día del mes para juntarnos en la comunidad donde cada compañera aporta y expone sus problemas



hemos tenido dificultades para que las mujeres se integren algunas no les gustaba participar y hay hombres que les decían a sus mujeres que ahí solo van a Ensuciarles la mente, el mayor logro en mi es sentirme liberada, hablo en público yo decía: Dios mío y veía como las compañeras hablaban y dije algún día primero Dios espero ser así y ahora me atrevo he perdido el miedo para hablar.

Fui vice-presidenta en la ADESCO de la comunidad ocupo el cargo de tesorera de la escuela del cantón. Yo participe en la Guerra Civil en el 84, mis labores eran de cocinera y hacer pan para los compañeros ex-combatientes del PRTC, después ellos me pasaron a los talleres para cocer hasta enviarme al refugio. Aún estoy organizada participo de las actividades, conocimos el valor de la mujer y mi derecho a no ser discriminadas ni por mujeres ni por hombres, al voto, a participar en la organización, capacitarnos, a ser escuchadas, entre otros; Conozco que existen leyes como la ley de violencia intrafamiliar y las que este año se han aprobado, ahora si una mujer pone una denuncia es atendida y así también hay mujeres que no conocen donde acudir ni las leyes que las protegen he visto casos de violencia intrafamiliar en mi comunidad y yo vivo con un hijo y hablo con él y le enseño lo que he aprendido en las reuniones con el MSM.

Junto a MSM elaboramos la política de género para las mujeres del municipio, nosotras motivamos a mujeres para ser parte del Concejo Municipal, yo he aceptado participar como candidata al concejo municipal. Considero que ha habido muchos cambios en mi vida, el primero reconocerme a mí misma, hacerlos valer, mis derechos y transmitirlos a mis compañeras y amigas, las mujeres ya no nos dejamos violentar por nadie.



María Esperanza Constanza

Nací en San Jerónimo soy madre soltera tengo tres hijos y tres hijas me dedico a los oficios doméstico. Me incorporé al Movimiento Salvadoreño de Mujeres en el año de 1992, He militado en nuestro Partido Revolucionario de los Trabajadores Centro americano, PRTC. Conocí de las mujeres en la Comunidad de Nuevo Gualcho y fue ahí donde comencé a organizarme con ellas. Algo importante que me motivó a pertenecer al MSM fue que mi hermana era víctima de violencia por su marido, él la amenazaba, pegaba y yo quería ayudarla, adquirir conocimientos sobre los derechos de las mujeres.

MSM busca que las mujeres nos organicemos, que juntas salgamos adelante somos capaces; yo perdí a mi esposo en la guerra en 1985 y de ahí en adelante me tocó sola criar y educar a mis 6 hijos. Actualmente sigo participando de los procesos de capacitación que hacen en la comunidad, considero que si no nos organizamos no podemos logran algo en nuestra vida, no nos tenemos que aislar sino participar y expresar nuestras opiniones, aquí hay grupo de 35 mujeres lideresas tenemos reuniones cada mes, gracias a MSM y nuestra organización tenemos iniciativas económicas es una fuente de ingreso para la familia

Entre nuestros logros que considero es que ya no somos sumisas, superamos nuestros problemas y puedo participar en diferentes espacios donde las mujeres podemos organizarnos y dar nuestras opiniones y hacemos valer nuestros derechos por ejemplo yo participo en la ADESCO soy vicepresidenta somos 4 mujeres y 2 hombres, soy también presidenta del grupo de las iniciativa económica de las ovejas Pelibuey y del comité de mujeres de la comunidad, me gusta participar de las marchas porque ahí exigimos nuestros derechos como mujeres y ayudo a las mujeres para que participemos en las actividades que nos convocan. He participado en diversas capacitaciones y conozco sobre mis derechos y leyes que se han aprobado como la de la igualdad, cuando hay casos de violencia se acompaña y orientamos a las mujeres para que denuncie en la PNC o juzgados. Participé en la elaboración de la Política Municipal de Igualdad de Género que nos permite exigirle a nuestro Gobierno Municipal realizar acciones para las mujeres, en nuestra comunidad también elegimos a una mujer para que fuera en el concejo municipal para las elecciones del 2012



María Hilaria Portillo

Vivo en Nueva Granada Usulután, casada, tengo cuatro hijas mujeres, Sobreviviente de muchas batallas, he vivido el dolor de perder 3 hijos, en la guerra civil me mataron tres. En el año 82 emigramos a Honduras, huyendo de la persecución de los militares. Ahí vivimos refugiadas cientos de personas, hacíamos vida comunitaria.

, En el refugio de San Antonio Intibucá, empecé a participar en un comité al cual le llamábamos las Comadres. En el año 90 regresé a Nuevo Gualcho, en ese tiempo fue que conocí del Movimiento Salvadoreño de Mujeres MSM, aquí en Gualcho no sabíamos nada de organización, yo pensé que jamás me iba volver organizar como mujer en ningún espacio, pero fue allí donde encontré al MSM.

Yo estaba viviendo una vida rutinaria, con tristes recuerdos vivía solo para criar a los hijos que me quedaron y obedecer al marido, era marginada, sentía que no valía como mujer así nos habían enseñado antes, pero gracias al Movimiento empecé a participar en la organización. Recuerdo que Roselia me invitó a la primera reunión con las mujeres y empecé a participar, me gustó mucho cuando nos empezaron hablar de nuestros derechos y fui levantando la cabeza. Empecé a conocer mis derechos como mujer a conocer sobre



Ana Rubia Tiznado
"Miembro Fundadora de MSM"

sobre género y auto estima, ahí reconocí que el propósito de nosotras las mujeres es tener los mismos derechos que los hombres porque somos iguales, hoy siento que valgo como mujer sigo organizada, participo en diferentes actividades para las mujeres y hasta socia de la Asociación Radio Izcanal soy, nunca tuve problemas con mi marido porque participaba con las mujeres recuerdo que antes mi marido ingería bebidas alcohólicas y algunas veces violentó mis derechos pero nunca tuve valor de denunciarlo, ya que antes no tenía estos conocimientos que hoy tengo.

Hoy conozco tantas cosas que ignoraba, y me sirve en mi vida personal y también siento que he aprendido a dialogar con mi marido y en mi hogar se prevenir la violencia conozco leyes que protegen a la mujer para que ya no seamos víctimas de violencia yo siento que hoy soy una mujer empoderada que he aprendido mucho he crecido en conocimientos, aportó con mis ideas siento que me escuchan en las reuniones y ya no soy ignorada como antes aunque no sé leer ni escribir pero con conocimiento aportó al desarrollo de las mujeres y a mi desarrollo personal, participé en la elaboración de la Política Municipal para la Igualdad de Género aquí en el municipio de Nueva Granada en el año 2007, pero no ha sido aprobada por el Gobierno Local que preside ARENA. Aunque hemos hecho toda clase de intentos, pero es un Alcalde que no entiende de derechos de las mujeres, ni cuál es su papel como Alcalde. Las mujeres reconocemos que tenemos derecho al desarrollo a nivel municipal como mujer me considero importante y me califico diez porque he aprendido y estos conocimientos los pongo en práctica en mi familia, con las mujeres en la organización enseñando a otras mujeres que no conocen sobre sus derechos. Me siento una mujer con derechos.



María Lidia Rosales

Soy de los Cerros de San Pedro San Esteban Catarina, Nací el 26 de julio de 1940, tengo 70 años estudié tercer grado tengo seis hijos tres mujeres y tres hombre.

Pertenecí al grupo de las Comadres, en el tiempo de la guerra, recuerdo que por el 80 estuve encuartelada un año, mi aporte era hacer tortillas para las y los compás de la guerrilla, pertenezco al grupo armado de las FPL (fuerzas populares para la liberación) en la guerra la fuerza armada mato algunos de mis hijos y a mi marido, en ese entonces sufrí mucho y quede sola con mis otros hijas e hijos, me incorpore al MSM.

En el año de 1988 en ese entonces yo recuerdo que las compañeras del MSM venían hasta la comunidad San Juan Buena Vista que se formó después que salimos del refugio nos reuníamos para hablar sobre la organización y nuestros derechos como mujeres. Lo que más me gusto cuando empecé a reunirme con las mujeres fue cuando nos hablaban de la organización yo quería aprender en ese tiempo yo era bien ignorante solo agachaba la cabeza no tenía valor de hablar ni decir lo que no me gustaba y las reuniones cada vez me gustaban más, antes yo pensaba que no valía como mujer.

A través de las capacitaciones fui conociendo y descubriendo muchas cosas que me enseñaron a superarme como mujer, ahí cambio mi vida, hoy me siento identificada con el MSM recuerdo que yo sufrí mucha violencia por parte de mi marido, me maltrataba y decía que mis hijas e hijos no eran de él nunca lo denuncié porque en esos tiempos no conocía de la organización ni de los derechos que tenemos como mujeres.

A través de la organización, trabajamos en un proyecto colectivo de mujeres donde teníamos una granja de gallina, esa era una forma de aprender a trabajar unidas, y a querernos y ser solidarias entre las mujeres, a partir de todo este proceso de organización con el MSM sigo trabajando en la organización en la comunidad reuniéndome con el grupo de mujeres realizando actividades, he sido miembro de ADESCOS, fui tesorera por medio de la organización también algunas mujeres de las comunidades han llegado hacer concejalas. La Teresa Abarca, la Petrona Alvarado, también soy beneficiaria de un crédito productivo que MSM nos ha dado para sembrar nuestros cultivos. Uno de los logros que yo veo es que hoy tenemos más mujeres en la organización, gracias a todo el trabajo que hemos realizado en las comunidades hoy conozco sobre mis derechos como mujer conozco que hay leyes en el país que protegen nuestros derechos y sigo organizadas y trabajando en la comunidad con las demás mujeres, para que ya no se nos siga violentando nuestros derechos como mujeres en la comunidad y en cualquier espacio donde estemos.



María Vicenta Fabián de Ramírez

Nací en Cojutepeque el 17 octubre de 1945 tengo 65 años de edad no estudié, estoy casada tengo 7 hijas y 5 hijos, soy ama de casa, y líder comunitaria yo era de la guerrilla en los años 80 y nos salimos cuando llegaron los Acuerdos de Paz, anduvimos bastante tiempo en la guerra allí perdí dos hijos y eso nunca se nos va a olvidar. Íbamos a San Salvador, nos tomamos la Catedral y hacíamos huelgas de hambre.

Ahorita si estoy en la ADESCO de la comunidad porque salen proyectos sociales y beneficios aunque no soy la junta directiva, nosotras como mujeres nos organizamos y celebramos en marzo la lucha de la mujer el 8 de marzo, en agosto viene lo del 15 de la masacre de El Calabozo y de ahí viene la del 22 de enero la de las llegadas de las gentes que venían de todas partes y ese día es de tenerlo en mi vida.

Yo he sido víctima de la violencia porque con el primer marido que tuve el papá de mis hijos una vez estaba yo moliendo en la piedra y llegaba ebrio, como entonces no había nada de movimiento de mujeres me pegó una patada porque me vio que no me había apurado a moler en la piedra le dije, en vez de ayudarme venís a exigirme de que me apure hacer las cosas y entonces como no había leyes hacían lo que ellos querían a uno.



Otro día cuando sentí que me pegó una manada por el oído entonces agarré la mano de piedra y lo avente es que tengo un derecho le dije desde entonces yo decidí organizarme como mujer, porque no tenés derecho que me pegues. Él decía, con eso de las mujeres me dijo eso es andar buscando hombre yo le dije no jodás es que tengo derecho de organizarme para que así me respeten y no lo denuncié porque no sabía dónde ir.

En la casa ahora distribuyo las tareas, mi muchacho mayor es el que dispone los trabajos y yo le doy la mano de exigirle que es lo que va hacer de apoyo para mantenerle a los mozos, yo trato de dar el ejemplo que uno organizado tiene que dar ideas y dar a conocer que todas unidas algo se logra, el cambio es que nos toman en cuenta a nosotras el cambio que me he sentido bien desde que me organicé en el MSM ya pude poner mi nombre, sentir que voy al banco y ya me sirve porque ya no pongo huella, pongo mi nombre. Contentas con el MSM que vinieron animarnos yo sentí un cambio bastante en todo, hoy ya siento como que me han quitado un lazo del pescuezo, todas las tardes nos venían a dar clases y mi profesora fue Teresa Abarca. Mi compañero de vida me dijo que cuando me organicé con las señoras, me dijo que el hombre era para mandar y que nosotras ahora queríamos el cambio para mandar a los hombres nosotras y eso no es así como vos lo decís, por las leyes es que luchamos que exista un respeto para que en el hogar, la lucha para hacer un cambio para el respeto en la mujer, que todos y todas somos iguales.



Concepción de María Roque Mira (Maribel Roque)

Nací en el municipio de Jujutla del departamento de Ahuachapán. Vivo en San Salvador soy Trabajadora Social, madre de dos hijas y un hijo, sobre viviente de la violencia. Desde los tres años, fui secuestrada de mi casa por una señora que frecuentaba el cantón vendiendo ropa.

A la mujer solo se le conocía por Pimpa, un día mi Madre me dejó al cuidado de mis hermanos mayores mientras ella se fue lavar al río, ocasión que aprovecho esta señora para sacarme y llevarme a San Salvador y me entregó a una familia donde me maltrataron desde pequeña. Yo crecí creyendo que esta familia eran mis verdaderos padres pero no entendía el porqué del maltrato que me daban. A los trece años descubro por casualidades del destino que no lo eran, razón por la cual decidí abandonar la casa con la ayuda de una amiga quien me consiguió trabajo doméstico para cuidar dos niños. En esta casa sufrí acoso sexual y casi una violación pero gracias a Dios no pasó, esto me obligó a irme de nuevo de este lugar, luego me fui con otra conocida quien me brindó su ayuda. Es aquí que conozco al padre de mi hijo mayor quien también ejerció todo tipo de violencia desde la fecha que nos juntamos a los 19 años.



En 1987 conocí a Isabel López, ella me invitó a participar de las reuniones y fui conociendo más sobre los derechos de nosotras las mujeres ella visitaba las comunidades urbanas y ahí por la Colonia 3 de Mayo donde empecé a organizarme realizando trabajo por la comunidad para resolver las necesidades más sentidas de las mujeres, como falta de agua, luz eléctrica, atención médica, escuelas y material para la construcción de viviendas provisionales; con las juntas directivas de mujeres quienes reproducían el trabajo, desarrollaban talleres vocacionales de corte y confección, piñatería campañas de medicina preventiva y cursillos de primeros auxilios, desparasitaciones capilares, alfabetización, actividades para recaudar fondos y hacer las mejoras como la construcción de muros de contención. Gestionamos la instalación de agua potable por medio de una cantarera y otras mejoras en las comunidades cercanas.

El 26 de febrero de 1988 todavía en periodo de guerra civil en la capital de San Salvador celebramos nuestra asamblea de constitución del Movimiento Salvadoreño de Mujeres MSM que desde su origen aglutinó a comités de mujeres de San Vicente, Cabañas, San Juan Buena Vista, La Libertad y el Bajo Lempa, mujeres obreras de fábricas, mujeres lideresas, de comunidades marginales de san salvador, mujeres de COFEDYDES, APMN. En esta ocasión la coordinación le quedó en la APMN:COFEDYDES y SISIGUAYO estas mujeres trabajaron en la carta de principios que contenía la Naturaleza, Objetivos, y las reivindicaciones de nuestra organización MSM. Luego me incorporé en el trabajo, participé en actos de protesta con los comandos urbanos del FMLN y continúo trabajando por los derechos de las mujeres.

Desde nuestro origen hemos luchado por los derechos de las mujeres en los años de la guerra que no siguiera el reclutamiento forzoso porque cuando los jóvenes cumplían los 18 años los reclutaban a la fuerza para las filas del ejército, o la Guerrilla las que sufrían eran las mujeres como madres o esposas para mí el MSM es mi vida donde he encontrado la solución a mi problema. Tengo 28 años de ser parte de esta

organización me incorporé siendo una jovencita y yo considero que el MSM aparte de que ha sido mi escuela en la vida personal es parte de mi familia donde mis hijas e hijo han crecido, pues ellos han sido parte de esta institución y es algo muy importante de mi vida propia.

Las Mujeres solo organizadas podremos alcanzar nuestras metas, la organización de las mujeres es fundamental para el desarrollo del municipio y de nuestra vida y lograr el desarrollo y cambiar la posición y la condición de las mujeres. En cuanto a la violencia intrafamiliar doy testimonio que se puede cambiar si una toma la decisión. Empoderarse para defenderse en todo espacio, con mi pareja he trabajado mucho la sensibilización, el MSM es una escuela, he aprendido muchas cosas que ni en la universidad hubiere aprendido. Pero también he tenido que vencer varios obstáculos fui capturada en la ofensiva final del FMLN en noviembre de 1989 esa situación me marcó y me ha marcado toda la vida es muy doloroso vivir una tortura en la cárcel y eso he tratado de compartirlo con mi familia y amigas. Como institución hemos vivido muchas dificultades, durante y después de la guerra. Hoy nos sentimos satisfechas por nuestros aportes en la conquista de muchos espacios para que las mujeres estemos encargos de toma de decisiones todo esto lo logramos con la organización y coraje.





Petrona de Jesús Ralageño

Nací en el Cantón Amatitán Arriba, del municipio de San Esteban Catarina departamento de San Vicente tengo 56 años, estudié hasta tercer grado, casada tengo 7 hijos cuatro mujeres y cuatro hombres, desplazada de la guerra civil, fueron a parar a Honduras, ahí vivimos en el refugio de San Antonio Intibucá, cientos de mujeres niños y ancianos que tratamos de sobrevivir a la persecución y la violencia que vivimos al no estar de acuerdo con el gobierno que en ese entonces teníamos.

Cuando retornamos en el 90 todos nos asentamos en la comunidad nuevo gualcho de Nueva Granada Usulután. Me incorpore al MSM cuando Regresamos a El Salvador, en el 90 como parte del proceso del retorno de los refugiados, en el contexto de guerra. En el refugio trabajábamos, en talleres, y estudiábamos. Cuando estábamos ya en Gualcho, nos visitaban las compañeras del MSM, y nos empezaron hablar de la organización, nos invitaban a reuniones, y nos hablaban de capacitaciones en San Salvador, acá estábamos organizándonos para repoblar la comunidad yo estuve organizada en el refugio como ASMUSA nos reuníamos como mujeres y platicábamos de los derechos que como mujeres tenemos.

Cuando estábamos ya en Nuevo Gualcho había mucho maltrato a las mujeres violencia intrafamiliar, y de todo eso hablábamos en las reuniones, también venían varios proyectos y era necesario estar bien organizadas, sino no es posible hacer nada. Yo entiendo que uno de los objetivos del MSM es para que ya no haya mujeres sumisas, que no podíamos hablar, no teníamos el valor de hablar en reunión de participar, y por medio de la organización se nos ha ido quitando ese miedo y por eso me siento identificada y satisfecha con nuestra organización, me motiva a estar siempre participando como mujeres, hemos visto los logros, que hemos obtenido como mujeres ya sea para proyectos, para discutir nuestros problemas, para las capacitaciones, ahora conocemos nuestros derechos de género. Bueno antes los hombres maltrataban más a las mujeres pero por medio de los proceso de capacitaciones que hemos recibido en género, derechos de las mujeres, autoestima, prevención de la violencia de género, liderazgo, participación política y ciudadana hay más entendimiento y colaboración de los hombres ahora ellos si tienen hambre cocinan, ahora nosotras conocemos de nuestros derechos y los defendemos. Como Mujeres organizadas estamos realizando acciones, para promover los derechos de las mujeres, hicimos en grupo una Plataforma Municipal, la Política para la Igualdad de Género, pero el Alcalde y el Concejo no la han querido aprobar esa política la hicimos en el año 2007, también elegimos a otras mujeres para cargos públicos para que nos representen en el consejo municipal.

Yo fui parte de la junta directiva del MSM en los años de 1999 al año 2003, las mujeres de mi comunidad me eligieron por dos periodos. En nuestra comunidad hay buenas lideresas como Roselia que trabaja por la comunidad es transparente y responsable y nos invita a movilizarnos a San Salvador a diferentes lugares para defender nuestros derechos como el Derecho a la salud, derecho a una vida digna, a vivir sin violencia, a tener un trabajo digno. El año pasado fuimos a la Asamblea legislativa a exigir la aprobación de leyes para una vida libre de violencia para nosotras las mujeres y para la igualdad entre mujeres y hombres las dos leyes ya fueron

las dos leyes ya fueron aprobadas por la presión que nosotras las mujeres hemos hecho. Junto a las mujeres hemos hecho una gran lucha por tener nuestra parcela de tierra pues somos beneficiarias del programa de transferencia de tierras. Yo soy dueña de mi parcela y de la vivienda, aunque en un momento los hombres protestaron pero acá en esta comunidad, casi todas las mujeres somos dueñas de la vivienda y de la tierra, eso gracias a José Luis que trabajo bastante y a la lucha que hicimos las mujeres en el programa de transferencia de tierra. La verdad ahora tenemos mejores condiciones de vida en esta comunidad.



Reina Isabel Aldana Bonilla

Tengo 39 años de edad, estudié hasta el sexto grado, estoy acompañada y tengo dos hijas y dos hijos, mi ocupación actual es los oficios domésticos y soy una lideresa comunitaria, vivo en el cantón Petacas del municipio de San Julián Departamento de Sonsonate. Me incorpore al MSM en el 2001, antes trabajaba para la organización CALMA (Centro de Atención a la Lactancia Materna) y en la UCS (Unión Campesina Salvadoreña de Izquierda).

Las compañeras del MSM llegaron a la comunidad, por cierto ya conocíamos a Cecy llegaron y una de mis compañeras nos dijo que regresarían para reunirse con nosotras. Las esperamos y nos hablaron de implementar un proceso de reuniones, donde hablaríamos de nuestros derechos como mujeres, y así fuimos organizándonos, nos dieron capacitaciones sobre salud Mental venía una psicóloga fue poco después de los terremotos del años 2001. Que iniciamos a mí siempre me ha gustado estar organizada como dice un dicho una sola golondrina no hace verano entonces sé que organizadas se aprende mucho y se puede conseguir muchas cosas ejemplo proyectos capacitaciones técnicas y formación en nuestros derechos para ayudar en la casa ser independientes de los esposos porque muchas veces vivimos esclavizadas y no se reconoce nuestra importancia como mujeres.

Yo me siento identificada con MSM y con orgullo digo yo soy organizada con la Asociación Movimiento Salvadoreño de Mujeres MSM donde aún milito. Allí conocí mis derechos como mujer aprendí a defenderme a valorarme, también porque tantas reuniones de autoestima uno va aprendiendo mucho y aprende a organizarse en las del hogar ya sea con los hijos o con las hijas pues somos iguales y que todos/as tenemos la responsabilidad de aportar trabajo, dinero y todo lo que nos sea posible. Compartimos nuestros problemas necesidades y nos ayudamos unas a otras, para exigir nuestros derechos ya sea a las instituciones responsables o a las lideresas que nos alfabetizan en género. Comité o una directiva me escuchan porque si voy con un grupo de mujeres y les explicamos cómo estamos organizadas. Me gusta hablar con las mujeres sobre sus derechos ahora conozco las leyes que nos protegen y me ofrezco a acompañarlas a poner la denuncia cuando hay violencia, física o psicológica les oriento sobre como denunciar casos de violencia de género.

Algunas veces me siento incapaz pues hay dificultades para que una mujer se decida a hablar del problema de violencia, las mujeres tienen temores a denunciar no hay confianza en el sistema de justicia y hay mujeres que piensan que solo van a recibir víveres materiales sirve pero se le termina pero los conocimientos jamás nadie se los quita ni se le terminan.

He tenido algunos problemas ser mujer organizada he pasado grandes tribulaciones le puedo decir desde el momento que yo conocí mis derechos porque hubieron todo tipo de críticas, mi esposo le decían que no se dejara mandar porque allí ya no mandaba el sino que yo cuando comenzamos a dialogar sobre mis derechos y comencé a sentirme un poco más libre no libertinaje sino que me sentía libre La mayoría de mujeres que estamos organizadas vivimos la misma situación de machismo.



Rosa Ayala de Ayala

Vivo en la comunidad 31 de Diciembre, del cantón Sisiguayo, municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután. Originaria de San Vicente, Socia fundadora de MSM, nosotras trabajamos con CRIPDES en el año 1985-1986 luego en 1987 y en el 88 formamos nuestra propia organización, el Movimiento Salvadoreño de Mujeres MSM.

Cuando creamos la organización solo teníamos un pequeño cuarto para reunirnos, y muchas ganas de luchar y servirle a nuestra gente recuerdo no teníamos ni sillas pero teníamos claro la necesidad de lucha, la zona donde yo vivo era constantemente cateada, cercada por el ejército y todo eso me dio mayor fuerza para incorporarme.

Vivo en la comunidad 31 de Diciembre, del cantón Sisiguayo, municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután. Originaria de San Vicente, Socia fundadora de MSM, nosotras trabajamos con CRIPDES en el año 1985-1986 luego en 1987 y en el 88 formamos nuestra propia organización, el Movimiento Salvadoreño de Mujeres MSM.

Cuando creamos la organización solo teníamos un pequeño cuarto para reunirnos, y muchas ganas de luchar y servirle a nuestra gente recuerdo no teníamos ni sillas pero teníamos claro la necesidad de lucha, la zona donde yo vivo era constantemente cateada, cercada por el ejército y todo eso me dio mayor fuerza para incorporarme.

Los debates y reuniones que constantemente hacíamos nos fortalecía y pensamos debemos manifestarnos públicamente. Nosotras salíamos en marchas y la organización fue creciendo y agarrando espacio pues somos mujeres de lucha y comprometidas en apoyar a nuestra gente. Yo me involucré porque de todas maneras, ya estábamos organizadas en la zona del Bajo Lempa. Junto a otra compañera nos movilizábamos para denunciar las injusticias, capturas nos acompañábamos mutuamente, siempre estuvimos en Sisiguayo donde aún vivimos. Desde allá viajábamos a la Ciudad especialmente en San Salvador, nos encontrábamos con varias compañeras que conducían la organización que daban la línea como decíamos entonces, entre ellas estaba Isabel una compañera a quien quiero y admiro mucho nunca hemos tenido problemas, por el contrario siempre estuvo con nosotras.

Hemos trabajado juntas, cuando la veo ciento felicidades. Si, así me siento. Yo soy fundadora, hasta que me muera, voy a ser del MSM. Recuerdo que por fin teníamos un espacio donde reunirnos estaba por la iglesia Don Rúa. Entonces nosotras las mujeres del campo viajábamos a la ciudad para reunirnos con ellas y hacer análisis, planear nuestras acciones etc. Después de la firma de acuerdos de paz, vimos otras formas de lucha y lograr algunas de nuestras demandas, entre ellas acceso a una parcela para trabajar y hacer nuestro propio ranchito, pues una de nuestras consignas era TIERRA PARA QUIEN LA TRABAJA, junto a nuestras compañeras lideresas y representantes de las zonas, empezamos a gestionar proyectos de ayuda para mejorar nuestra situación, seguimos

trabajando juntas, y en las buenas y malas ahí están nuestras compañeras, en el 2000, nos organizaron en una cooperativa de mujeres , y llevaron un proyecto para desarrollar un estanque camarero en las buenas y en las malas mi comadre Zoila y yo siempre hemos estado juntas, pues juntas trabajamos para lograr ese proyecto camarero, cosa que yo no creía, pero ahora sí, porque las que salimos ganando fuimos nosotras, les digo a ellas que no se desvíen de la organización, porque la guerra termino, pero vivimos un duro momento, les digo que sigan, porque yo me voy a morir. Debemos seguir luchando, como dice el dicho: “si yo tengo, vos tenes, si no tengo, no tenes”.

A los proyectos hay que darles continuación porque, con el proyecto de camarón hay veces perdemos pero no nos quedamos, préstamos y volvemos a sembrar y cuando sacamos la cosecha pagamos nosotros y volvemos a sembrar. Me duele, que la organización nos da proyectos y que nosotros no los cuidemos, hay gente que habla de la organización y me molesta pues habla sin saber, dicen que el MSM inducimos a las mujeres a pelear con los hombres y la cosa es peor, yo les digo nosotras no andamos destruyendo hogares, pero si les hablamos de sus derechos, hay hombres que ven a la mujer como su propiedad y le dicen: ¿para dónde vas? Y ¿de dónde venís? Aquí las mujeres les gusta salir, pero él quiere que le lleven comida para él. Entonces lo que hacen es golpear a la hija también. Mire, esa gente hay que incorporarla para que se den cuenta que queremos las mujeres. Las mujeres todas juntas debemos de luchar por nuestros derechos a una vida digna y con igualdad entre las mujeres y hombres.



Roselía Herrera

Conocida por mi liderazgo comunitario, sobreviviente de la guerra civil de El Salvador, durante la guerra asumí tareas, de orientación e instrucción, nací en San Esteban Catarina, San Vicente, tengo 49 años, soy casada y madre de 10 hijos, 3 mujeres y 7 hombres estudie en la Universidad de la Vida actualmente soy promotora social del MSM.

Viví en Amatitanes esto en San Vicente a los 14 años me organice con la guerrilla , ya que analizábamos la situación de represión e injusticia social que existía en el país (que asesinaban a las mujeres y hombres que estaban organizados en cooperativas o en los grupos eclesiales de base) y decidí luchar contra el sistema de opresión y pobreza en que vivíamos las campesinas y campesinos la población más pobre, no teníamos acceso a la educación , a los servicios básicos, ningún derecho era para nosotros y nosotras.

Conocida por mi liderazgo comunitario, sobreviviente de la guerra civil de el salvador, durante la guerra asumí tareas, de orientación e instrucción, nací en San Esteban Catarina, San Vicente, tengo 49 años, soy casada y madre de 10 hijos, 3 mujeres y 7 hombres estudie en la Universidad de la Vida actualmente soy promotora social del MSM.

Mis funciones eran adiestrar con cualquier tipo de arma para la defensa entre ellas estaban, hondillas, palos y armas; participe además en algunas actividades promocionales y de sensibilización para más incorporación de mujeres y hombres a las fuerzas guerrilleras. A los 17 años me acompañé y dejé por ese momento la Guerrilla cuando salí embarazada.

Tenía 3 hijos cuando murió uno a causa de la guerra. Él enfermó seriamente y no podíamos salir a la unidad de salud y peor a un hospital por que nos mataban al punto que en el año 82 nos tocó huir con mis hijas e hijo y mi esposo para Honduras por la masacre que se dio en los Amatlanos (masacre del Calabozo en el año de 1882).

En Honduras estuvimos en el refugio San Antonio Intibucá ya estando ahí nos organizamos para vivir en comunidad, por ser una mujer líder me nombraron coordinadora de una colonia, pues estábamos organizados por colonias en el Refugio Responsable de recibir los alimentos que llegaban al refugio y los repartíamos y coordinaba siete grupos de familias que eran procedentes de la Zona de los departamentos de San Vicente y Cabañas. Vivimos en el refugio cerca de 8 años en 1990, fuimos repatriados a nuestro país El Salvador, en el marco de las negociaciones de paz, (por ACNUR), nos hicieron 2 propuestas una de llevarnos para el Bajo Lempa y otra para Nueva Granada y nos pusimos de acuerdo de vivir en Nueva Granada en el cantón Gualcho y le pusimos de nombre a nuestra comunidad Nuevo Gualcho, retornamos unas 200 familias 2000 personas en total, en ese tiempo me nombraron responsable de las mujeres y vieron en mi las cualidades de liderazgo ya que era participativa, tenía el don de organizar y dirigir grupos, y sabía leer y escribir, durante la guerra creamos la Asociación de mujeres ASMUSA coordinada por el PRTC (artido de los Trabajadores Centro americanos) al llegar hicimos coordinación con el Movimiento Salvadoreño de Mujeres MSM y así fue como nos incorporamos al grupo de mujeres que estábamos organizadas. Íbamos abriendo nuevas posibilidades, también me motivó que se hacían convivencias entre las mujeres, habían reuniones,

bastante positivas, dinámicas, El MSM para mí es mi historia como mujer con derechos, considero que me he sentido bien, si me salgo del MSM no me sentiría identificada con nada, sería como aislar me, de un proceso que por tanto tiempo hemos construido juntas.

Para mí el MSM sigue siendo un espacio donde las mujeres podemos seguir empoderándonos yo participé en la conformación de la Asociación de mujeres a nivel Municipal AMUFENG e integré a los comités de mujeres de todos los cantones del municipio, he sido miembro de la junta directiva de la Asociación IZCANAL y actualmente he sido nombrada la presidenta. Soy parte de la directiva de la Mesa Nacional de las Mujeres Rurales del Ministerio de Agricultura y Ganadería como vicepresidenta, también soy parte a nivel nacional del equipo motor de las mujeres rurales y estamos haciendo el esfuerzo también con la secretaria de salud, en misión milagro coordino la secretaria de visión milagro a nivel del departamento de Usulután de veteranos y veteranas de guerra. Nosotras tenemos coordinaciones de trabajo con las instancias locales en el municipio, con las ADESCOS en las comunidades, si hacemos trabajo en la comunidad hacemos arreglos primero con las ADESCOS porque necesitamos tener un respaldo dentro de la comunidad, para lograr tener una buena organización, hay que reconocer que como MSM tenemos bastante reconocimiento e incidencia.

Estamos creando mayor conciencia con las mujeres para que se cree la unidad de género en la alcaldía, que ya está pero que no se ha hecho en parte lo que nosotras Queremos y es que se apruebe la política de equidad de género que presentamos en el 2007. Hemos tratado de hacer incidencia en este caso con el partido FMLN para que incorporen mujeres en el concejo municipal, en otros espacios como diputadas ya no tenemos tantas oportunidades las mujeres. Dentro de mi familia yo hago valer mis derechos y ya no soy una víctima de la violencia. Hay mayor participación de las mujeres en las reuniones, ya los hombres piensan dos veces si van a maltratar a sus mujeres, ellos ya saben que nos defendemos entre nosotras y tenemos una ley que nos protege que es la Ley especial integral para una vida libre de violencia para las mujeres que entrará en vigencia en enero del 2012.



Santos Cristina Reyes

Madre de 4 hijas y 1 hijo, ex combatiente y sobreviviente de la Guerra Civil de El Salvador. Mujer luchadora, emprendedora y lideresa de la zona del Bajo Lempa, Jiquilisco, Usulután. Nació en el cantón El retiro, Nueva Esparta, Santa rosa de Lima, 20 de Enero de 1965, resido en la comunidad Ciudad Romero, con el apoyo de MSM y el trabajo de otras compañeras hemos implementado la iniciativa económica de un comedor “El Belencillo”. Al mismo tiempo me encargo de liderar la Asociación de Mujeres del Bajo Lempa (AMUBAL).

Me incorpore al MSM desde 1994 en los años del conflicto armado me incorpore a la guerrilla fui militante del ERP (ejército revolucionario del pueblo) desde el año 1982. En san salvador estuve organizada en el Comité de MADRES COMAFAT, me incorpore en las tareas de san salvador y traigo conmigo a mis hijas, me refugie con l@s compás lisiad@s en esos días mi esposo estaba preso, en la Parroquia de la Zacamil. Fundamos a AMS y COMAFAT, y trabajamos con la UNTS, FENASTRAS, yo apoyaba actividades locales y luego me incorpore a los comandos urbanos de las FPL (fuerzas populares para la liberación), yo entraba a la universidad

como una universitaria y les decía sin conocer que iba a derecho, trabajar en San Salvador era más duro que trabajar en la zona rural.

Cuando regresé de Morazán fui capturada y estuve detenida 19 días en la Policía Nacional, un sacerdote llegeo y vio que era una reia que nadie visitaba y me enviaron una nota en la que me decía no bajar la guardia, recibí una guerra psicológica en ese lugar. Cuando se dieron los acuerdos de paz su papa le insistió en llevarla a Ciudad Romero yo no quería ir pero al final me fui a vivir a Ciudad Romero. Mundo, un compa del PRTC, me visitó y me dijo vengo a traerte te vamos a llevar a una entrevista a San Salvador sabemos que has trabajado con mujeres de Morazán, me llevó a las oficinas de MSM y estaba trabajando una compañera Nadis en ese entonces la mujer de Mundo era la directora. Me comentó que tenían trabajo en la Limonera, Sisiguayo, Cedro y me contrataron como promotora de MSM fue en ahí donde recibí capacitaciones sobre mis derechos y de las demás mujeres, en la Guerra nunca escuché de mis derechos, me motivó estar en el MSM al ver como trabajaban como era el sistema yo traía una historia, no venía una mujer pequeña, me preocupaban las otras mujeres que no hayan mujeres sumisas y que cada vez más se tengan mujeres conocedoras de sus derechos.

Siempre, trabajo para el MSM aunque no sea asalariada, siento que tengo una casa, quien me apoya y me considero una mujer fiel, he tenido propuestas de otras organizaciones, desde la guerra comencé con las mujeres y me siento bien me identifico con las mujeres de las comunidades como Sisiguayo, las comunidades las mujeres me conocen y sentiría raro decirle que estoy en otra organización. Me gusta estar organizada como mujer porque sé que es importante que las mujeres se organicen para que sean autónomas, propagan, conozcan sus valores como mujeres, sus derechos, para que no sean sumisas y aprendan a darle valor a sus hijos e hijas porque ahí depende de los valores por si uno no conoce los derechos de uno no los puede enseñar, que puedan salir por ellas económicamente en mi comunidad tenemos organizadas a 100 mujeres , ahora estoy participando en la mesa nacional de las mujeres rurales. Una de las dificultades que he tenido como

Una de las dificultades que he tenido como mujer es que te digan esa mujer que sabe “es una analfabeta”, ni a la escuela ha ido, querer hacer un trabajo yo no nos dejan., dicen que uno es absoluto, que los hombres piensan que uno no es capaz, cuando he escuchado murmuraciones críticas, he sido de una condición algo que he aprendido sobre las críticas constructivas o destructivas ver quien lo dice si es alguien que no sabe yo no le tomo importancia no me afecta, y si lo ha dicho alguien quien yo sé que se trabajamos juntos lo hemos enfrentado en reuniones entre las personas que andamos descontentas porque eso nos baja la autoestima

Participé en guerra civil por influencia al principio por mis padres y después por convención. La casa de nosotr@s era una casa de apoyo cuando la guerra inició clandestina, yo veía que mis papá y mamá salían de noche, se iban con otras personas a una loma a entrenar, la gente que llegaba, ahí dormía, mi mamá nos decía a nadie le anduviéramos contando, mi papa era agricultor, cuando crecimos mi papa nos llevaba al pueblo de Apoloros y Nueva Esparta, apenas tenía yo doce años, cuando uno de los compás me ordeno que fuera a Santa Rosa que ahí me iba a encontrar con un señor que era el comandante Carmelo, que lo iba a ver con sombrero de canasta y yo le iba entregar una cesta que traía municiones y armas.

Desde esa fecha empezamos a participar en protestas manifestaciones que habían, nos tomamos el Ministerio de Trabajo mi mamá se preocupaba por nosotras, estuve con mi hermana en esa toma tenía 13 años cuando empecé a probar los gases lacrimógenos, yo le digo a mis hijas no me pregunten de juventud, de adolescencia, tuve una juventud no vivida pero orgullosa con el trabajo que realice y el aporte que di para transformar la injusticia social que se daba en nuestro país con las personas campesinas y pobres y ese trabajo lo hice con orgullo y con compromiso social a los 13 años, y andaba de novia, mi mamá me regañaba ya que estaba bien cipota .

Cuando fue la masacre del 22 ya en la guerra nos quemaron la casa, vivíamos en el monte y no teníamos donde vivir, pero en otro cantón nos dieron donde un rancho para vivir por amistad, en ese entonces pertenecíamos al ERP, fue así como nosotros nos fuimos incorporando teníamos como tres meses en ese cantón que se llamaba Coralito, cuando mi papá pensando que no había maíz ni nada le dijo a mi mamá voy a llevar a estos cipotes a hacer milpa a mí y a mis hermanos pequeños.

Yo iba yo a dejar las tortillas cuando comenzó la balacera, me tiré en un abismo que lo hago ahora me mareo, primero se tiró mi papá, a los niños los dejamos aterrados, me seguían, me seguían me aventé, caí en una pantano de lodo quede toda aruñada, salí aun camino y una señora me dijo deje de llorar y vallase por esta calle que vienen los soldados. Después de eso nos fuimos para Honduras, estuvimos como tres meses, luego regresamos al campamento guerrillero en Morazán, andando ahí el papá de mi hija tenía miedo yo era mencionada, me buscaban no sabía que estaba embarazada. Tenía catorce años cuando tuve a mi hijo me tocó dejar ese hijo tiemito, fui otra vez a Honduras, me tocó la zona de Sociedad Corinto, Joateca, todo eso, y no supe más del destino de él, solo ese hijo me dio.

Al inicio fue bien duro nunca había combatido haya uno tenía que tener un seudónimo aquí nadie tiene que saber, me dijeron te vas a llamar norma, mi hermana se llamaba Istenia, entonces me dijeron te vas al pelotón, no habían muchas armas, la que nos entregaran teníamos que cuidarlo me dieron una carabina y yo solo había andado las pistolas 9 Mm y 45, en el primer ataque yo les dije yo veo que el zacate se mueve, nos fuimos cerca nos dejaron ir un gran basucaso y solo éramos cinco para el montón de soldados ahí me quede perdida, aterrada y me dieron por muerta. La gente comentaba que llevaban una muchacha bonita, yo había cambiado mi carabina por un fal, yo escondí el fusil. Cuando me encontraron me alegré pero primero por el arma y yo me sentí mal, les dijo donde dejé el arma, cuando terminó el operativo se reunieron los compa y me pasaron en medio me calificaron con un diez, al compa lo castigaron porque me cambió el arma, y él era mi

cuñado yo me sentía mal y el castigo era por un mes, luego me dieron la tarea de trabajar como civil, me quitaron la carabina y me dieron una 45.

Me tocó andar buscando material para la radio, andaba de lugar en lugar buscando gasolina, trabajé unos tres años así, después me incorporé otra vez a lo militar salí embarazada de mi hija Sonia, me querían enviar a Honduras para que tuviera a mi hija pero el papá de ella no quería. Me tocó enviarla a la abuela, yo no podía planificar, fue cuando a él lo balearon y lo capturó el enemigo (ejercito) a los mandos no los mataban los torturaban los hacían canjeados, fue como a él lo mandaron a Mariona. Luego me mandaron una carta de Mariona, donde me dijeron los compas te vas a incorporar a las estructuras de San Salvador en era el año 87, las niñas iban a estar en una guardería para mí fue lo más difícil, ORMUSA tenía una guardería. Me incorporé al trabajo urbano con COMAFAT, UNTS, AMS, FENASTRAS.

Lo más difícil era cuando me entregaban tareas en papel, en la UNT, planificamos la toma de embajada de Costa Rica, a mí me tocaba entrar con un compa como enamorados, dice el que cuando me tenía agarrada de la mano estaba helada, entramos preguntamos por el embajador, otro compañero tenía que gritar El Diario de Hoy cuando ya estuviésemos listos. Yo iba a sacar un pañuelo y él iba a dejar los periódicos, nos tomamos la embajada, el tío Inés y yo pusimos unos bancos y sacamos al embajador porque decían que estaba enfermo, gracias a Dios nunca disparé, ni pateé a otro. Nunca fui una mujer violenta las actividades en San Salvador fueron desesperantes, yo tenía a mis hijas, mi compañero estaba en Cuba, recuperándose de unos disparos, nunca supe de él, nunca me mando un papel.

Cuando regresé al campamento guerrillero de Morazán, querían que dejara a las niñas en San Roque, yo dije ¿y si me matan?, mejor las voy a dejar en manos de la abuela. Después de los acuerdos de paz seguí organizada con el partido:

: después de la guerra, era bien difícil, en la mochila andaba todo a mis hijas, la familia, el rato que dormía era difícil, cuando hice mi rancho no quería hacerle paredes, le decía para donde nos vamos a ir mujer, yo sentía que me hacía falta eso el sentido de pertenencia a la comunidad. Cuando vi y escuché todo lo que hacían las mujeres en Panamá, costó adaptar a las mujeres sacarlas del asistencialismo, allá les daban dinero, vivienda, alimentación todo lo que necesitaban, cuando entre a la directiva de la ADESCO (Asociación de Desarrollo comunitario). Les dije, aquí todos vamos a trabajar, mujeres y hombres para lograr desarrollar a nuestra comunidad y programamos campañas de limpieza con el comité de salud, actividades para recaudar fondos, celebramos el día de la madre, 8 de marzo día de la mujer día internacional contra la no violencia hacia las mujeres, día de la mujer rural.

Nosotras damos charlas a las mujeres de mi comunidad para que conozcan las leyes a favor de ellas, que ellas no son solo es para tener hij@s, derecho a la salud, a la educación la ley contra la violencia intrafamiliar, la ley de la igualdad real y la ley integral para una vida libre de violencia. Para que nosotras seamos respetadas, tomen en cuenta nuestras decisiones, que tengamos voz y voto, a una casa digna, tierras, trabajo. Por eso participamos en marchas para que nos escuchen, comentarlos con otros.

Me acuerdo que la primera orientación que recibí sobre mis derechos sexuales y reproductivos por Ceci aprendimos mucho, antes cuando era una cipota y me acompañe por primera vez iba con una mentalidad que si me pegaba él me quería, nunca recibí una orientación. Participamos también con Ceci en la elaboración de la Política Municipal para la Igualdad de Género en Jiquilisco. Allá por el año 2007 como mujeres lideresas colocamos nuestras ideas, hacíamos grupos de trabajo y mesas, y trabajamos el presupuesto para las mujeres del municipio, algunas cosas el Alcalde las ha retomado otras no.

Hemos logrado grandes cambios, las mujeres tenemos conocimientos sobre nuestros derechos y siento que las mujeres han perdido el miedo tienen ese coraje de denunciar cuando sufren algún tipo de violencia de género y otras dejan a sus niñ@s bajo el cuidado de otras compañeras y van a la procuraduría, conocen sus derechos, tienen capacidad de sobrevivir ellas solas.

Otro logro importante para mí es que mis hijas me han aprendido a valorar, me dan las gracias por habernos criado, por no traer un hombre a la casa, por ser lo que es, la admiramos y por usted estamos hasta esta fecha.



Santos Emma Benítez

Soy del cantón el Rosario, no tuve la oportunidad de ir a la escuela, pero en la vida he aprendido mucho, soy casada tengo cuatro hijos dos mujeres y dos hombres. Soy sobreviviente de la violencia doméstica, de la guerra civil.

En el tiempo de la guerra nos organizamos como parte de la sociedad civil, y desempeñaba diferentes actividades, especialmente de correo las que desempeñaban esta tarea teníamos mucho peligro pues para llevar o traer un correo había que movilizarnos donde estaban los compas, recuerdo que una vez en medio de un queso llevaba un correo, sentía miedo pero era parte de la lucha y cada una aportaba desde donde podíamos, en ese tiempo nuestra prioridad era apoyar y finalizar la guerra.

Ahora que participo con MSM, conozco más sobre las mujeres, he conocido cosas nuevas me gusta el trabajo que juntas realizamos nos capacitamos y conocemos más de nuestros derechos, nos ayudan para mejorar nuestros ingresos o la alimentación tenemos una granja de gallinas ponedoras que nosotras administramos. MSM desarrolla con nosotras diferentes procesos organizativos de liderazgo, he aprendido mucho en las capacitaciones, nos han aclarado muchas

dudas para que las mujeres nos superemos, también algo que admiro del MSM es las capacitaciones que se les han dado a los hombres sobre la masculinidad y el trabajo que hacen con las y los jóvenes para que también conozcan formas diferentes de comportarse.

Me siento identificada y comprometida con las mujeres y el Movimiento, he aprendido que tenemos derechos y también he aprendido a defenderlos, participo en la Asociación de Mujeres y en la ADESCO. Al estar organizadas he aprendido que se trabaja mejor y se vive mejor en comunidad, solo así las mujeres podemos salir adelante al principio de este proceso algunas gentes decían que estábamos locas nosotras las mujeres pero nunca desmaye sigo participando sé que las mujeres valemos mucho y no podemos permitir ser maltratadas, tenemos leyes que nos amparan, antes yo recibía maltratos por parte de mi esposo me pegaba y me dejaba toda morada y yo aguantaba por mis hijos estaba ciega en esos tiempos y nunca lo denuncié, ya organizada y conociendo mis derechos hasta la vida en familia ha cambiado, conversamos y está tomando conciencia ahora ayuda en la casa cuando yo no estoy cuida los niños, y hace su comida tomamos decisiones y nos apoyamos, puedo ver cambios en mi vida y en mi familia .





Teresa de Jesús Abarca

Para estar atentas a todo llamado o para que nuestra sociedad sea una sociedad libre de violencia, el asistir a asambleas y reuniones y capacitaciones sobre nuestros derechos, autoestima, violencia, sexualidad, género, derechos sexuales y reproductivos, participación política y ciudadana medio ambiente, medicina natural todo esto nos ha motivado a las mujeres y las mujeres han sido activas y han estado en los procesos planificación del trabajo en los comités de mujeres.

También ha sido muchos los logros que hemos tenido como le decía han habido muchas capacitaciones ha habido proyectos y que las mujeres logren salir de sus casas y que no se dejen manipular del esposo porque a veces el esposo es un gran machista que a la mujer ni la quiere dejar que ande en reuniones pero esas barreras las hemos tirado las mujeres sientan disfrazadas, ya que no estábamos organizadas solo nosotras sabíamos cómo era la organización que teníamos. Yo pertenecía al PRTC (partido revolucionario de trabajadores centro americanos), mis tareas eran trabajar con la gente, hablándole a la gente de la Biblia, hablándoles de cómo nos teníamos que organizar como teníamos que llevar

el proceso en eso empezamos. Después de los acuerdos de paz, continúe organizada en el partido FMLN.

Junto al MSM elaboramos en el año 2007 la Política Municipal para la Igualdad de Género, porque sabemos que la política es clave para que las mujeres podamos exigir nuestros derechos porque si nosotros conocemos la política de género tenemos nosotros como poder reclamar lo que nosotros queremos como mujeres. En la defensa de los derechos de nosotras las mujeres. Una mujer es capaz de realizar cualquier evento y yo lo he logrado porque a veces ha habido compañeras que me dicen que vamos hacer les digo yo no se preocupen porque lo vamos a lograr y lo he logrado, antes que no estábamos organizadas como mujeres yo era una mujer tímida que no podía ni hablar en público, hoy soy una mujer activa a través de la organización me ha despertado.



Aida Herrera

"Fundadora y Representante Internacional de MSM"



Zoila Audelia Larín Batres

Tengo 65 años y nací en San Francisco Javier me acompañé y tuve una hija y un hijo y uno de crianza Me organice en los años 80 en la guerra. Fui secretaria del partido PRTC considerada como un cuadro político asumí tareas clandestinas. Como correo, algunas veces combatiente. He vivido violencia de género, y el dolor de perder un hijo en la guerra pero sé que la vida continúa.

Tuve problemas cuando fui elegida por el comandante Wilber Mendoza, (Nicolás Saravia), yo trabajaba en un campamento algodonero y tenía la venta de comida y mi marido trabajaba allí, al igual que Wilber y el de ver de que yo era responsable que no andaba metida en cosas de chambres, porque era seria, me escogió para ese trabajo que era clandestino, no se le contaba nadie. Yo siempre salía al Frente a las comunidades a San Salvador aun en el mismo frente los compañeros me veían salir y decían ¿y ella por qué sale? ella tiene que estar aquí, no sabían el trabajo que yo hacía aparte, como también era secretaria de masas.

Me tocaba hacer y estar en conferencias de prensa dando la cara, yo no les podía decir por qué salía era mejor morir antes de hablar. Fui correo y llevaba desde a San Miguel a los Cerros de San

San Salvador a los frentes Ángela Montano, San Agustín, tenía que llevar el correo de aquí para allá, también organizaba las marchas como agitadora o agentes de masas con las diferentes estructuras organizadas, velaba por las personas que se llevaban de las comunidades capturadas que no los mataran, hacíamos producción de frijol mono, blanco, colectivos de maíz para pasárselos a los compas, la encargada era yo y luego andar buscando a otras mujeres para la siembra y recolecta, para mandarlo al frente de batalla, también le dábamos de comer a la ente que recién iba llegando a las comunidades.

La primera vez que fui captura por la fuerza armada, fue en 1988 me torturaron querían que les diera información sobre nuestros compañeros, donde se movían y todo pero no lograron nada, al final por la presión de las y los compañeros salí libre. Pues cuando capturaban a alguien todos los de la comunidad íbamos para que lo dejaran libre y que supieran que nosotros ya sabíamos que ya los tenían capturados para que no los mataran. Mi último compañero de vida era celoso se llamaba Miguel y no estaba contento con el trabajo que yo hacía y de mis salidas y era más inclinado a las FPL, pero en ese tiempo les salió un proyecto a ellos y a Miguel no le pareció y se reveló porque habíamos trabajado tanto para que ellos fueran egoístas y no compartieran con los demás aunque les habían dicho que eran para todas las organizaciones y nos mandaron a formar nuestra propia oficina.

Como nosotras estábamos organizadas como mujeres campesinas del área rural, me motivó los procesos de capacitación que se desarrollaban, y los procesos de organización para contrarrestar la represión por las capturas y las torturas que sufrimos por parte de las fuerzas armadas aunque no estaba constituido legalmente, pero ya estábamos organizadas las rurales con las urbanas y concretamos a hacer marchas masivas para denunciar la represión que vivíamos en las comunidades

Nosotras nos organizamos durante la guerra y la represión civil allá por el 87 nos mandaron a coordinar del PRTC para CODIDES en San

y allí conocí de que las mujeres se estaban organizando y realizamos la primera asamblea general de constitución del MSM en el 88 con una base organizada de mujeres de la Libertad, Mujeres de la capital y de las áreas rurales San Vicente, Usulután, Cabañas, San Miguel. Yo fui Fundadora de CRIPDES y de la Asociación Comunal Campesina y del Movimiento Salvadoreño de Mujeres.

Yo llegué para coordinar con COFEDIDES con mujeres desempleadas y despedidas por ser sindicalistas, y de allí comenzamos a llevar mujeres para reunirnos, capacitarnos porque yo era la encargada de llevarlas y de coordinar el grupo de mujeres como PRTC.

En un periodo estuve como combatiente en las filas dándole a conocer a la gente el propósito de la guerra y de la ofensiva final, el comandante me dijo te doy el fusil para que aprendas a usarlo y te defiendas, tanto miedo temes vos de la balas como ellos, que cuando tu vida esté en riesgo no dudarás en usarlo, a mí se me trababa, un día andábamos con la esposa de Isaura y una joven de 14 años con la radio y ese día quedamos encerradas en unos saques en una tienda era una vaguada, ese día le dije al finado Esteban que sentía que allí estaba el enemigo pero él no me hizo caso un helicóptero estaba pasando y dejaron caer bombas y nosotros sin saber que estábamos en medio de una gran invasión y que nos íbamos a encontrar con las fuerzas populares revolucionarias. Un hombre nos dijo en la tienda, retírense ya por que las fuerza armada los está rodeando y les dije que nos fuéramos y el no quiso regresarse, decía que esperaríamos a las fuerzas y nos fuimos, pero nadie quería pasar adelante, y en una subidita como en una curva agarraron a una la hirieron, y se metieron a la tienda. Una cayó antes y vi un soldado apostado y le tire dos balazos y empezó a tirar y creyó que todos estábamos en la casa, la que quedo dentro la mataron dicen que le cortaron la cabeza, yo me acorde que el comandante me dijo que el fusil no era para tomar agua de coco sino para defenderse yo me logre meter en unos maizales,

, les tire para defenderme escuche que le decía tírale y decían vulgaridades pero yo corría y les tiraba pero sabíamos que no nos tenían que agarrar vivos que me tiraban como de tres partes y que si nos herían corriendo no íbamos a sentir el dolor, me acabe tres cargadores de 30 cartuchos y me sentí mal porque no guarde una bala para mí sentía que me ahogaba, que me iban agarrar y matar pero le pedí a Dios que me ayudara y de milagro salí viva. Después participe, en la ofensiva, y ahí nuevamente me capturaron en el 89. Al finalizar la guerra con los Acuerdos de Paz, nos reorganizamos, ya no había cateos, ya no nos robaban como antes los muebles, las papelerías, las cosas, ahora era organizar a las mujeres y hombres desmovilizados.

Como MSM capacitábamos a las mujeres que venían de la guerra, nos capacitábamos en salud mental, autoestima, violencia Social, violencia Intrafamiliar y Género, era ya una nueva etapa por que la guerra no era una cosa fácil, ni sobreponerse a todo eso, y son cosas que al final a uno lo resienten, Miguel se sentía deprimido e indignado cuando ya no había represión y se acabó la guerra, los que no quisieron dar la cara, entraron ganando seis mil pesos y yo pero ni siquiera para comprar jabón para lavar tenia. Hasta después nos desmovilizaron a mí no me podían desmovilizar porque pensaban que yo les podía hacer daño si me reconocían o si yo hablaba de todo el trabajo que hice, por eso con el plan 600 me desmovilizaron como apoyo a las estructuras políticas a mí las capturas que me hacían era por agitadora de masas, no se enteraron de todo lo que yo hice durante la guerra.

En mi vida reconozco que fui víctima de violencia de mis dos maridos con el primero tuve a los niños el me pegaba me daba duro, frente a todo el mundo me golpeaba era un gran machista y Miguel mi segundo marido me ponía la pistola en la cabeza, no me pegaba y los niños le decían papa no vaya a matar a mi mama, y yo decía dejen que me mate piensa que lo van a coronar de rey por eso...y más se enojaba así que mi primer hijo el que cayó en la guerra decía...a los compas del frente a mi papá no le den fusil porque va a matar a mi mama él me quería mucho y a sus hermanos.

. Hemos cambiado por que dejamos la represión y podíamos trabajar libremente con las mujeres y nos apartamos del PRTC y trabajamos en base a las necesidades de las mujeres, conocer sobre nuestros derechos y la importancia de estar organizadas y sensibilizadas, llevando los temas importantes, y nos expandimos a otras comunidades donde no se había llegado, con niños y niñas con jóvenes, de cómo hacer para no entrar en la violencia social , intrafamiliar y social y de género donde hemos aprendido mucho. Yo siento que hemos ido avanzando sobre el propósito principal, yo me siento bien con el MSM porque aunque sabía que no tenía ninguna preparación intelectual, pero sé que aporté y he servido para algo en este país y eso me ha motivado a permanecer y seguir contribuyendo y perteneciendo, acompañando al MSM porque directamente no hemos terminado con este proyecto porque esto dura para siempre, la igualdad de género aún no está ganada en este país y eso me motiva a seguir luchando, para sacar a estas mujeres del sometimiento que se tiene. Los problemas que enfrenté como mujer por ser considerada más débil, sin educación fue demostrar mi capacidad y habilidad en la guerra yo era valiente daba la cara al miedo lo vencimos participando y luchando juntos y juntas.



María Edelmira Arce

Nací en la comunidad de Amatitán Abajo del municipio de San Esteban Catarina, del departamento de San Vicente, tengo 57 años. Conocí al MSM Cuando nos repatriaron de Costa Rica donde estábamos refugiadas, pero luego de los acuerdos de Paz regresamos. Las compañeras de San Salvador del MSM nos visitaban y nos daban charlas y teníamos reuniones y ahí me fui incorporando eso fue en el año de 1993. Algo que me llamo la atención es que nos decían que como mujeres teníamos un valor, una dignidad que nos respetaran y que nos sintiéramos que éramos unas personas que valíamos, que seamos alguien en esta vida que tenemos un valor y que también conozcamos los derechos que como mujeres tenemos.

Yo he aprendido muchas cosas a convivir y llevarse con las compañeras, el MSM ha venido a beneficiarnos en conocimientos en diferentes ámbitos ; Porque organizadas las mujeres se logran muchas cosas que una sola no puede lograr como un Proyecto una preparación ya que antes no estábamos preparadas y los hombres hacían lo que querían con nosotras abramos los ojos y veamos lo que somos, uno de los logros ha sido el descubrir que tenemos derechos y



deberes que no habían sido reconocido y con la lucha constante se ha logrado conocer y que se reconozcan los derechos humanos de nosotras las mujeres. Al principio tuvimos muchos problemas ya que antes había un machismo entre hombres, decían que las mujeres del MSM eran mujeres sin marido y que les gustaba agarrarse la libertad pero eso a medida de irnos reuniendo y dialogando con los hombres y que las mujeres no somos objetos sino que somos personas que hemos ido logrando superar los problemas y hoy mantenemos una buena organización en la comunidad.

Yo soy miembro del comité de mujeres y tengo el cargo de vice presidenta, participé en la ADESCO, he sido de la ACE en la escuela más experiencia y porque conozco más de organización y les transmito a las compañeras jóvenes, la importancia de estar organizadas, para que participen y conozcan sus derechos y como tienen que defenderse. En las directivas el presidente lleva su agenda y como siempre los hombres nos van dejando como atrás entonces, yo les digo que se deben de tomar acuerdos y se debe de tomar en serio la palabra de las mujeres ya que en las reuniones no se tomaban decisiones a favor de nosotras las mujeres pero uno que está informada ya pelea por sus derechos y los hace valer.

Las mujeres tenemos claro que enfrentamos muchos problemas principalmente cuando una se encuentra sola y lo discriminan por ser mujer, pero uno ya sabe cuándo lo están discriminando esas cosas se han aprendido en las reuniones de los comités de mujeres.

Yo participé en el conflicto armado de los años 80, mi trabajo era ser cocinera en el campamento guerrillero, pero después salí del país con mis hij@s y donde nos encontrábamos, nos reuníamos con la gente y hablamos sobre la situación de nuestro país y el por qué nos habíamos organizado para luchar por las injusticia social y que un día íbamos a volver. Pues mire que nosotros tenemos nuestros derechos de hablar de defenderse hablando de reconocer los derechos que tenemos como mujer que no tenemos que ser manipuladas

por los hombres ni por nadie porque todas tenemos un derecho. Porque lo merezco y para dar y si yo lo sé y no lo pongo en práctica entonces van a decir que no son lideresas y no lo ponen en práctica entonces nosotros no somos lideresas nosotros desde el más grande al más chiquito hay que decirles que tiene derecho a hablar a decirle a arreglarse a trabajar y tiene derecho igual a la igualdad y de esa manera exijo y hago valer mis derechos.

En cuanto a la violencia no solo se trata que lo castiguen y que los golpee, la violencia puede ser que lo tengan sumergido que la vean de menos a una y que la golpeen toda esa es violencia contra la mujer y que se le desvalorice. Como persona he sentido un gran cambio porque nos criamos sin conocer y los padres eran machista como dicen que la mujer era para la casa y nunca fueron a la escuela y decían que las mujeres iban a prender a vagar pero a los hombres si pero ella hoy lo he aprendido y es por eso que a mis hij@ les di una educación y esos logros se han logrado a través de la organización y el acompañamiento que el MSM nos ha dado y gracias a dios hoy soy una mujer que participo y ya no soy como antes que hasta para hablar tenía miedo.





CARMEN MEDINA

Siendo no-salvadoreña - pero sí Mesoamericana - me incorporé a la lucha revolucionaria en 1981, cuando apoyaba la lucha del Pueblo Nicaragüense.

Mi motivación fue empujada por tres hechos radicales en mi vida: en 1976, una compañera de la Universidad me habló por primera vez de la lucha de clases y eso me impactó para siempre; luego, en la Maestría, tuve la oportunidad de estudiar marxismo y eso me ayudó a entender la realidad con mayor claridad histórica y dialéctica; y, por último, recorrí las zonas más pobres de mi país – México - y eso me hizo constatar que la pobreza es la misma en todas partes porque tiene su origen en la desigualdad y entendí que lograr la justicia social, requiere esfuerzos radicales, como lo que el Pueblo Salvadoreño estaba empujando en esos momentos. Tenía 24 años cuando empecé a colaborar con el PRTC desde México y luego vine a El Salvador para quedarme, ahora tengo 59.

En el proceso revolucionario salvadoreño he aprendido incontables lecciones revolucionarias y de vida...y sigo aprendiendo cada día porque la realidad nos obliga a no descansar...

Pero una de las mayores lecciones que he

asimilado es que la lucha es de clases... y es de género (recuerdo cuando lo discutí con Velis y casi logré convencerlo). Quizás se puede ir borrando el concepto de “lucha de clases”... pero mientras el patriarcado exista como forma de relación social dominante, la lucha por la equidad prevalecerá, o, en otras palabras, si observamos con detenimiento el desarrollo del capitalismo neoliberal, vemos que profundiza la desigualdad y afecta más y más a las mujeres, desde niñas hasta ancianas y las discrimina cotidianamente, junto con toda la gama de la diversidad sexual en la humanidad.

En el proceso revolucionario aprendí que el FMLN tenía la buena intención de representar a las mujeres en su lucha, pero pronto supimos que hacía falta mucha decisión y acción para transformar las relaciones de poder entre los hombres y las mujeres y acabar con el patriarcado (aún dentro de los partidos revolucionarios, lamentablemente). De manera que el mayor esfuerzo lo tuvimos que hacer desde las organizaciones de mujeres, en nuestro caso como ASMUSA primero y luego como MSM, y junto con las organizaciones hermanas propiciadas en principio por las organizaciones del FMLN-FDR (AMES, ADEMUSA, CONAMUS, IMU, CEMUJER, ORMUSA, Las Dignas, Las Mélicas).

En este esfuerzo me transformé en marxista feminista, y en 1992, al calor de los Acuerdos de Paz, tuve la fortuna de ser parte del conjunto de hermanas de otras organizaciones de mujeres, que tomamos en FLACSO el primer pos grado de género en el país llamado “Mujeres, Hombres y Desarrollo”.

De nuevo los conocimientos iluminaron el camino de la práctica y con la convicción feminista fortalecida y los lentes “de género” más claros, avanzamos con fuerza primero en la lucha por la Autonomía frente al Partido, proceso que cada organización vivió entonces con mayor o menor grado de desgarramiento y desaprobación, pero que a la vuelta de los tiempos, ha demostrado que fue el camino acertado y nos permitió configurar

con determinación y contundencia el Movimiento Feminista en El Salvador.

Nuestra lucha ha sido tan válida, que hasta hace poco, el Movimiento Feminista, junto con el Movimiento Ambientalista, prevalecían y avanzaban autónomos y propositivos, sorteando los avatares de 20 años de gobiernos derechistas... Ahora sorteamos otros retos, trabajando arduamente, heroicamente, como el Equipo del MSM, porque se cumpla en la práctica lo que hemos logrado en las leyes de papel; en silencio algunas, desde la apabullante institucionalidad otras... todo es válido...

Yo reivindicó cotidianamente mi militancia feminista y me enorgullezco de mi pertenencia al MSM, con la esperanza que un día podré dedicar más tiempo, pero con la certeza que vamos todas juntas, las sabias del tiempo y las sabias de la juventud, siempre en la dirección correcta.



"Co fundadoras de la Asociación Movimiento Salvadoreño de Mujeres"



Rosa Amalia Amaya

De la comunidad Nuevo Gualcho, del Municipio de Nueva Granada del Departamento de Usulután.

Antes vivía en Amatitlán Arriba, municipio de San Esteban Catarina, Departamento de San Vicente, hoy soy ama de casa, antes vendía en la comunidad en canasto, tengo 69 años, tuve 3 hijos, 1 hijo mío y 2 de crianzas.

Desde mi tierna infancia, yo fui violentada, mis padres no sabían que eran los derechos, nos criamos en situación bien fregada, mi papá me castigaba y me gritaba, yo solo me ponía solo llorar, Fui violentada desde mi más tierna edad, mi mamá era menos porque yo ciento que nos tenía más lastima. A mis 17 años, el papá de mi hijo me burló y me violentaba psicológicamente y se valió de mi sencillez y de mi persona. Él me decía que no se casaba, solo me la llevo para la casa me dijo, por lo que yo no acepte, salí embarazada y lo dejé, por eso fui marginado por la familia y la única que me apoyó fue mi mamá y ella me dijo ; yo no hubiera querido este embarazo para vos porque sos una niña, pero ya estas así y qué vamos hacer.

Me casé con otro señor, y me fue peor porque era muy celoso, tenía una vida tan amarga que yo lloraba sin que me pegaran. Esta situación bien fregada como mi hijo era solo mío yo tenía que

que trabajar para mí y mi hijo, él me daba cuando trabajaba en la milpa pero yo no le podía obligar por qué no era hijo de él, en un canasto vendía en la comunidad en cantones vendiendo y comprando cosas, y casi no daba nada porque las tierras que teníamos no eran buenas, el hogar lo mantenía yo, él nunca tenía dinero porque nunca trabajó ajeno. Yo desidia con mi dinero para los gastos del hogar y para mi hijo. Él nunca me dijo que cuántos hijos íbamos a tener, yo no salía embarazada pero creo él ya sabía que no podríamos tener hijos. Él me decía que hombres tenían interés en mí y me mencionaban varios hombres, hasta esta fecha y se murió mi esposo y no he tenido otro compañero de vida. Antes yo no conocía de mis derechos como mujer.

En el año de 1983; año de la masacre del Calabozo, donde muchas familias fueron asesinadas. Las sobrevivientes tuvimos que salir corriendo de nuestros hogares, huyendo de la fuerza Armada, quedándonos escondidas por mucho tiempo en los montes, hasta que la guerrilla los evacuó de la zona en conflicto y fuimos llevadas a un refugio en Honduras. Se vivía con un cerco militar del ejército de Honduras, que los vigilaba de día y noche. En ese refugio, fueron atendidos por organismos internacionales que nos brindaban lo necesario para sobrevivir. Entonces nosotras las mujeres empezamos a organizarnos, ahí conocí, a las mujeres del Movimiento Salvadoreño de Mujeres-MSM, (en ese tiempo no se llamaba así), Nos involucramos más en el movimiento y nos comenzaron a apoyar, llegaron a explicarnos y hablarnos acerca de la organización y los derechos humanos y cómo nos organizábamos. En el refugio tuve cargos por colonia y trabajé en el colectivo y de coordinadora en la comunidad, para poder ayudar a nuestras mujeres y hombre que estaban luchando en nuestro país. Para sobrevivir en este lugar, teníamos que realizar trabajos y ser muy responsable y decirles a las demás mujeres como hacer la organización. Me gustaba cuando MSM llegaba al refugio ya que eran mujeres que apoyaba a otras mujeres y me parecía la organización por que nosotras teníamos hijos (as), hermanas, esposos y a uno le parece la organización. En el refugio me dieron 2 niños a mí a cargo, los que no tenían familia los críe junto con mis hijos.

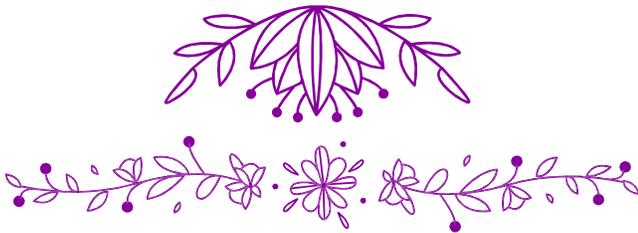
Ya no aguantábamos y se rumoraban los acuerdos de Paz, decidimos regresar a El Salvador, un 4 de marzo de 1990 salieron del refugio, en camiones, todas las familias, llegando un 5 de Marzo a la Comunidad de Nuevo Gualcho. Así yo regresé con los tres niños, a mi cargo para criarlo, más de 100 familias fueron ubicadas en el casco de la hacienda. En este año, la guerra aún estaba en auge y las familias tenían que compartir lo poco que tenían con la guerrilla. En el pueblo de Nueva Granada, los recién llegados no eran bien vistos, por pertenecer a la guerrilla. Las familias empezaron a levantar pequeños ranchos de lámina y cartón alrededor de la hacienda, cuando salíamos nos registraba las autoridades preguntando si éramos guerrilleras o si no los habíamos visto, teníamos miedo.

Algunas mujeres ya sabíamos de la organización que el MSM, nos habían capacitado, y nosotras por ser parte del movimiento, éramos quienes las atendíamos orientábamos a las demás mujeres de la comunidad en la organización, hasta ellas mismas dicen que no les costó ya que venían orientadas a cerca de la organización, yo prefiero estar mejor organizada dentro de MSM estamos identificadas con las mujeres, fue hasta que se firmó los Acuerdos de Paz que se gestionaron viviendas de madera y ya podíamos salir al pueblo.

Antes no sabíamos de nuestros derechos, creo que estábamos o nos tenían adormecidas, antes me quedaba calladita porque decía que solo los hombres tienen derecho hablar, pero hoy tengo autoridad para hablar o yo misma me doy mi lugar en cualquier parte, aunque tengo dificultad por no saber leer ni escribir conozco derechos como son derecho al respeto, a la vida, a la salud, económico. Pero hoy existe la Ley en contra la violencia contra las mujeres.

Hoy veo mucho cambio en las familias y las mujeres salen y el hombre se queda cuidando los hijos y sale para donde ellas quieran, algunas mujeres no se organizan porque no saben sobre conocido mis derechos en mis tiempos de Juventud, pero soy parte de la Asociación de Mujeres de Municipio de Nueva Granada,

Yo me hubiera sentido más feliz si hubiera conocido mis derechos en mis tiempos de Juventud, pero soy parte de la Asociación de Mujeres de Municipio de Nueva Granada, fundadora y asambleísta del MSM.



Ana Cecilia Hernández

Tengo 57 años, me declaro mujer revolucionaria e indígena de antes de haber nacido porque en mi viven todas esas mujeres invisibilizadas, mis ancestros, mi tatarabuela, mis abuelas, mi madre y todas las mujeres de mi historia... Soy lenca y pipil mi cara y mi cuerpo lo dicen y jamás me avergonzaré de llevar esa sangre de los pueblos originarios de mi País El Salvador...

Escribir sobre la vida de una es difícil y a mí me ha costado un montón, que diré que tengo dos hijos y una hija de los cuales estoy orgullosa que cada quien vive su vida es la ley del destino.

Pero de mi diré que estaba bien cipota en la década de los 70 cuando ya andaba de revolucionaria, tenía apenas 15 años 1976, cuando me llamo la conciencia social y ese compromiso social de querer cambiar las injusticias en mi país.... Todo comienza en Usulután en el cantón ojo de agua

cuando estábamos velando al abuelo de una compañera del colegio en Usulután, yo como siempre jodiendo y jugando al 38 o al 31 así estábamos jugando. Cuando los de Orden cantonales o sea los que había organizado el general el Chele Medrano, se pusieron a dispararnos los malditos y yo corrí y corí con mis compañeras y compañeros saltándonos cercos y más cercos y con las piernas llenas de heridas y con mi profe que era de ANDES, llegamos a una casa de uno de los compas ya organizados y nos abrió la puerta y nos dijo entren compas , que ya veremos cómo le hacemos para repelar a estos malditos.. Que la profe se puso mal y nosotras escondidas en los graneros de repente veo que le dicen profe tómese un trago de guaro chaparro y ella les dice a las niñas también... Ahí fue la primera vez que probé guaro chaparro.... De repente veo a mi querida profe apuntando con un fusil 28 y le digo que putas está haciendo mi profe y ella me dijo defendiendo la vida, para que vos y todas ustedes vivan en un país mejor.....siempre he sido malcriada, luego me acuerdo que mi papa Don Toño , me fue a traer a al cantón Ojo de Agua y me dijo hija que andaba haciendo ahí, simplemente acompañando a la compañera que se le murió el abuelo... luego me dije si nos matan por andar rezando, como no van matarnos por andar de revolucionarias.... Desde ese día me volví revolucionara de la vida, quizás de mi vida también! El profe Leopoldo de Usulután nos decía cipotas y cipotes vamos a ir a pegar estas consignas y todas íbamos porque queríamos cambiar el sistema de la oligarquía criolla y de la injusticia Soy mujer revolucionaria y orgullosamente del ERP histórico y no me avergüenzo colaboradore mucho en la guerra, consiguiendo dinero, zapatos, medicamentos, alfabetizando en las zonas liberadas como Morazán. Soy feminista porque cada día lucho por transformar este sistema patriarcal.

En los años 80 viví en los Estados Unidos y en Venezuela, regrese al país en el año de 1983, con la idea de irme al frente allá en Morazán, pero desistí por muchas cosas que estaban pasando en el frente y me decidí estudiar una carrera y la que más me gusto fue ser Trabajadora Social.

cuando estábamos velando al abuelo de una compañera del colegio en Usulután, yo como siempre jodiendo y jugando al 38 o al 31 así estábamos jugando. Cuando los de Orden cantonales o sea los que había organizado el general el Chele Medrano, se pusieron a dispararnos los malditos y yo corrí y corí con mis compañeras y compañeros saltándonos cercos y más cercos y con las piernas llenas de heridas y con mi profe que era de ANDES, llegamos a una casa de uno de los compas ya organizados y nos abrió la puerta y nos dijo entren compas , que ya veremos cómo le hacemos para repelar a estos malditos.. Que la profe se puso mal y nosotras escondidas en los graneros de repente veo que le dicen profe tómese un trago de guaro chaparro y ella les dice a las niñas también... Ahí fue la primera vez que probé guaro chaparro.... De repente veo a mi querida profe apuntando con un fusil 28 y le digo que putas está haciendo mi profe y ella me dijo defendiendo la vida, para que vos y todas ustedes vivan en un país mejor.....siempre he sido malcriada, luego me acuerdo que mi papa Don Toño , me fue a traer a al cantón Ojo de Agua y me dijo hija que andaba haciendo ahí, simplemente acompañando a la compañera que se le murió el abuelo... luego me dije si nos matan por andar rezando, como no van matarnos por andar de revolucionarias.... Desde ese día me volví revolucionara de la vida, quizás de mi vida también! El profe Leopoldo de Usulután nos decía cipotas y cipotes vamos a ir a pegar estas consignas y todas íbamos porque queríamos cambiar el sistema de la oligarquía criolla y de la injusticia Soy mujer revolucionaria y orgullosamente del ERP histórico y no me avergüenzo colaboradore mucho en la guerra, consiguiendo dinero, zapatos, medicamentos, alfabetizando en las zonas liberadas como Morazán. Soy feminista porque cada día lucho por transformar este sistema patriarcal.

En los años 80 viví en los Estados Unidos y en Venezuela, regrese al país en el año de 1983, con la idea de irme al frente allá en Morazán, pero desistí por muchas cosas que estaban pasando en el frente y me decidí estudiar una carrera y la que más me gusto fue ser Trabajadora Social.

En el año de 1985 hice mis prácticas de trabajo social en Cárcel de Mujeres y luego me quede trabajando en el penal ahí conocí a muchas compañeras que estaban detenidas y estaban en el sector político yo llevaba y traía mensajes para el penal, luego estuve unos meses en Mariona donde también estaban detenidos varios amigos de mi pueblo y yo les llevaba y sacaba mensajes para otros compas; me gradué de licenciada en trabajo social en el año de 1988 y trabajé con los sectores populares de San Salvador siempre en la lucha por construir un mundo mejor; me hice medica descalza en las comunidades de Sonsonate llevando al hombro la prevención de las enfermedades en niñas, niños y mujeres embarazadas.. Luego después que se dan los acuerdos de Paz en el año 92 me fui a trabajar de lleno con la población desmovilizada en el Bajo Lempa y en San Francisco Javier durante 5 años, camine todas las comunidades con la mochila de la salud y de la organización comunitaria en la espalda. Regrese las calles de cemento en el año 96, en los albores de la lucha ecologista y feminista....Siempre he sido rebelde y luchadora y las luchas por mi genero me llenaron de mucha energía... Estuve en la elaboración de la primera política de la mujer que se dio en nuestro país, como resultado de la cuarta conferencia de la Mujer en Bejín. Bueno nuestra lucha feminista siempre está en pie de lucha, contra el sistema patriarcal opresor que durante toda la historia ha invisibilizado la voz de nosotras las mujeres: Trabajo en el Movimiento Salvadoreño de Mujeres desde el año 1999 para mí ha sido una escuela, donde he puesto en práctica mis conocimientos como trabajadora social y como feminista, trabajando en la defensa de los derechos humanos de las mujeres y luchando contra el sistema patriarcal: Con MSM hemos recorrido un largo camino de lucha en estos 28 años cumplidos de trabajar con las mujeres rurales y que ellas tengan voz y voto en las decisiones tanto a nivel familiar , comunitario y nacional así como dice

¡! Victoria Sau feminista Española!!!

El lenguaje, la palabra, es una forma más de poder, una de las muchas que nos ha estado prohibida" (Victòria Sau).



La lucha contra el sistema patriarcal continua, porque aunque tengamos leyes que protegen nuestros derechos, la consigna es que no basta con tener leyes si el estado no las aplica.... Seguiremos marchando hasta todas que seamos libres!



Alma Jaime Alonso

Mi nombre es Alma Jaime Alonso, nací el 23 de julio de 1961, soy originaria del Barrio Santa Anita, san Salvador, soy la mayor de 3 hermanos y 1 hermana y actualmente tengo 77 años de edad. De pequeña me recuerdo con mi madre en el mercado vendiendo, justo en ese mercado fue donde yo me crié y donde conocí las diversas necesidades que pasaban las familias de mi querido El Salvador, así como las injusticias que vivían.

De igual manera desde mi adolescencia yo fui alfabetizadora de personas adultas, por lo cual yo andaba de comunidad en comunidad lo cual me permitió también conocer las realidades de diferentes sectores y la pobreza extrema que se vivía en la mayoría de lugares.

En el 79 conozco a Rosalena, una compañera que me incorpora a un grupo que se reunía en la UES (no recuerdo el nombre de este grupo), en el 81 me incorporo a las Ligas para la Liberación 28 de febrero, lo que me lleva a abandonar a mis hijos, a ellos me los cuidaba mi mamá porque no los podía poner en peligro.

Al PRTC me incorporo en diciembre de 1985, yo conozco a María (Verónica) en CODYDES y ella me habla del PRTC y posteriormente me incorpora, ella me pone en contacto con Juan flores, al inicio de mi incorporación pase como 1 año donde no era nada, solo seguía ordenes, en ese tiempo yo les presento un plan de trabajo de alfabetización y de como llegar a las comunidades y es ahí donde el partido a finales de 1986 ve mi potencial y ya me toman en cuenta para algunas cosas.

Yo forme un grupo con las mujeres del mercado, esto para mí fue bien importante porque yo vengo de ahí, mi madre viene de ahí, por lo tanto para mí la reivindicación de las vendedoras conociendo su problemáticas y viviéndola sabía cuales eran los problemas que ellas pasaban me permitió formar este esfuerzo, el cual nos permitió entrar a muchas comunidades, comunidades donde cada una de ellas vivía”, estas mujeres luego a nivel interno colaboraron como portadoras de correo y portadoras de juguetes, yo tenía un grupo de 7 mujeres en el pabellón del mercado donde venden ropa, ellas eran mi responsabilidad, y tenían una gran disposición de ayudarnos favorecía que eran mujeres ya mayores a ella procuraba no quemarlas.

En 1986 paso a formar parte del Comité de Despedidos y Desempleados de El Salvador (CODYDES) donde posteriormente conformamos COFEDYDES que era el comité femenino de despedidas y desempleadas de El Salvador que pertenecía a CODYDES; a partir de ahí surge el Movimiento salvadoreño de Mujeres MSM como una alternativa de luchas de las mujeres en un contexto de la guerra civil, donde acordamos hacer un frente común ante las violaciones de derechos y que este fuese un instrumento de lucha para las mujeres. En el MSM había representación de mujeres obreras, lideresas de las comunidades, mujeres de la zona rural, algunas representantes de organizaciones y mujeres campesinas.

En 1986 paso a formar parte del Comité de Despedidos y Desempleados de El Salvador (CODYDES) donde posteriormente conformamos COFEDYDES que era el comité femenino de despedidas y desempleadas de El Salvador que pertenecía a CODYDES; a partir de ahí en surge el Movimiento salvadoreño de Mujeres MSM como una alternativa de luchas de las mujeres en un contexto de la guerra civil, donde acordamos hacer un frente común ante las violaciones de derechos y que este fuese un instrumento de lucha para las mujeres. En el MSM había representación de mujeres obreras, lideresas de las comunidades, mujeres de la zona rural, algunas representantes de organizaciones y mujeres campesinas. El 89 se estaba dando reclutamientos forzados en las escuelas, donde se llevaban a los niños sin importar nada, lo cual nos parecía más que injusto, por lo cual, el 06 de enero de 1989 desarrollamos una marcha hacia el Cuartel San Carlos, 1º. Brigada de infantería, donde denunciarnos el reclutamiento forzoso, al estar frente al cuartel estos abrieron los portones para que entráramos, de repente salió un batallón de soldados disparándonos, ahí fuimos capturadas con Isabel y otras compas y nos llevan a la policía Nacional donde fuimos torturadas... todas de diferentes maneras, recuerdo que la Cruz Roja salvadoreña interfirió por nosotras para que nos dejaran en libertad.

Al salir de la cárcel me mandan para Nicaragua, en ese entonces yo ya era parte del partido, juramentada como tal, en Nicaragua se nos da a conocer el Plan Fuego el Plan hasta el tope, me ordenan regresar a El Salvador y me sacan del MSM para que me dedicará a preparar condiciones desde las comunidades, en mi casa yo tenía una tiendita, ese era mi pantalla, eso me facilitaba a moverme porque podía decir que andaba en los lugares comprando para surtir mi tienda, yo conocía bastante las áreas por lo cual para la ofensiva me toca ser parte de la logística, se suponía que nosotros íbamos a estar en San Marcos, pero cuando capturan a Gustavo y a los demás compas que se van de boca, se traslada el plan a que entremos por Soyapango entonces cambiamos tan rápido, nos tocó mover todo de lugar, trasladar las cosas, preparar nuevas condiciones e incluso cambiarnos de casa, ya que al principio estábamos viviendo en la colonia Dolores y ahí estábamos

bien porque nos quedaba cerca San Marcos pero de repente nos dicen que nos movamos a Soyapango y nos movimos ahí por la Diana por el Seguro Social, en ese entonces el movilizarme para mi ya era bien difícil porque ya cargaba con mi familia incluidos mis hijos, mi papá, mi madrastra y mi marido, ya no era solo yo.

“Yo era vocera de los comandos en la radio, yo daba conferencias de prensa públicamente, todo mundo conocía mi voz; sin embargo el partido me hacia reivindicar las acciones de los comandos urbanos, yo hacía grabaciones y después los compas iban a dejar las grabaciones a las radios, en mis adentros yo decía: ... puta y estos que no piensan que van a reconocer mi voz, y yo se lo planteaba al partido, yo no me podía estar quemando por todos lados, todo mundo me conocía, todo mundo sabía quien era yo; yo nunca utilice seudónimos, era increíble, pero todo mundo me conocía por Alma, solamente Nidia tenía un seudónimo para mí, pero de ahí todo mundo me conocía por mi nombre legal, yo era una persona publica, era abierta; hasta que regreso de Nicaragua es que a mí me vuelven clandestina”.

Definida la contraofensiva estratégica y las líneas de ataque se inició todo un esfuerzo por masificar, tensionar el trabajo de calle y radicalizar el trabajo político de las masas, esfuerzo en el que jugaron importante papel muchos compañeros y compañeras y así se llega el día 11 de noviembre de 1989, mi marido y yo nos vamos para incorporarnos, ese día dejo a mis hijos con mi papá porque no sabíamos si íbamos a regresar.

Después de la ofensiva yo me retiro, y un 15 de enero de 1990 llego a los EEUU, después que capturan a Juan, a la Evelyn y a Jaime y ellos confirman todo lo que gustavo y el otro dijeron, a los que éramos abiertos nos llevaban hambre, entonces había necesidad de salir del país, pero no me fui a estar sentada, me incorporo al trabajo de la solidaridad internacional, formo parte de CODES -Comité de Salvadoreños en Los Ángeles, yo representando al partido, porque esto yo lo informe al partido y me autorizaron a hacer actividades para recolectar fondos para el FMLN, entonces no llegamos a EEUU a sentarnos y a ponernos de manitas cruzadas esperando que

todo pasara, llegamos a trabajar, a fortalecer la solidaridad internacional, a dar a conocer todo lo que estaba pasando en el país, entonces seguimos siempre en la lucha solo que desde otro frente, aunque, quiero dejarlo claro, la solidaridad internacional nunca se considero parte importante del FMLN, nunca nos han visto como parte de la estructura política del partido, lo cual considero un grave error porque la solidaridad internacional es la fuente financiera del partido a pesar de ello estamos ahí para buscar apoyo congregacional, apoyo político, apoyo de organizaciones, proyectos, etc.

En julio de ese mismo año me regreso a El Salvador, mi sorpresa al regresar a mi país es que encontré una atmósfera bien “Turbia” donde decían que los que nos habíamos ido éramos cobardes, traidores, desertores, entre otras cosas, por lo cual, nos trataban de esa forma, a pesar de ello me incorporo nuevamente a CODYDES, en ese momento estaban en la dirección la Verónica, Balmore y Chico Martínez al incorporarme me hacen un juicio político, porque yo me había ido y Chico Martínez me acusaba a mi y a mi pareja de habernos robado mas de 100 mil dólares, que en aquel entonces era un billetal y yo lo reto a que me pruebe cuando el me entrego a mi personalmente dinero, ya que yo no tenia nada que ver con él, yo no pertenecía a su estructura; mi compañero de vida si era de la estructura de él, pero el también lo reta.

Al ver todo eso, se vuelve a retomar el proyecto del Movimiento Salvadoreño de Mujeres MSM, ponen en ese momento a la cabeza del MSM a la compañera Sara Beatriz (compañera de vida de Balmore) y a Graciela, entonces me incorporo para ver que podíamos hacer, retomo también el trabajo con las vendedoras del mercado, porque ellas eran mi base, las mujeres del mercado trabajan con personas que prestan dinero (usureros) los cuales las extorsionaban porque los intereses eran del 20% o 30% , ante esta realidad iniciamos un proyecto de formar una cooperativa, yo sabía del tema porque soy técnica cooperativista me forme con FEDECASES y ellos me acreditaron haya por el 86. Entonces iniciamos el esfuerzo de formar grupos de apoyo para las vendedoras ambulantes y otro grupo para las

vendedoras que tenían su puesto, ya que son grupos diferentes y por lo tanto con necesidades y características diferentes; nos encontrabas en ese esfuerzo y junto al MSM retomo mi trabajo también en las comunidades la dificultad era que las compañeras que en ese momento estaba en la conducción del MSM no tenían experiencia organizativa. Posterior a ella aparece Chita y yo me apoyo mucho en ella, pero un 1ro de enero de 1991 yo decido nuevamente regresarme a EEUU pues el ambiente en mi país no era grato para mí, aparte mi pareja se había quedado en EEUU, y decido regresarme a hacer una vida con él.

Dentro de todo, la esperanza de cambio que se tenía, o que amenos yo tenía eran bien grande, si bien es cierto previo a la firma de los acuerdos de paz había cansancio en la gente, aun había posibilidades, si hubiéramos esperado mucho más el cambio hubiera sido más a nuestro beneficio y se hubieran logrado cambios grandes, porque la gente se estaba concientizando, pero cuando se leen todos los acuerdos para la firma de la paz te das cuenta que se nos amarraron las manos, más a nosotros que al gobierno, y es ahí donde hubo una decepción.





Vicenta González de Baires

vicenta nació un 17 de julio de 1954, es originaria de Palo grande san Gerónimo, del municipio de Santa Clara, departamento de San Vicente.

Cuando tenía 18 años se acompañó con el padre de sus hijos Jesús Bahires con quien posteriormente se casó y procrearon 8 hijos 5 hijas y 3 hombres.

Ella es la mayor de 7 hermanos/as, al igual que su madre ella también tuvo 8 hijos, 5 mujeres y 3 hombres de los cuales 2 mujeres y un hombre están en Estados Unidos gracias a ello ha tenido la oportunidad de viajar, pero jamás ha querido quedarse a vivir fuera de El Salvador, su vida y lucha la dio en su país y es donde ella quiere estar el resto de su vida.

En el tiempo de la guerra ya tenía 3 hijos, tuvo que salir de Santa Rosa para San Juan, Por la persecución tuvo que estar en diferentes lugares de la zona un tiempo estuvo en Betania, en San Gerónimo y ya por ultimo en una casa que otras familias habían dejado abandonada posteriormente tuvieron que trasladarse todos a un refugio donde trabajaban en colectivo para vivir.

“Antes que iniciará la guerra en El Salvador de manera oficial, yo ya estaba acompañada con Chungo, y yo lo veía que el salía a cada rato más que todo cuando ya iniciaba a oscurecer, yo me quedaba callada solo poniendo mente, pero yo lo miraba extraño; hasta que un día lo pare y le dije: ¿Bueno y usted a mi porque no me lleva ahí donde va? Y me dijo que no, que yo no podía andar en esas cosas, yo me enoje mucho y gritando le pregunte qué quien decía que yo no podía ir, le dije que me esperara, me empantalone, fui a dejar los niños donde mi suegra y me fui con él, yo quería ir a ver cómo era la cosa, aunque él no muy a gusto me llevaba, porque decía que ahí era de correr, no me importa, le dije, si yo se correr; cuando llegamos era una parrizada de palos de aceituno que era una chaparrera en Santa Rosa, Palo Grande donde se reunían para hablar de todos los preparativos para la guerra que se nos venía; ellos directamente no lo decían, pero yo sabía que hablaban de una guerra. Al llegar a casa yo le dije: mire yo ya vi y ya escuché que es todo eso y yo quiero que me siga llevando, ¡yo ya no me quedo!”. Después de ese día que me le pegue días me llevaba y días no me llevaba, yo sabía que la guerra iba a estar perra, que era cosa seria.

En la guerra me tocó ver de todo, un día hubo una masacre, yo escuche la balacera desde mi casa, me cambie y me fui monteando de casa en casa, pero eso daba miedo, como habían dejado esas casas con puras mujeres muertas, había viejitas, muchachas, niños en hamacas, a todos habían matado, eso solo daba compasión aparte del miedo ahí mismo yo vi morir a unas tías mías y sobrinas, también encontré a una señora que los cuches se la estaban comiendo ya. eran 17 en total las que mataron ese día, les deshicieron todo el rostro porque a todas les dieron el tiro de gracia, unas estaban sin lengua y a otras se notaba que las habían violado.

En el conflicto armado mis hijos e hijas estaban pequeños, porque yo parecía cuya,(animal que siempre está pariendo crías) tenía hijos uno tras otro, en las guindas me toco andarlos para arriba y para abajo, rio arriba y rio abajo y en las montañas, a una la andaba de la mano y la otra me la amarraba en la cintura, el papá andaba al niño, sufrí mucho y sé que ellos también, pero

prefería eso a dejarlos depositados en algún lado, no me arrepiento. Después me querían sacar para Nicaragua, pero me dijeron que solo yo, sin mis hijos, sin mi mamá y sin suegra, pero les dije que no, yo me movía siempre con toda mi familia o no iba a ningún lado, entonces no me quise mover.

Y justamente fue por eso que me hice del PRTC; al inicio del conflicto armado yo estaba organizada con el ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo) como yo siempre andaba a mis cipotes, la niña mía lloraba mucho siempre lloraba, y entonces una de las que mandaban ahí me dijo que yo tenía que callarla para siempre a mi hija, y yo inmediatamente le dije que no, “¡yo a mi hija no la mato!, tras que he sufrido con ella y la voy a matar, no friegue” le dije. Entonces le dije a chungo que yo me iba a salir de eso, “me van a matar a mi hija ¡Dios guarde!” y así nos hicimos del PRTC (Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos) hasta la fecha.

Estando en el Refugio de San Juan Buenavista habíamos bastantes mujeres y jóvenes lideresas Nos visitaban de diferentes iglesias y organizaciones humanitarias, mujeres lideresas que estaban construyendo MSM empezaron a visitarnos entre ellas Isabel López , Alma Flores y muchas más, nos reuníamos para hablar de la situación que el país estaba viviendo los diferentes problemas que las mujeres estábamos sufriendo muchas ya estaban solas pues sus compañeros de vida ya estaban incorporados al frente otros estaban secuestrados o desaparecidos ,hacíamos análisis y planificábamos que hacer organizábamos salidas a S.S. u otras zonas nuestros compañeros de vida ya estaban siendo perseguidos y debían salir a huir , también empezó allegar el Ejército para hacer batida en la zona cateaban y se robaban nuestra comida , nosotras salíamos para San Salvador a denunciar lo que estábamos sufriendo ante la comisión no gubernamental de Derechos Humanos o Tutela Legal , yo siempre venía cargando mucha correspondencia pues mi esposo era responsable en la zona y había que informar, traía escondidos en mi cincho o ruedo del vestido papelitos dobladitos. le llamábamos embutidos en tiempo de guerra.

Así inicié a involucrarme con MSM el 26 de febrero fecha en que se constituyó la organización de las

mujeres MSM, recuerdo que muy de madrugada estábamos listas todas para salir en un camión que nos traía a la Asamblea General de constitución y así seguimos participando, aun después del noventa cuando retornamos a nuestro territorio de origen yo seguía participando. En los últimos años a causa de mi enfermedad ya casi no participo, pero desde donde puedo apoyo mi organización.

Durante el conflicto armado, siendo parte del PRTC yo fui cocinera, pero también traía armas y documentos de San Juan para Amatitán, los papeles me los metía en los ruedos, en los sacos de maíz me ponían las armas y en los barrilitos de manteca me ponían las pistolas y dinero en unos rollos; mi hija de 5 años sin saber ella, era correo porque los compas enviaban mensajes y papeles y yo se los metía a ella en todo el vestido, gracias a Dios no nos mataron, porque mi hijo el mayor también era correo solo que el ya andaba trabajando solito por la causa revolucionaria , ya tenía 14 años para ese entonces.

Ahí en San Juan, nos bajábamos en el palo de jiote, ahí había una entrada que nos llevaba al campamento de los guerrilleros, pero de ahí de donde nos bajábamos del bus para el campamento teníamos que caminar un montón; también nos movilizábamos a Guazapa a dejar cosas, ahí como era más lejos dejaba a mi niña y le decía: “no llore, ya voy a venir” ahí ya tenía mis 7 hijos/as, 3 que tenía antes de la guerra y 5 que tuve durante la guerra, gracias a Dios todos mis hijos están vivos porque acá hay personas que perdieron a sus hijos, Amado por ejemplo, solo un hijo le quedo, y ese niño vivió porque en una balacera se hizo el muerto en medio de todos y al final al niño yo lo termine de criar.

San Juan Buenavista Amatitán abajo donde hicimos nuestra casita de adobe yo me vine primero para crear condiciones, chungo no quería que me viniera, pero le dije que mi hogar me esperaba en amatitanes, poco a poco me traje a toda mi familia y por ultimo 2 camionadas de cosas y mi novilla, que ese animalito sí que me costó traerlo.

Durante la guerra estando en el refugio conocí a la Isabel y ella me llevaba a reuniones del Movimiento Salvadoreño de Mujeres.



Inés Realageño.

Yo me organicé en el 77, en San Esteban Catarinas, nos visitaba Nidia Díaz, el Dr. Máximo, Omar, y Mirna, vinieron como 4 compañeros de la universidad y después cuando la fuerza armada se tomó la universidad, ahí estaba mi primer hijo, eso fue como en el 80 para entonces ya estábamos organizados en el Municipio. Después que la fuerza Armada se tomaron la Universidad, los compañeros dejaron de venir, pues mataron al compañero Máximo, que era doctor. Después vinieron unos de la Cayetana, uno de ellos era el papá de Robín, y nos quedamos descoordinados, pero ellos asumieron la coordinación. Ahí estuvimos organizándonos, no podíamos estar descoordinados, cuando llego ese compañero dijo: “Bueno, tenemos que salir a las calles ya, no tenemos que estar callados, tenemos que salir a que el enemigo nos vea, así fue entonces, los orejas empezaron a organizarse, nos (quemamos) y nos reconocían teníamos que actuar y salir a reuniones con los compañeros, eso costó mucho nos turnábamos para salir porque teníamos los hijos pequeños y los cipotes grandes ya se iban involucrando, en ese momento yo tenía 33 años y 7 hijos, la chiquita había nacido en el 77, la cuidábamos a ella y los más grandes ya salían con Adrián, papá de mis hijos.



En el 80 nos capturaron en la carretera de Cojutepeque cuando íbamos a tomarnos la embajada de Nicaragua y de Costa Rica, en la carretera de Cojutepeque . Nos llevaron al cuartel de Cojutepeque pasamos toditita la noche en vela amenazándonos que nos iban a matar, nos decían que sí teníamos hijos en la guerrilla también los iban a matar, después que nos tuvieron todo ese tiempo diciendo cosas nos llevaron unos huevos asados, pero nadie comió, también llevaron unas medicinas; al día siguiente como a las 4 de la mañana yo ya estaba levantada y estaba agarrada de un pilar cuando llega un niño como de unos 13 o 14 años y me dijo: “Señora no se preocupe lo que le dijeron anoche los soldados, fue sólo por molestar y sus dirigentes ya le hablaron a los soldados que no los vayan a tocar a ustedes que cuidadito con tocarlos”. Ese cipote son los que utiliza el ejército para tratar de mostrar un lado bueno y así convencer a la gente, el cipote también me dijo: “Mañana los llevan para un lugar, ahí a ese lugar van a llegar gente de todos los países y ahí van a decir ustedes, para dónde iban y que les han hecho aquí”. Así me dijo el niño, y también con nosotros estaba el hermano de José Juan, Pedrito, él era de ahí por Guayabal, yo lo conocía, hubiera visto cómo lo sacaron a Pedrito con los dedos todos morados, el siguiente día lo llevaron para el cuartel central de San Salvador.

Recuerdo que era marzo llegó Monseñor Romero con toda la Solidaridad Internacional eso fue en el mismo mes que lo mataron, por qué a los días nos dijeron a nosotros que habían matado a Monseñor Romero, Monseñor nos dijo que nos tranquilizáramos que no iba a pasar nada y él no se fue mientras no salimos del cuartel central y ahí volvió a llegar el mismo niño, que nos dijo que nos querían llevar en un majiro (vehículo) que tuviéramos cuidado y que no nos fuéramos en nada porque nos querían poner una emboscada y ahí no va a quedar ninguno, y si queda alguien va a quedar chocó o patojo si no es que muerto.

¿Cuándo fue la masacre del calabozo donde estaba usted?

Andábamos guindiando, unos ya no nos quedábamos en la casa, porque mataban a las

mujeres y uno de mis hijos más grandes me dijo: “Mamá, ya no la vamos a dejar en la casa, porque fíjese que en el chilillo han matado a 7 mujeres y viera como las han dejado”. Entonces andábamos en el monte, encontrábamos casas bombardeadas, pero ahí ya no nos quedábamos.

Yo me incorpore directamente a organizarme cuando empezaba la guerra, “Todas estas quemadas mire, las adquirí porque en esta zona (el bejuco) hacíamos pupusas, tamales y pasteles para venderlos y poder comprar las medicinas para las masas”(gente organizada). Para mí todo esto era grande.

De la zona 9 “El Bejuco” tomamos la decisión que debíamos salir a otro lado y salimos hacia Honduras, caminamos alrededor de 3 días, solo por la noche y en el día nos metíamos a los charrales, veníamos más o menos unas 30 personas. En la huida de la masacre del calabozo, perdí a los 3 cipotes más pequeños, como a los 22 días de haberlos perdido los encontramos 2 me salieron ahí en El Barril (así se llama el cantón) y 1 en el cantón El Rincón, la gente les daba comida y los cuidaba y es que me dijeron que andaba gente que vigilaba a los que se habían perdido, o a los que se habían muerto, entonces, les dije yo: “compañeros no me han visto unos niños por hay” y me dijeron que estaban con la misma gente que venía con nosotros, pero que se habían salido. A la Maritza la encontré con un vestidito bien largo que me le habían puesto, la cara si no se le miraba de las picadas de zancudo y los niños . Cuando nos encontramos lloramos, porque yo no dormía, pensando que a saber si ya se me habían muerto, y como los habíamos pasado por el río Jiotique, con el agua hasta aquí mire (por la cintura) unos compañeros que venían ahí también con unos mecates nos amarraban a los niños para que los pasáramos, eso fue en septiembre de 1982, ahí se nos murieron 5 compañeras, las mataron, eran de la FPL, ellas eran del hospital, eran las que les daban las misiones a los compañeros, las hallaron en Managuara, donde también hubo una invasión, las encontramos solo en brazier y con fustán , nosotros veníamos huyendo de la invasión del calabozo y nos topamos con esta matanza.

Nos dijo Adrián, (compañero de vida de Inés) “Aquí nos vamos a estar”. Los compañeros dijeron nos vamos a quedar aquí, en la propia quebrada de Managuara, y de repente escuchamos que nos dicen: “¡¡¡Alto ahí!!! no se muevan tales por cuales”. Y fue la gran balacera, unos salimos por un lado y otros por otro, en el grupo con el que yo salí éramos como 40, ahí andaba Cirilo y el esposo de la Gladys que era sobrino mío.

Ahí nos quedamos en el plan, en el departamento de San Miguel ya no salimos porque nos dijo Cirilo “no salgamos de aquí, porque ahí están los escuadroneros, y nos pueden matar” a los días nos dijo Pedro, no puede ser que esos niños están aguantando hambre, yo andaba llevando cuatro niños pequeños y por eso dijeron Pedro y Marcelo, de aquí nos vamos a salir, a ver si hallamos algo, aunque sea mazorcas en los desmontes para darles maíz a los niños y algunos pedacitos de ayote crudo; y nosotros no comimos nada estuvimos solamente con agua, porque era invierno y bien escuchamos como las ranas le hacían cuere, cuere, cuere... Así pasamos todo ese tiempo. Ahora esos niños, unos están en los Estados Unidos. Después el compadre Francisco dijo que teníamos que salir de ahí, los niños se nos pueden morir de hambre, ellos salieron a buscar a los compañeros y nos dejaban las consignas, los hallaron en una montaña, ahí encontraron a otro grupo y nos dieron de comer carne, la pura carne con sal nada más”; ahí nos estuvimos a los nueve días volvimos a irnos para los bejucos donde estaban las casitas que teníamos, pero en la invasión les habían metido fuego y casualidad que la casita que me habían dado a mí, tenía un corredor de teja y el ranchón de sácate arriba, y esa no se quemó, toditas las casas se quemaron, menos la mía, como que si Dios dijo: “esta mujer le va a dar posada a todos ellos”, y ahí estuvimos para mientras salíamos para Honduras. Ahí hicimos milpa para dejarle a los compañeros, también les dejamos una frijolera de mono, la Lidia la Consuelo y yo trabajamos en esas milpas para dejarle a los compas.

Ya en el siguiente año como a mediados de mayo agarramos camino para Honduras, nos fuimos como 90 personas, y entonces me dice el Toño

cubano: “Fíjate que no te quieren llevar a vos, porque dicen que tus hijos van a conocer el camino y después van a querer estar llevando gente para Honduras, pero vos arréglate, que yo te voy a llevar”, por eso yo le agradezco al viejo, porque él me llevó, salimos como a las 6 de la tarde, sin descansar toda la noche, nos fuimos por montaña y caminamos alrededor de 12 horas, pasamos el río Jioticon pero ese río ahora ya desapareció, ya después de ese río ya estaba la frontera en San Antonio, Intibuca Donde armamos nuestro refugio, yo llevaba a la Rosa Elena y a la Ana supuestamente la organización a mí no me dio permiso de quedarme en Honduras, me dijeron de que sólo la fuera a dejar y que me regresara pero yo llevaba todos mis cipotes ya no me podía regresar. Llegamos al día siguiente y a las 6 de la mañana ya teníamos a la Fuerza Armada de Honduras interrogándonos. Le preguntaron a David, que era el compañero hondureño, ¿y toda esta gente qué? Llévatela para allá, para San Antonio le dijeron los soldados, y entonces les dijo David: “para que salga esta gente tienen que sacarme a mí en pedazos primero, esta gente no sale de aquí”, eso se los dijo bien templado el muchacho, entonces rodeamos a David éramos como 90 personas y los soldados bien enojados les gritábamos ¡De aquí no sale nadie, de aquí no sale nadie! A modo que no lo sacaron ni a él ni a nosotros.

Inmediatamente, David agarró la moto salió para San Antonio a hablar con la Solidaridad Internacional e inmediatamente llegaron, desde ahí ya no estuvimos solos esa gente ya no nos abandonó, de repente vimos ese montón de carros que venían, los de Naciones Unidas, ACNUR etc.

Ese pedazo donde nosotros estamos parados valía pisto (dinero). Ellos negociaron que yo tenía que ir a comprar con una compañera, me asignaron la responsabilidad de trabajo en el Centro de Nutrición, yo no podía leer pero era bien responsable, tenía alrededor de 110 niños y mujeres lactantes en mi carnet de ONUSAL que tengo yo por ahí me han puesto como responsable del Centro de Nutrición, pero yo también era responsable de los comités de partido de la Colonia 5, Colonia 6 y de la Colonia 8, con Elías Palacios, a mí me daban un libro donde estaban las

discusiones, pero como yo no podía leer todo lo llevaba en la mente, debía conocer todas las indicaciones que me daban.

¿Que será ahora de Omar?

A Omar lo mataron por infiltre, ellos fueron los que mataron ese montón de niños, con Mario Sibrián que era un comandante de las FPL que estaba en Morazán.

Mire, a mí me decían: “Ellos (FMLN) te mataron a tus hijos” y a una persona débil, rápido le lavan la mente, pero yo sabía que no habían sido ellos (los del FMLN).

En el 86 y 87 hubo una gran infiltración enemiga en las filas del partido y también en las filas de la derecha, esas fueron infiltraciones grandes, porque yo estaba informada cuando llegaban los compañeros, porque en 1985 se reunió toda la Comandancia General y dijeron que a la gente de San Antonio las iba a traer el PRTC para acá y así fue.

Yo tengo una historia bien grandísima, tenía mucha responsabilidad, a la gente no le gusta asumir responsabilidades cuando les decían que les daban responsabilidad decían que no, que me querían a mí, así fue como yo fui responsable de muchas mujeres, yo organicé las mujeres, y luego me las traje, ellos me daban los machotes para que organizará, y para que hiciera la reuniones, Robín, Ernesto y Pablito Amaya eran los que me daban los borradores, con ellos éramos los responsables de las mujeres y mi compadre Francisco.

Yo sigo muy activa gracias a Dios, las canillas no me duelen, de acá se fue mucha gente para el norte, no porque deba algo, sino porque así se dieron las cosas, mi comadre Rosalía también se fue con toda su familia. Hoy que se ha perdido estas elecciones se siente bien feo, estamos preocupadas no sé cómo llegamos a esta situación.

¿Cómo fue que tomaron la decisión ya de venirse de Honduras?

Allá llegó la Iglesia Luterana y la Solidaridad Internacional venían con nosotros también el

Padre José María Cabello que no sé si era de España o de los Estados Unidos, pero creo que era español y aquí nos estaba esperando el Padre Lorenzo, a él lo mataron en Guatemala hace como 3 años.

El Padre Cabello , hizo la promesa que si nos traía con bien se iría en bicicleta de aquí a su Estados Unidos, y así fue, cumplió la promesa y se tardó en ir y venir 2 meses, y como no lo querían dejar aquí se fue para Guatemala, que en esas fechas seguía la guerra y en El Salvador ya había terminado.

Aquí regresamos aproximadamente unas 200 familias que éramos, un total unas 2,000 personas, un poco más o menos, porque cada una traía un montón de cipotes, aproximadamente 3 niños cada una, jóvenes casi no venían, solo unos dos, porque como Omar había echo matazón de bichos, él era dirigente, y era el marido de la Amalia, eso fue como en los 87 y 88, ya para venimos nosotros, Omar me dijo: “Inés, mira, no le tengas fé a tus hijos grandes, porque a todos tus hijos grandes te los vamos a matar” en esos tiempos estábamos nosotros en los comités de mujeres, y la gente nos informaba que la gente de Amalia y el Omar hacían reuniones en una mentada Quebradita que quedaba cerquita de la colonia de Las Brisas y ahí se reunían con los soldados, ahí nos dimos cuenta que el trabajo que hacía era trabajo enemigo, porque en la infiltración el mato gente allá.

Ya después llegó uno del PRTC (Celio) a él lo mandaron a coordinar y desde que llegó ese hombre yo lo que vi. Fue que llegó a radicalizar el campamento, el gritaba: ¡Qué viva Farabundo Martí! Aunque ahí nos costó la unidad, aunque supiéramos de alguna pasada no le teníamos que decir nada, ni al compañero, ni al hermano, ni al hijo ni a nadie, porque no podíamos confiar; de ahí a él lo sacaron para Cuba.

¿Cuénteme cómo fue, que ustedes vinieron aquí y se asientan en la hacienda?

Bueno, ya después nos incorporamos al MSM, el 26 de febrero de 1988 celebramos la primera asamblea de constitución y de ahí nos

incorporamos y empezamos a coordinar.

La que nos coordinaba era una de España, ella era la que nos daban las reuniones, a mí se me olvidan los nombres viera ahí estaba también la Gaby, la italiana, también estaba la Marta Estébanez esa mujer era la que nos llevaba y nos coordinada y nos daba las charlas.

¿Y en el camino no tuvo mayores problemas?

Cuando venimos no, pero allá sí, porque allá era el ejército hondureño, porque yo vine hasta Montañita a dejar viajes trayendo de allá para acá, vine dos veces a dejar viaje, yo lo que traía eran inyecciones de penicilina, unas bien gruesas y también me habían puesto batería de lámparas y cuadernos generalmente sólo cosas pesadas.

¿Nunca la capturo el ejército Salvadoreño?

En Honduras no, pero aquí sí, en Amatitán allá un pelón que estaba ahí en el cuartel me decía: "Mira vieja, está por darte el diablo aquí adentro del cuartel y ustedes van a ser las primeras que van a morir". Y ahí estaba todavía Monseñor Romero, estaba ahí en los cuartos platicando con los hombres porque los capturados éramos como 90 entre niños y ancianos porque la mayoría éramos ancianos y algunos enfermos que llevábamos, ahí llevábamos a un baleado que era hermano de la Gilma, a él no lo dieron, Monseñor Romero estaba negociando con los jefes del cuartel para que nos los dieran.

Después que salimos del cuartel a esa misma hora agarramos camino para Amatitán porque no podíamos llegar a San Esteban Catarina porque el enemigo venía atrás de nosotros.

Pero lo que le quiero contar es que cuando salimos del cuartel central estaban unos muchachos que nos dijeron que eran de la guerrilla urbana, hubiera visto cómo estaban alrededor del cuartel estaba a un lado y al otro lado, pero de ahí de San Salvador hasta San Esteban Catarina estaba toda la calle militarizada, pero nos dejaron pasar.

Ahorita tengo 88 años de vida, fíjese que al venir de Honduras me dan otra tarea, porque nosotros teníamos un carro, un Chevrolet, que nos había

dado la cooperación, que el responsable de ese carro era Ernesto Amaya pero el carro lo andaba Robín y los soldados le habían quitado la llave y le dijeron: "Decirle a Ernesto que venga a traerlas el mañana, no te la vamos a dar a vos, sino que sólo a él". Entonces me llamaron a mí que tenía que ir con Ernesto y que buscará otra mujer y que lleváramos unos niños, entonces me lleve a la Ana Evelyn, a Oscarito que eran de mis dos nietos y me lleve a la niña María Corvera, puestos ya ahí en el cuartel, dijeron los del cuartel que teníamos que ir a San Miguel que allá nos iban a dar la llave, que fuera sólo Ernesto que allá le iban a dar la llave, y entonces le dije yo a los soldados mire si se lo llevan a él nos vamos a ir todos nosotros con él porque de la comunidad salimos juntos y tenemos que entrar juntos nuevamente y me dijeron los soldados: "¡Señora ! ¿Y por qué exige tanto usted? ¿Por qué está diciendo que se va a ir con Ernesto? y le dije yo: "Es que él es mi hermano y yo no lo puedo dejar solo que se vaya" y dijeron: "Bueno pues, vamos". Y nos subimos todos, yo iba con un vestido bien vueludo y los soldados llevaban los fusiles, hay que irnos parados les dije yo, porque aquí operan los del RP y si nosotros nos vamos sentados nos van a matar, así parados nos fuimos para San Miguel nos llevaron por los pueblos, al llegar a San Miguel va de interrogarnos, me quitaron a los cipotes y me los ponían por allá, en lo que ellos se daban la vuelta yo los iba a traer de regreso, me enseñaba en el fusil y me decían: "Hasta por allá te lo vamos a meter", eso de la llave fue porque querían matar a Ernesto, por eso yo le digo a Ernesto que si yo hubiera sido otra acabada se lo llevan y lo matan, uno de los soldados me dijo: "Señora, no está viendo que ya está negociando los del FMLN con ARENA, ya va a haber Paz, deje de pensar que le van a matar a sus nietos", Eso fue como en el 90 y 91, teníamos ya como un año y medio de estar acá, después llegó un soldado y me dijo: ¿Señora tiene familiares usted en la Fuerza Armada? tengo un sobrino, le dije, ¿Cómo se llama?, me dijo, se llama Juan Alvarado, le dije, y me pregunto ¿Y usted cómo sabe que está dando servicio militar?, por mi hermana le dije yo, ya tiene hace como 3 años que me contó, pero de ahí no nos hemos vuelto a ver, y hoy me dice el cipote que en aquel tiempo le hablaron, que le preguntaron si me conocía y



dice que él les dijo que si, que era su tía, y que me llamaba María Inés Regaleño y ahí dejaron de hacerme el montón de preguntas.



***Y Dios me hizo mujer,
de pelo largo, ojos,
nariz y boca de mujer.
Con Cuervas
y pliegues
y suaves hondonadas
y me cavó por dentro,
me hizo un taller de seres humanos.
Tejió delicadamente mis nervios
y balanceó con cuidado
el número de mis hormonas.
Compuso mi sangre
y me inyectó con ella
para que irrigara
todo mi cuerpo;
nacieron así las ideas,
los sueños,
el instinto.
Todo lo que creó suavemente
a martillazos de soplos
y taladrazos de amor,
las mil y una cosas que me hacen mujer todos los
días por las que me levanto orgullosa
todas las mañanas
y bendigo mi sexo.***

Gioconda Belli





27 Calle Poniente y 15 Avenida Norte,
número 915 Colonia Layco, San Salvador.
Teléfono: (503) 2226-5702 Telefax: (503) 2235-3756
E-mail: msmmujeres@gmail.com
Web: www.mujaresmsm.org

 **Movimiento Salvadoreño de Mujeres**
 **Mujeres.msm**

